



Universidad del Bío-Bío
Facultad de Educación y Humanidades
Departamento de Ciencias Sociales
Pedagogía en Historia y Geografía
Chillán

EL REGNUM PALMYRENORUM

*“Las claves de la Hegemonía Palmirena
en el Oriente Romano Durante el siglo III d.C.”*

**TESIS PARA OPTAR AL TITULO DE PROFESOR
EN EDUCACION MEDIA EN HISTORIA Y GEOGRAFIA**

Unidad Académica: Historia Antigua II. Roma

Profesor Guía: Sr. Alejandro Bancalari Molina.

Alumno: Sr. Javier Fuchslocher Baeza.

CHILLAN 2012

*“Para el logro del triunfo siempre ha sido indispensable
pasar por la senda de los sacrificios”*

Simón Bolívar

*A Dios quien en su divina voluntad, siempre ha guiado mi camino y auxiliado en la
necesidad.
A Javier y Maribel –mis padres- cuyo esfuerzo y preocupación, hizo posible todo lo que
soy ahora
A Teofisto e Isaida –mis abuelos- por su cariño y amor incondicional
A Deborah –mi hermana- por su afecto y cariño
A mis amigos Francisco, Pedro, Emmanuel, Romina, José Luis, Jessica, Cristina, Jorge,
Fabiola, Francisca y Catalina por la alegría que me regalaron durante estos seis
maravillosos años universitarios, ganar su amistad fue el mayor de mis logros.
Al profesor Cristian Leal por su confianza durante estos dos años de ayudantía.*

Palas Atenea, gracias por hacer de la habilidad mi lanza y de la sabiduría mi escudo.

Índice

Introducción	8
Marco Teórico	11
Planteamiento del Problema	18
Objetivos	19
Hipótesis	20
Metodología	21

Capítulo I

I. La Formación de una Potencia Económica en el Desierto.

I.I. Los Inicios de Palmira.....	25
I.II. El Helenismo en Palmira.....	36
I.III Palmira y su Incorporación al Mundo Romano.....	58
I.IV Las Políticas Imperiales y su Impacto en Palmira.....	68

II. El Territorio de Palmira

II.I Territorio y límites.....	73
II.II Un Caso de Explotación Territorial Sustentable.....	78

III. El Gran Comercio Caravanero

III.I Las tasas de Palmira.....	83
III.II Las Rutas Comerciales y el Comercio a Larga Distancia.....	88
III.III Las Asociaciones Caravaneras.....	93

Capítulo II

I. Comerciantes y Guerreros

I.I. Los Ejércitos Privados Palmirenos.....	101
I.II. La Profesionalización de la fuerzas Palmirenas.....	104

Capítulo III

I. El *Imperium Palmirenorum*

I.I. El Gobierno de Palmira	118
I.II. El Exarcado de los Odenatos.....	126
I.III. Séptimio Odenato: “ <i>Totius Corrector Orentis</i> ” y “ <i>Rey de Reyes</i> ”.....	134
Conclusión	144
Bibliografía	148

Introducción.

"Ya no quedaba ningún pudor; en las penosas circunstancias por las que pasaba el Estado, se llegó a tal punto que, mientras Galieno se comportaba de un modo incalificable, las mujeres, incluso, gobernaron de manera brillante, y aún las extranjeras.

Trebelio Polión: Los Treinta Usurpadores.

La historia recuerda a Zenobia como la reina del desierto, que intento crear un reino en medio de persas y romanos, imitando a Cleopatra de quien se decía era descendiente, pero para que Zenobia lograra realizar tamaña hazaña, existió un proceso previo durante el cual Palmira, supero económica, militar y administrativamente a otras ciudades caravaneras similares como Bostra o Hatra. El presente trabajo tiene la intención de explicar los factores que posibilitaron la creación en el siglo III d.C de una hegemonía palmirena, en las provincias orientales del imperio romano, luego del caos causado por la invasión Sasánida a estos territorios.

El análisis de los factores que potenciaron este suceso, es complejo dado a las interrelaciones entre éstos, porque se debe comenzar por explicar el factor base de este fenómeno, el cual es el factor económico, sin el desarrollo económico que Palmira experimento bajo dominio romano, sería impensable hablar de la gran ciudad romanizada y dinámica que fue. El comercio caravanero

era el único medio de intercambio con las regiones lejanas de China e India y que fue posible gracias a intermediarios como los palmirenos, que establecían un puente comercial, entre cultura antagónicas como lo eran la romana y la parta.

Este desarrollo económico tuvo un impacto en el desarrollo militar de los palmirenos, cumpliendo así la segunda fase de este proceso, los palmirenos desarrollaron ejércitos privados para la protección de sus caravanas, Roma al incorporar estas tropas a sus fuerzas militares, genero las condiciones que posibilitaron el desarrollo de un ejército profesional en Palmira, que será clave en la mantención del poder palmireno en las provincias orientales, siendo utilizado tanto a favor como en contra de Roma. El ejercito fue clave para el acenso de los palmirenos en la administración imperial, quienes comenzaron adquiriendo la ciudadanía romana, iniciando un acenso paulatino por las jerarquías imperiales, hasta lograr obtener las máximas magistraturas imperiales, que les darán la opción de sacudirse el dominio romano, e iniciar la formación de un reino independiente que abarcara la totalidad de provincias orientales del imperio.

El tema palmireno es poco tratado dado a lo exigua información de la ciudad que nos transmiten las fuentes escritas, pero que en conjunto con los estudios arqueológicos realizados en el asentamiento, nos develan una realidad comercial y cultural, bastante singular dentro del imperio, caracterizada por el afán de los palmirenos, por aprovechar todo lo que la cultura romana les podía otorgar, utilizando estos beneficios como herramientas efectivas para potenciar su propio desarrollo, el cual se logro se manera impresionante, en una población que

para el momento de la anexión romana de Siria , no era más que un pequeño poblado.

Marco Teórico.

El siglo III d.C fue un periodo de gran inestabilidad en el imperio romano, las continuas guerras civiles, invasiones bárbaras e intentos separatistas de algunas provincias del imperio, crearon un clima de tensión e inseguridad cuyas consecuencias son factores claves para entender la decadencia del Impero Romano en los siglos posteriores¹⁵. En este periodo convulso una ciudad caravanera ubicada en la margen más oriental del imperio, va a jugar un papel importante en la defensa y mantención de los territorios orientales, tan preciados para el imperio. Esta urbe en medio de un oasis en el desierto sirio es Palmira, cuyos regentes gobernarán independientemente las provincias romanas de oriente por un período de 12 años aproximadamente.

Pero la implantación de un poder hegemónico por parte de los palmirenos en el oriente romano no fue un hecho espontáneo, si no más bien la consecuencia de un proceso de gradual maduración, de la ciudad y de sus habitantes, que va estar determinado por las diferentes funciones que Palmira desempeñara, dependiendo del tipo de política que cada emperador tendrá para las provincias orientales. Por lo que ésta maduración gradual debe ser entendida como un proceso continuo, marcado por el cumplimiento de tres factores claves, interconectados entre si y que posibilitaran que la clase dirigente de Palmira se

¹⁵ E, Gibbon, “Historia de la Decadencia y Caída del Imperio Romano”, DEBOLSILLO, Madrid, 2003.

crea capaz de actuar de manera independiente de Roma en las provincias orientales, teniendo como clímax el intento separatista de la Reina Zenobia¹⁶.

Los factores a los que hacemos referencia y que forman parte del proceso de maduración de Palmira, son de tipo; económico, militar y político-administrativo, todos ellos se darán en el orden mencionado y no se puede concebir uno sin el otro. El desarrollo gradual de Palmira en estas tres áreas, le permitirá lograr la hegemonía en el oriente romano, pero existe un cuarto factor clave que a diferencia de los anteriores se dará de manera transversal a los demás y a lo largo de toda la historia del pueblo palmireno. Este es el factor cultural, el cual va a estar determinado por la incorporaron a su cultura primigenia de elementos helenísticos, iránicos y romanos, como consecuencia de su ubicación limítrofe entre el mundo romano y parto-pérsico. Por lo cual es fundamental entender a Palmira dentro del contexto de zona fronteriza, los trabajos recientes de Peter Edwell¹⁷, Engelbert y Beate¹⁸ tratan el tema de Palmira basándose en los rasgos multiculturales romano-iraní de la sociedad palmirena y de su importancia como vinculo estabilizador entre romanos y partos en medio oriente.

¹⁶ Para una perspectiva detallada y bastante completa sobre la rebelión de Zenobia vease, R. Stoneman, "Palmyra and its Empire; Zenobia's Revolt Against Rome", Michigan Press, Michigan, 1994.

¹⁷ Edwell, Peter. "Between Rome and Persia; The middle Euphrates, Mesopotamia and Palmyra Under Roman Control", Taylor & Francis e-Library; 2007

¹⁸ Dignas, Beate, Winter. Engelbert. "Rome and Persia in Late Antiquity: Neighbours and Rivals" United Kingdom University Press. Cambridge: 2007.

Es clave para realizar una investigación sobre Palmira o sobre cualquier otro asentamiento en el oriente romano, el trabajo de Maurice Satre¹⁹, quien logra plasmar en su obra la mezcla de los factores políticos, económico y militares existentes en oriente a través de los siglos de dominación romana, el autor en una obra acotada y excelentemente realizada, nos presenta una imagen de las diferentes religiosidades, formas económicas y sociales existentes en el mundo romano oriental y la forma en que estas culturas tan diferentes fueron incorporadas al mundo romano. En especial la obra de Satre logra plasmar el factor transversal de la romanización y como se dio paulatinamente en el oriente romano, labor mucho más difícil en esta zona, teniendo en cuenta la pugna entre el ideal de superioridad helénico y las nuevas formas culturales latinas integradas por Roma.

La economía romana ha sido tema en variados trabajos de investigación y analizado desde diversos puntos de vista, agregando más o menos importancia al factor económico, como causa directa de la caída del Imperio Romano, el trabajo realizado por Rostovtzeff,²⁰ si bien es criticado por orientar la perspectiva de la caída del imperio Romano, desde una visión socialista, dando gran importancia a las economías urbanas y agrarias como determinantes en la decadencia del imperio, logra compilar una gran cantidad de información referente a la economía romana de oriente y particularmente a la importancia de Palmira dentro del

¹⁹ Satre, Maurice; *“El oriente romano: provincias y sociedades provinciales del Mediterráneo Oriental, de Augusto a los Severos (31 a.C.-235 d.de C.)”* Traducción de Marco V. García Quintela y Marie-Pierre Bouyssou. Akal. Madrid: 1994.

²⁰ M. Rostovtzeff, *“Historia Social y Económica del Imperio Romano”*. ESPASA-CALPE. Madrid: 1962.

sistema de caravanas, así como de la economía interna de la ciudad y los diferentes oficios realizados en ella, aportando amplia información sobre las políticas imperiales y su efecto en la economía palmirena. La importancia de Palmira en las rutas comerciales es algo innegable y que ha sido incorporado necesariamente en los estudios realizados sobre la ruta de la seda , Grant Parker publico en el año 2008 su investigación centrada en el nexo existente entre Roma y la India, básicamente enfocado a los intercambios comerciales existentes entre ambas regiones, enfocando su trabajo a las relaciones comerciales y la importancia de los nodos de conexión existentes en la ruta desde Roma a India para el correcto funcionamiento del comercio caravanero, siendo Palmira uno de los principales centros de conexión de la ruta de la seda.

La cantidad de productos importados desde la India y el gran tráfico caravanero desde Palmira a el resto del Oriente Romano, fueron estudiados por Frank Tenney en 2005 en su *“Economic History of Rome”*²¹, que plantea desde un punto de vista cuantitativo un análisis a la masividad en las importaciones y exportaciones fuera del territorio romano, especialmente hacia India y China grandes exportadores de seda y especias para Roma, por ser regiones en las que existe una producción manufacturera desarrollada que permitía suplir la constante demanda de productos hacia Roma.

²¹ Tenney Frank. *“And Economic History of Rome”*. Cosimo Classic. New York: 2005

La relación entre la importancia económica y militar que Palmira tenía en la zona es tema de los estudios de Richard Sthoneman²² y Yann le Bohec²³ el primero que trata la relación económica y militar en torno a la rebelión de Zenobia y el segundo analizando más a fondo la militarización palmirena y la incorporación de elementos palmirenos al ejército romano y viceversa, caracterizando el elemento romanizador del ejército romano y la distribución administrativa de las provincias orientales del Imperio Romano, las que están íntimamente ligadas al ejército romano.

Estos factores se explican ya que los palmirenos lograron entender lo que Roma quería de Palmira, cumpliendo su deber para con Roma a cabalidad, por ende la confianza del gobierno imperial en ellos aumento y fue esta confianza la que allano el camino hacia la hegemonía palmirena sobre los territorios orientales del Imperio Romano. Por lo cual debemos comenzar por el comprender factor económico, primer peldaño y base de todo el proceso de crecimiento de la ciudad y de la expansión de su influencia en todo el territorio, transformándose Palmira en uno de los polos de desarrollo económico más importantes del oriente romano²⁴.

Para lograr realizar un estudio como este, debemos tener en cuenta la disponibilidad y cantidad de información que las fuentes ha utilizar nos van a entregar, para el caso de Palmira, la información es en algunos casos exigua,

²² Sthoneman, Richard. *“Palmyra and its empire- Zenobia's revolt against Rome”*. University Michigan Press 2 Ed. Michigan: 1994.

²³ Bohec, Yann *“El Ejército Romano”* Ariel. 3 Ed. Barcelona: 2008

²⁴ P. Veyne, *“El Imperio Greco Romano”*. Akal. Madrid. 2009

especialmente al enfocarnos al estudio de Palmira durante el siglo I a.C²⁵, principalmente porque la información que nos proporcionan las fuentes se encuentra integrada al relato de hechos de mayor relevancia para los historiadores romanos, a excepción de los sucesos ocurridos durante el siglo III d.C en los cuales Palmira y sus dirigentes, tienen un papel relevante dentro de los hechos relatados por algunos de los *Scriptores Historiae Augustae*²⁶, quienes nos ofrecen un relato mucho más extenso y completo de la situación de Palmira durante este periodo. Fuentes como Apiano y Dion Casio nos proveen en sus escritos de breves párrafos donde se hace alusión a Palmira, pero la importancia de la información tanto explícita como implícita está más allá de la cantidad de páginas que utilizara el autor para desarrollar la información.

Lograr poseer una visión acabada de la vida cotidiana o económica de la ciudad, es aun más difícil si nos basamos exclusivamente en las fuentes escritas, Estrabón no hace referencias sobre Palmira dado a que la ciudad, aun no estaba integrada al dominio romano, al escribir su *Geografía* y Plinio el Viejo en cambio elabora una descripción general en su *Historia Natural*,²⁷ por lo que es necesario recurrir a la información que nos pueda aportar la arqueología y específicamente a las investigaciones de Michel Gawlikowski arqueólogo e historiador polaco que a

²⁵ Apiano, nos entrega una breve descripción de la situación de Palmira durante el dominio de Marco Antonio en oriente.

²⁶ La Historia Augusta es un compilado de seis autores diferentes, que tratan los sucesos acaecidos en el Imperio Romano desde el 117 d.C hasta el 284 d.C. los autores que hacen referencia a Palmira son; Trebelio Polión pp 517-609 y Flavio Vopisco pp 610-654, vease V, Picon ed, "Historia Augusta", Akal, Madrid, 1989.

²⁷ Plinio el Viejo "Historia Natural", Madrid: Gredos. 1995

trabajado durante más de 20 años en el sitio arqueológico de Palmira, quien ha publicado estudios dedicados a develar la vida en Palmira, su economía que nos devela datos sobre temas en los cuales las fuentes historiográficas no reparan como es el caso de las inscripciones de la tarifa palmirena descubiertas en 1981. Además de sus relaciones con el mundo parto y posteriormente pérsico²⁸.

²⁸ De los variados artículos publicados por Gawlikowski podemos mencionar: “Le Princes du Palmyre”, “Le Tadmorée”, “Palmyre et l’Euphrate”, “Ted Kaizer The Religious Life of Palmyra. A study of the Social Patterns of Worship in the Roman Period” todos disponibles en el sitio academico Persee. <http://www.persee.fr>

Planteamiento del problema.

Durante la crisis del imperio romano en el siglo III d.C, la ciudad caravanera de Palmira tomo el control de las provincias romanas de oriente, instaurando a sus gobernantes como regentes de los territorios orientales del imperio romano. El logro de tal capacidad por parte de una ciudad inmersa en medio del desierto sirio, es consecuencia directa de la interrelación de los factores económico, militar y administrativo, que Palmira adquirirá paulatinamente a partir del siglo I a.C, hasta llegar a lograr su completo control del territorio romano oriental en el siglo III d.C, igualmente importante en el logro de este dominio, es el factor cultural transversal en la historia palmirena desde sus inicios hasta el final de la ciudad a manos del emperador Aureliano, poniendo especial énfasis en el sincretismo cultural conseguido por los palmirenos, al lograr incorporar a su cultura elementos de las culturas greco-romana y parta.

Objetivos generales:

- 1- **Asociar** los factores económico, militar y político con el establecimiento de una hegemonía palmirena en los territorios orientales del Imperio Romano.
- 2- **Analizar** la influencia e impacto de Roma en Palmira, como un ente fundamental en la generación de la hegemonía palmirena del siglo III d.C.

Objetivos específicos:

- 1.1- **Comprender** el rol de la ciudad de Palmira dentro del sistema económico romano.
- 1.2- **Caracterizar** la función militar de Palmira, dentro del sistema de protección de la frontera oriental del Imperio Romano.
- 1.3- **Conocer** las causas que motivaron la delegación de los poderes administrativos de los territorios orientales, en la figura de Odenato.

- 2.1- **Identificar** mediante a través de fuentes primarias el desarrollo paulatino de Palmira hasta lograr su hegemonía en el oriente romano.
- 2.2- **Comprender** el fenómeno de la romanización, como elemento clave y posibilitador del desarrollo de Palmira en las áreas económica, militar y administrativa.

Hipótesis:

La hegemonía palmirena en el Oriente Romano durante el siglo III d.C, tiene su origen en el desarrollo de las áreas económica, militar y administrativa, que diferentes Emperadores potenciaron en Palmira, dependiendo del papel que la ciudad debía desempeñar en la zona oriental, según la política imperial vigente. Es así como Palmira completara tres estadios de desarrollo (económico, militar y administrativo), teniendo como fenómeno transversal en ellos el proceso de romanización de la cultura palmirena. Este proceso de maduración tendrá como resultado el establecimiento de una hegemonía palmirena en las provincias romanas orientales, que se verá plasmada en el intento separatista de conformar un Reino Palmireno independiente, compuesto por los territorios orientales, que el Imperio Romano puso bajo jurisdicción palmirena durante el Siglo III d.C..

Metodología.

La metodología del presente trabajo se basa en el método histórico. En la búsqueda de fuentes y bibliografía, lo que comúnmente es llamado como heurística, lo que conlleva a su clasificación y fragmentación, en este caso aquellas que versan sobre los temas correspondientes a la economía romana y la historia de la Ciudad de Palmira, lo que es clave para el tratamiento del tema histórico.

Las fuentes utilizadas son de carácter literario, de tipo primario, secundario y bibliografía. Las fuentes primarias nos dan cuenta, no solo de los hechos ocurridos en los cuales Palmira tuvo alguna participación, sino que también nos aportan características de la zona, economía y demografía aportando datos esenciales para la realización de esta investigación, destacando en esta área la obra de los historiadores Apiano, Plinio y los escritores de la historia augusta, que son claves, como fuentes primarias para este estudio, por ser algunos de los pocos autores de la historiografía romana que tratan el tema de Palmira en sus diferentes estados de desarrollo, a lo que contribuyen la bibliografía especializada, que tratan diferentes temáticas que van acorde para una interpretación objetiva a la problemática impuesta en el presente estudio.

Para lograr realizar un estudio como este, debemos tener en cuenta la disponibilidad y cantidad de información que las fuentes a utilizar nos van a

entregar, para el caso de Palmira, la información es en algunos casos exigua, especialmente al enfocarnos al estudio de Palmira durante el siglo I a.C, principalmente porque la información que nos proporcionan las fuentes se encuentra integrada al relato de hechos de mayor relevancia para los historiadores romanos, a excepción de los sucesos ocurridos durante el siglo III d.C en los cuales Palmira y sus dirigentes, tienen un papel relevante dentro de los hechos relatados por algunos de los *Scriptores Historiae Augustae*, quienes nos ofrecen un relato mucho más extenso y completo de la situación de Palmira durante este periodo. Fuentes como Apiano y Dion Casio nos proveen de en sus escritos de breves párrafos donde se hace alusión a Palmira, pero la importancia de la información tanto explícita como implícita está más allá de la cantidad de hojas en que este contenida la información.

Lograr poseer una visión acabada de la vida cotidiana o económica de la ciudad, es aun más difícil si nos basamos exclusivamente en las fuentes escritas, Estrabón no hace referencias sobre Palmira dado a que la ciudad, aun no estaba integrada al dominio romano, al escribir su *Geografía* y Plinio el Viejo en cambio elabora una descripción general en su *Historia Natural*, por lo que es necesario recurrir a la información que nos pueda aportar la arqueología, mediante los estudios publicados y utilizados por especialistas, que nos develan datos sobre temas en los cuales las fuentes historiográficas no reparan como es el caso de las inscripciones de las tazas de Palmira descubiertas en 1981.

Capítulo I

I. La Formación de una Potencia

Económica en el Desierto.

Comprender como Palmira adquirió su poder económico en el oriente gobernado por Roma puede ser sencillo al realizar un análisis simple de las dinámicas comerciales características de los siglos I y II d.C, pero debemos recordar que Palmira no fue un asentamiento establecido durante el periodo romano, su origen es aun mucho más remoto, por lo tanto Palmira también formo parte de grandes imperios como lo fueron el Aqueménida y el Seléucida ambos anteriores a Roma, lo que nos lleva a pensar ¿Por qué Palmira no experimento un auge económico antes de la llegada del poder romano a oriente?. sin duda Roma genero una situación tanto territorial como gubernamental en oriente que proporciono a Palmira las condiciones necesarias para transformarse en una potencia económica de importancia para el sistema económico romano.

I. I.- Los Inicios de Palmira.

La zona correspondiente a la margen izquierda del Éufrates medio es geográficamente compleja y culturalmente llena de contrastes, las riberas de los brazos del Éufrates y las largas llanuras desérticas, salpicadas por algunos oasis, proporcionaban el agua necesaria para la vida de las poblaciones lejanas al Éufrates, este no es un medio fácil de habitar, pero paradójicamente fue una zona en la que habitaron múltiples pueblos de la antigüedad en un periodo en que la desertificación no era tan extendida como en la actualidad.

El oasis de Afqa se ubica estratégicamente en medio del desierto sirio, a unos 215 km de Damasco, a medio camino de los ríos Orontes y Éufrates en la actual provincia de Homs. Las fuentes de agua en esta zona, han sido un foco de atracción para las tribus nómadas de la zona. Los primeros registros de asentamientos existentes en el oasis de Afqa provienen de fuentes mesopotámicas, las tablillas de Mari, pertenecientes al III milenio a.C. Probablemente correspondientes a la antigua cultura de Nagar²⁹, de los hallazgos realizados en los múltiples sitios arqueológicos a la largo del Éufrates, este es el

²⁹ G.L. Archer *“Reseña Crítica a una Introducción al Antiguo Testamento”*. Ed. Portavoz. Michigan. 1981. p. 188.- Desde la segunda mitad del siglo III a.C se comienzan a registrar documentos históricos o inscripciones reales alejadas de las intenciones meramente económicas o administrativas. Entre la caída de de la III Dinastía de Ur (c. 2004 a.C) debido a la destrucción de Ur por los elamitas y el saqueo de Babilonia a cargo de los Hititas de Mursilis I en 1595 a.C. surgieron varios reinos amoritas incluso en Siria, como lo fue Mari en el Eufates medio, estas 20.000 tablillas fueron escritas en acádico durante el siglo XVIII a.C.

único que da indicios claros de la existencia de un asentamiento ubicado en torno al oasis de Afqa. Mesopotamia y su cultura fueron durante el siglo XIX un gran atractivo para los arqueólogos europeos, quienes enfocaron sus investigaciones esencialmente en el bajo Éufrates, zona de gran abundancia arqueológica, el poco interés de los investigadores en Éufrates Medio, explica porque las tablillas de Mari fueron descubiertas por André Parrot en Tell-Hariri recién en el año 1933, poco antes del cese de las expediciones arqueológicas a la zona con motivo del inicio de la segunda guerra mundial.

Las tablillas de Mari hacen referencia a un asentamiento humano en Afqa, pero estas carecen de una descripción detallada del pueblo que habitaba el oasis. Excavaciones realizadas en la zona de Know cercana a Palmira han demostrado la existencia de asentamientos sedentarios del periodo Neolítico en las zonas próximas al oasis³⁰, es difícil pensar en que poblaciones sedentarias pudieran asentarse en un hábitat tan agreste, estando tan próximos a las más fértiles áreas cercanas al Éufrates, mucho más idóneas para el sustento de poblaciones sedentarias, pero en la antigüedad la zona circundante al oasis de Afqa no se asemejaba en nada a la actual visión que un observador pudiera tener del territorio, los wadis³¹ eran mucho más frecuentes que en la actualidad, permitiendo un suministro de agua suficiente para sustentar la vida sedentaria de pequeñas

³⁰ D. Stordeur. “Sédentaires et nomades du PPNB final dans le désert de Palmyre (Syrie)”. en: *Paléorient*. 1993, Vol. 19. N°1. pp. 187-204.:

http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/paleo_0153-9345_1993_num_19_1_4590

³¹ A. Parrot. “Ninive et l'Ancien Testament Dussaud René Syria”, *Année 1954*, Volume 31, Numéro 1 p. 119

poblaciones y las ahora desérticas llanuras, eran mucho menos agrestes, dado a las propiedades naturales del suelo que permitían el desarrollo de algún tipo de agricultura de subsistencia, que los palmirenos aprovecharan al máximo en siglos posteriores, tema que desarrollare en detalle más adelante.

Sabemos con certeza que durante el III milenio a.C., el extremo sur del Éufrates y la amplísima zona desértica que se prolonga por la península arábiga, fue reclamada por las poblaciones nómadas (habitantes de tiendas o de las estepas como se acostumbro a llamarlos) y semi-nómadas, que prácticamente no pararon de salir de la península arábiga, aportando a lo largo de la historia, sus hombres, bienes e ideas al desarrollo de la civilización. Los primeros nómadas de los que se tiene registro son los amorritas, quienes poseían una rama sedentaria en el norte de Siria y Palestina y una rama nómada que recorría el desierto sirio entre Palmira y Mari franqueando frecuentemente el Éufrates para llevar a sus manadas a pacer en la estepa mesopotámica³². Estos ya eran conocidos en el periodo Dinástico Arcaico, pero su integración a las poblaciones urbanas de Mesopotámia no tuvo un fuerte impacto, de hecho los amorritas eran víctimas de la discriminación de las poblaciones urbanas, que consideraban a estos grupos como inferiores, dificultando así cualquier tipo de integración.

Alrededor del año 1100 a.C los arameos pueblo proveniente de la península arábiga comienza un paulatino pero imparable proceso migratorio en

³² G. Roux. *Mesopotámia: Historia Política, Económica y Social*. Akal. Madrid. 2002. Pág. 190

dirección al norte de Siria y Mesopotamia³³, el vacío de poder creado por la caída del Imperio Hitita, facilitara la penetración de estas tribus que se asentaron en Siria de norte a sur, llegando hasta el Éufrates donde se enfrentaron a los asirios³⁴. Esto particularmente se dio en el norte de Mesopotámia ya que en el sur las raíces semíticas que los unían a los cananeos y urritas posibilitó una coexistencia pacífica.

Estas tribus nómadas comienzan un proceso de asimilación cultural con las poblaciones sedentarias ya existentes en la zona, iniciando un proceso de sedentarización, que probablemente para el caso de las poblaciones de Afqa por el contacto de los arameos con las poblaciones sedentarias asentadas alrededor del oasis. Estas tribus ocuparon todo el valle del Eufrates medio hasta los alrededores de Hît (país de Laqê de Hindani y de Suhu), como pueblo semi-nómada venido de la estepa, su inserción en la vida urbana fue mucho menos dificultosa que la de los amorritas. Los arameos aportaron su ardor en el trabajo y en la guerra³⁵, así como su inteligencia que les valió ocupar cargos elevados en la administración de los reinos orientales, gracias a su agudo sentido del comercio³⁶.

³³ G. Roux. Op. Cit. pp. 191-192

³⁴ El Rey asirio Tiglat Pileser I hace gala de sus victorias contra los arameos habiéndolos derrotado en 14 batallas, sin lograr mermar el afán de estas tribus por intentar cruzar el Eufrates, como vemos los asirios poco pueden hacer para contener esta migración masiva, pese a que Tiglat Pileser I pudiera conseguir detenerlos en momentos puntuales, los arameos finalmente terminaron por asentarse en el territorio del eufrates ya sea por haber derrotado a los asirios o porque éstos cedieron cansados de repeler a estas tribus sin resultado evidente.

³⁵ El límite de la extensión Asiría es marcado por la oposición de los arameos que impedirán una mayor extensión de los asirios en la zona intermedia entre Siria y el Eufrates medio.

³⁶ G. Roux. Op cit. Pág. 300

La llegada de los arameos tendrá un fuerte impacto en estas poblaciones, especialmente en el ámbito cultural, donde el idioma arameo se instalara como una lengua común, entre de los diferentes grupos tribales de Siria y Mesopotámia, convirtiéndose en el idioma oficial de Palmira y de sus poblaciones aledañas, no logrando ser reemplazado por el *koiné* o el latín³⁷, estos nómadas recientemente sedentarizados impondrán su lengua durante la segunda mitad del primer milenio en todo oriente, esta hazaña , en todo caso involuntaria, se debió a la mezcla con las poblaciones autóctonas (la cual se vio favorecida por la política de deportaciones realizadas por los reyes asirios), junto a sus creciente actividades comerciales y al hecho de que adoptaron, con ligeras modificaciones el alfabeto lineal fenicio mucho más simple y practico que el cuneiforme. Desde mediados del Siglo VIII el arameo se convirtió en la lengua oficial, junto con el acadio en la propia Asiría.

El impacto del arameo en oriente es inestimable, ya hacia el 500 a.C. cuando los persas aqueménidas se propusieron buscar un lenguaje que pudiese ser comprendido por todos los pueblos de su amplio imperio, eligieron el arameo. A finales de la era pre-cristiana, cuando el hebreo ya se había unido al sumerio en el paraíso de las lenguas muertas, cuando el acadio agonizaba lentamente y cuando el griego quedaba reservado para la *intelligentsia*, el arameo era hablado, escrito y leído de la India a Egipto y del Cáucaso a Arabia, por lo que no es de extrañar que todo los documentos encontrados en Palmira y otras ciudades

³⁷ G. Roux. Op cit. Pág. 301.- la sobre estimación del arameo en el mundo antiguo es normal sobre todo si se le compara

caravaneras como Bostra y Hatra estén escritos en arameo³⁸, esta amplia extensión del idioma en el mundo antiguo, generó un puente idiomático, que posibilitó las relaciones comerciales, entre mercaderes de regiones distantes.

Durante este periodo, el asentamiento de Afqa comenzaría a ser denominado con el nombre de *Tadmor*, el que derivaría de *tamar* o *tadmur* que significa palmeral o bosque de árboles de palmera en arameo, o por lo menos esta es la teoría tradicional más aceptada por los investigadores, para explicar el nombre primitivo del asentamiento, y que posteriormente en la traducción greco-romana derivara en Palmira³⁹. Las primeras referencias escritas de *Tadmor* corresponden dos menciones bíblicas que la relacionan con el reinado de Salomón, atribuyéndosele a Salomón la fortificación del poblado de *Tadmor*⁴⁰, pero en el libro de Reyes se atribuye a Salomón la fortificación de *Tamar*⁴¹, lo que ha hecho pensar a los historiadores que el texto bíblico hace referencia a la ciudad de Tadmur, ubicada

³⁸. M. Gawlikowski. “*Inscriptions de Palmyre*”. In: Syria. Tome 48 fascicule 3-4, 1971. pp. 407-426.

³⁹ M. Gawlikowski. “*Le tadmoréen.*” In: Syria. Tome 51 fascicule 1-2, 1974. pp. 91-103. http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/syria_0039-7946_1974_num_51_1_6484. - Michel Gawlikowski a través de sus investigaciones in situ en Palmira, postuló una teoría diferente a la común explicación del nombre Tadmor, basándose en los restos encontrados en el templo de Bel y en estudios sobre las lenguas semíticas, especialmente en las prestaciones que tiene el arameo de los idiomas cananeo y neofenicio, proponiendo la tesis de que Tadmur se traduciría como “guarnecido” o “protegido” dado a que el lugar habría sido un santuario del dios Bol (una posible derivación de Baal), deidad de las tribus arameas que se asentaron en Afqa, existiendo en el lugar un santuario que aun no ha sido encontrado y que dataría del III milenio a.C. sobre el nombre Palmira también existen aprensiones especialmente las propuestas por J. Starcky y J. Milik que explicarían la forma greco-romana “*palmira*” mediante una serie de cambios fonéticos determinados por la lingüística media Anatolia, por lo que “*Tadmor*” habría sido pronunciada como “*Ptalmur*”, derivando en “*Palmira*” por medio de las transformaciones fonéticas greco-romanas.

⁴⁰ Antigua Testamento: Crónicas. 8:4.

⁴¹ Antigua Testamento: Reyes. 9:18.

en el sur-este de Judea en las cercanías del mar Muerto⁴², aun así las tribus arameas establecidas entre Siria y el Eufrates Medio, se encontraron durante algún tiempo sometidas por del Reino de Israel, pero no existen evidencias arqueológicas que revelen la presencia física de los israelitas en la zona.

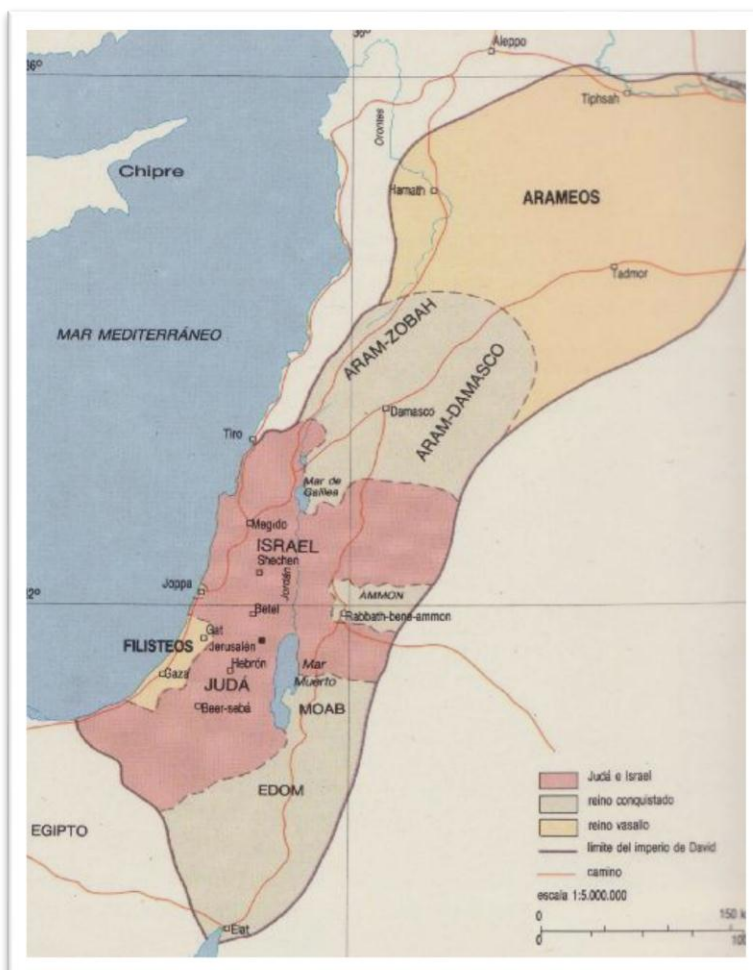


Fig N°1: Expansión del Reino de Israel.⁴³

⁴² Existe en el Hebreo una similitud entre los nombres de Tadmur y Tadmor, que hace pensar a los historiadores y arqueólogos que la Biblia hace referencia a las obras de fortificación de Tadmur ciudad ubicada cerca del Mar Muerto, que se encontraba en territorio perteneciente al reino de Israel, en contraste Tadmor se encuentra en territorios sometidos a vasallaje por Israel lo que hace posible que Salomón cimentara su control sobre el territorio construyendo fortificaciones en los asentamientos arameos, la diferencia de nombres entre los libros bíblicos de Reyes y Crónicas

⁴³ Imagen extraída de: <http://en.qantara.de/Under-Thieves/19550c20780i0p159/index.html>

Pues bien estos asentamientos en el desierto de fuerte influencia cultura aramea, tuvieron que afrontar la llegada de una nueva oleada migratoria proveniente de la península arábica. Entre los siglos VI y V a.C. el pueblo Nabateo una federación beduina de la Arabia nor-occidental comenzó, al igual que los arameos siglos antes una migración progresiva desde Arabia hacia el norte de Siria. En este periodo Siria estaba bajo el control de los persas Aqueménidas quienes hicieron frente a esta migración mediante la vía bélica, pero al igual que los asirios terminaron por aceptar la presencia de los nabateos en sus territorios.

Los Nabateos se extendieron por el norte de la península del Sinai, el árido Negev (al sur del actual Israel) y los territorios conocidos en el periodo bíblico como Edom y Moab esto es el sur-oeste y el centro-oeste de la actual Jordania, la franja de territorio que los nabateos controlaban circundaba por el sur y por el este toda Palestina, y se prolongaba hacia el norte hasta las puertas de Damasco. Estos clanes nómadas, cuya cifra presumiblemente nunca supero las diez mil personas, formaron un reino prospero sin ocupar grandes áreas fértiles, manteniendo su antiguo estilo de vida nómada, unida a la construcción de nuevos asentamientos, aunque no en el sentido de los pueblos sedentarios⁴⁴.

⁴⁴ Los nabateos no poseían una visión urbanizadora como la que impondrán los reinos helénicos en oriente, más bien realizaban construcciones simples en barro y adobe, las cuales utilizar en determinados periodos, sin necesidad de mantener una fuerza encargada de su protección, Petra hasta antes de la llegada de Alejandro Magno era mucho más parecida a un gran complejo de recintos funerarios que a una ciudad propiamente tal, el desarrollo urbano en Petra y Palmira comenzara en el siglo I a.C. con la estabilización de la zona oriental bajo dominio romano.

De esta manera los nabateos controlaron todas las rutas caravaneras que iban de sur a norte, desde las costas del Indico hasta Palestina, así como las de este a oeste que iban desde Egipto a Siria y Mesopotámia, asentando su control del territorio mediante una red de fortificaciones y ciudades en el desierto, las que fueron dominando gradualmente en su avance, de esta manera los nabateos arrebataron Petra a los edomitas⁴⁵ y de esta misma forma tomaran posesión de Palmira. Si bien los nabateos eran puramente árabes, las políticas persas de unificación lingüística los llevaron a adoptar el arameo como idioma oficial y a someterse a la autoridad persa en tiempos del Rey Cambises⁴⁶.

Palmira paso a formar parte de esta red de asentamientos controlados por los nabateos, pero su localización y su contacto directo con la cultura iraní, la llevaron a formar una rama cultural diferente a la rama original arábica, lo que creara una clara diferenciación entre los nabateos de Palmira y los de Petra. El conocimiento del modo de vida de las tribus nabateas durante los siglos VI y V a.C nos permite tener una idea de la situación de Palmira en este periodo, supliendo así la falta de referencias persas sobre la ciudad. Básicamente el éxito de los nabateos se debe a la forma en que aprovecharon su situación intermedia en la encrucijada que unía las regiones de Siria, Mesopotámia y Arabia, monopolizando el comercio caravanero, lo que les permitió sustentar las necesidades de su

⁴⁵ M. Rodinson. *Los Árabes*. Siglo XXI. Madrid. 2005. Pág. 51

⁴⁶ Cambises en su expansión a Egipto logra aceptar la nueva influencia nabatea existente en Siria sometiendo a éstos al control persa, la gran masa de tribus árabes que pobló el Eufrates medio y el sur de Siria es tal, que para la llegada de Jenofonte al Eufrates existía una zona lo bastante arabizada como para llamarla Arabia.

altamente organizada vida semi-urbana, que de un modo exclusivamente nómada jamás hubieran podido mantener, por otra parte mantener el elemento nómada les garantizó su supervivencia, ya que al verse atacados, se remitían a tomar sus pertenencias y abandonar sus ciudades internándose en el desierto⁴⁷. Táctica que utilizaron los nabateos las sucesivas veces en que Roma intentó tomar Petra.

Los nabateos acumularon grandes riquezas mediante el comercio, pero principalmente gracias a su dominio de las vías terrestres que conectaban Arabia con Siria, Egipto y Mesopotámia, a través de las cuales se realizaba el transporte del incienso proveniente de la actual Yemen, que tenía una gran demanda en todo el Imperio Persa, por su masivo uso en los diversos cultos religiosos de la época, tal era la importancia del incienso, que la Satrapía de Arabia en la que se encontraba Petra, debía enviar anualmente al Gran Rey 1000 talentos de incienso⁴⁸. Para Palmira las cosas no eran tan prosperas en comparación a Petra, el auge comercial nabateo se canalizaba en Petra, la cual si bien no experimentó un gran crecimiento urbano dado al *modus vivendi* de los nabateos, si comenzó a albergar una población cada vez mayor a causa de su excelente situación económica, en contraste Palmira aun no experimenta dicho auge económico, dado a que la principal ruta comercial del periodo persa, cruzaba por norte del Éufrates, por el vado de Tápsaco al lado del cual se ubicaba una villa del mismo nombre⁴⁹,

⁴⁷ J. Echanove. “*Ecos del Desierto el Origen Histórico del Monoteísmo*”. CentralBooks. Quezon. 2008. Pág. 362.

⁴⁸ Herodoto. Historias 3, 91.

⁴⁹ El vado de Tápsaco es citado por autores griegos como un lugar común de cruce en el Eufates. Diodoro Sículo XVI. 81. 4. Arriano. Anabasis II. 13.1 – III. 6. 4

siguiendo luego en dirección a la costa Fenicia, sin necesidad de hacer escalas en Palmira.

La superioridad comercial de Petra, retrasara el desarrollo económico de Palmira, principalmente porque Petra y Tápsaco acapararan el flujo caravanero, desplazando las rutas comerciales que pudieran pasar por Palmira, esto dado a que el comercio proveniente de la india, llegaba vía marítima a los puertos del Golfo Pérsico y desde ahí era enviado en caravanas que remontaban el Eufrates hasta Tápsaco, donde cruzaban el río en dirección a Siria y Fenicia por Damasco. Si bien la ruta de Palmira es mucho más corta, no existía la seguridad necesaria para que los jefes de caravana arriesgaran tan valiosos cargamentos, por intentar acortar los tiempos de marcha, en consecuencia Jenofonte describirá a Tápsaco como *“una villa habitada grande y rica”* gracias a su estratégica ubicación, Palmira tendrá una descripción similar, recién a partir del siglo I a.C. La llegada del helenismo con Alejandro magno y sus sucesores, marcara un cambio en la dinámica comercial caravanera, abriendo nuevas rutas terrestres y potenciando la urbanización en las poblaciones nativas, lo que marcara positivamente el desarrollo comercial del poblado.

I. II.- El Helenismo en Palmira.

La caída del Imperio Aqueménida, a raíz de la vigorosa acción política y militar de Alejandro Magno, es el último episodio de una larga decadencia, ya manifestada en el tiempo de Artarjerjes III (358-338 a.C.), aunque los reyes posteriores trataron de controlar la situación algunas veces por medio del dinero y otras por medio de la guerra, las frecuentes rebeliones internas daban cuenta de la pérdida de la estabilidad que tanto beneficiaba al comercio oriental. Ante estos antecedentes debemos añadir la heterogénea composición del imperio, la ineficacia global del ejército persa, que sólo era temible por su magnitud numérica y los errores tácticos cometidos en el intento de detener a los macedonios, dando a Alejandro una ventaja significativa, que le valió una rápida conquista del territorio, recibiendo una cálida acogida por parte de las poblaciones locales en la mayoría de los casos.⁵⁰

Durante su campaña de conquista Alejandro tuvo que abordar el complejo problema de la reorganización administrativa del imperio, éste no había heredado de su padre un sistema administrativo para un territorio tan vasto, por lo que mantuvo el sistema de satrapías, a cargo generalmente de elementos indígenas

⁵⁰ La mayor parte de los poblados recibió a Alejandro pacíficamente, reconociéndolo como el nuevo rey de reyes, entre las poblaciones que recibieron hostilmente a los macedonios se cuentan los tirios, samaritanos, escitas y bactrianos por mencionar algunos, las fuertes ofensiva contra estas poblaciones, realizadas durante la ardua tarea de pacificación territorial posterior a una gran batalla, como el caso de los tirios y samaritanos en la campaña de pacificación de Siria posterior a la batalla de Isos, esto disuadía cualquier intención hostil por parte de las poblaciones vecinas.

acompañados de estrategias macedonios (*epíscopoi*) en calidad de jefes militares. En las plazas principales situó a generales que dependían directamente del poder central, mientras que funcionarios distintos administraban los distritos y las finanzas. En las poblaciones tribales Alejandro mantuvo las formas de gobierno tradicionales, de forma casi independiente. Para las tribus nabateas no debió significar un cambio radical en su modo de vida de manera inmediata, siendo las poblaciones del Éufrates medio y Siria las más cercanas a la actividad macedonia en la zona, que se limitaba a la ruta entre Damasco y Tápsaco vía principal que conectaba los territorios al Este del Éufrates con el Mediterráneo y Anatolía, lo que limitaba la interacción de estas comunidades con los macedonios. Este contacto era aun más limitado en el caso de los nabateos de Petra, probablemente la planeada conquista de Arabia, que Alejandro nunca llevo a cabo, contemplara el control de las poblaciones nabateas, como primer paso antes de internarse en la península arábica, pero ante esto solo podemos especular.

Para tener una visión cabal del dinamismo de Alejandro, basta con ver la cantidad e importancia de los proyectos económicos que puso en marcha, especialmente en el ámbito de las obras publicas como la construcción de embalses, puertos y canales, pero el mayor impacto de Alejandro en los territorios orientales, fue la fundación de nuevas ciudades basadas en el modelo urbano griego. Superando la tradicional colonización espontánea, llevo adelante una verdadera planificación territorial, que tenía como objetivo la edificación de ciudades en zonas estratégicas, muchas veces lejanas al mar, destinadas a ser habitadas por una población heterogénea compuesta por mercenarios griegos,

veteranos macedonios y comerciantes, es muy poco probable que estas fueran ciudades estado, dado a que no poseían territorio propio (*chora*), puesto que se asentaban en tierras del rey. Estas nuevas fundaciones sirvieron de base para la apertura de nuevas rutas comerciales terrestres (Bucéfala y Niceas en el Indo) y marinas (Alejandría Limen) con la India.

La acción organizadora de Alejandro, ya iniciada en los comienzos de su campaña de conquista, quedo truncada por la prematura muerte del rey. Durante los pocos años en que Alejandro administro el imperio, las condiciones económicas fueron bastante satisfactorias⁵¹. Pero la paz se verá interrumpida por el inevitable proceso de disgregación al que se vio sometido el imperio posteriormente a la muerte de Alejandro. La poca claridad en la sucesión al trono imperial, llevo a los macedonios a comenzar una guerra civil, ahora inserta en un contexto territorial más amplio. Los sucesores de Alejandro antiguos generales de su ejército se repartieron los territorios del imperio, en base a criterios de equilibrio geográfico y económico. Pero este reparto no tardo en causar discordia entre los *diadocos*⁵², generando una inestabilidad en la región que afecto especialmente al comercio. Los *diadocos* se movieron por el imperio batallando los unos contra los otros, dejando tras de sí bandas de desertores que asaltaban las caravanas y poblados pequeños, haciendo del saqueo un medio de subsistencia, incluso los

⁵¹ P. Grimal. "El Mundo Mediterráneo en la Edad Antigua: El Helenismo y el Auge de Roma". Siglo XXI. Madrid. 2002. Pág. 56.

⁵² D. Schlumberger, "L'Orient hellénisé". L'art grec et ses héritiers dans l'Asie non méditerranéenne Tissot" Francine Arts asiatiques, Année 1971, Volume 24, Numéro 1 p. 173 - 176

mismos *diadocos* no pocas veces utilizaron el saqueo como medio de financiamiento para sus campañas⁵³.

Los *diadocos* comenzaron a asentar su poder en el territorio mediante alianzas con potencias comerciales vecinas a sus dominios, para los nabateos de Petra una alianza con Tolomeo I gobernador de Egipto era especialmente provechosa. El regente de Egipto había visto en la formación de alianzas comerciales un método eficaz de sumar aliados en la guerra y preservar el comercio de Alejandría. Es así como Tolomeo I forma una alianza con Rodas para afianzar el comercio del trigo y con los nabateos que mantenían la custodia de las rutas proveniente de Arabia, que la conectaban por tierra con Egipto. En este contexto Diodoro Sículo expone una primera referencia escrita sobre los nabateos, en el año 312 a.C. Antígono regente de Siria expulsa a Tolomeo de los territorios sirios y decide enviar una expedición contra los nabateos de Petra⁵⁴. El ataque a Petra tiene como finalidad; dar un escarmiento a los aliados de Tolomeo en la región, además de la obtención de botín, en especias y esclavos, esta expedición termino en un asalto sobre Petra y en una posterior vuelta de mano de los

⁵³ Los diadocos constantemente saquearon los tesoros guardados en las ciudades del imperio, ya sea como medio de financiamiento o con el fin de evitar que los contrarios se hicieran con él, ejemplo de ello es Antigono Monoftalmos, quien saqueara los tesoros de Ectabana y Babilonia, convirtiéndose en el diadoco más rico de su tiempo.

⁵⁴ P. Grimal. Op cit. pp. 266-268. se habla de los Nabateos de Petra en referencia a la tribu Nabatea que habitaba el cañón rocoso en el que posteriormente se erigirá la ciudad de Petra, para este periodo los pasajes y cavernas del cañón eran utilizados como refugio por las tribus Nabateas de la zona, en estas cuevas encontraron los enviados de Antígono a las mujeres, niños y ancianos de los Nabateos además de plata e incienso que tomaron como botín.

nabateos que lograron recuperar el botín obtenido por Antígono, estas escaramuzas entre Antígono y los nabateos culminaron en una serie de intercambios diplomáticos, que llevaron a establecer un acuerdo de paz. Este reconocimiento dio a los nabateos la oportunidad de aumentar su poder en la región, llegando a dominar la orilla nor-oriental del Golfo de Aqaba-Aila desde donde incluso ejercieron la piratería (283-247)⁵⁵ demostrando una increíble capacidad de adaptación.

La estabilización del territorio oriental se lograra luego de la batalla de Ipsos en la cual Antígono es derrotado, quedando oriente (con excepción de Egipto) en manos de Seleuco I Nicator antiguo general de Alejandro, quien fundara una dinastía que gobernara sobre Siria y Mesopotámia hasta la llegada de Roma. Corresponderá a los Seléucidas helenizar Siria y el Éufrates medio, con diversos resultados. si bien la dinastía domino en un primer momento casi la totalidad del imperio de Alejandro desde Anatolía hasta el Indo, su labor en la zona del Éufrates medio, es lo que marcara cultural y económicamente el desarrollo posterior de Palmira bajo dominio romano. Para los seléucidas la composición heterogénea de lo que había sido el imperio Aqueménida y su extensión, significaron un factor condicionante en su forma de gobierno.

El reino seléucida constituía un conglomerado de realidades étnicas, culturales y económicas muy dispares, desde las ciudades estado de Asia Menor hasta los grupos tribales de oriente medio, los seléucidas se dieron a la tarea de

⁵⁵ P. Grimal. Op cit. Pág..268.

integrar estas realidades bajo el principio helenístico la de la monarquía absoluta, ejemplo de ello es la compleja relación territorial entre las tierras del rey y las tierras de las ciudades estado, templos y particulares. Los territorios carentes de autogobierno se consideraban como tierras pertenecientes al rey (*chora basiliché*), estos territorios estaban bajo la vigilancia de funcionarios reales y eran cultivadas por arrendatarios hereditarios vinculados a la tierra, que pagaban tributo al rey ya sea en dinero o especies. Los territorios en propiedad de ciudades, tribus, templos, jefes locales o alguno de los innumerables pueblos habitados por campesinos libres, se regían mediante un orden social y económico propio que en algunos casos databan de épocas muy remotas⁵⁶. Los seléucidas no intentaron destruir estas formas tradicionales de gobierno, ya que nunca emprendieron reformas radicales como había hecho antes Alejandro toleraron su existencia, demostrándose así como continuadores, más que innovadores.

Esta forma de gobierno territorial, reconocía la autonomía de ciudades estado antiguas, así como los privilegios de la clase sacerdotal y respetando a los estados tribales más o menos civilizados como “vasallos” y no como “súbditos” manteniendo así sus usos económicos y sus instituciones tradicionales. Esta autonomía no era gratuita, pues si bien el rey no ejercía su dominio directo sobre estas tierras, seguían siendo suyas, pudiendo reclamarlas cuando lo considerara necesario, la administración de estas tierras se respetaba pero a su vez los

⁵⁶ A. Lozano. “*Los Seléucidas y sus Sistemas de Control Territorial*”. Géron N°14. Universidad Complutense. Madrid 1996. Pág. 184

seléucidas grababan estas tierras con impuestos por “uso de tierras” que constituían un ingreso base para las arcas del reino.

Existían también sobre estos territorios, impuestos a productos como: la sal, el ganado, esclavos, artesanos, registro de documentos, aranceles, tasas sobre las ventas y tributos por el uso de caminos reales, a esto debemos añadir las rentas provenientes de la explotación de recursos naturales en minas, canteras y bosques, entre otros. Estos dineros estaban destinados a sufragar los cuantiosos gastos de su red de funcionarios reales, el ejército, la flota y las numerosas obras públicas como la construcción y mantenimiento de caminos practicables y seguros, construcción de fuertes y obras de mejoramiento urbano. Estos ingresos daban a la economía seléucida una solidez que beneficiaba su sistema monetario, sustento del comercio, gran fuente de ingresos para el estado seléucida.

La imagen de Palmira que describe Apiano tiene su génesis en el periodo seléucida, los seléucidas facilitaron una notable acumulación de riqueza en los palmirenos, así como una asimilación favorable de elementos culturales propios del helenismo. Esta prosperidad palmirena bajo los Seléucidas se entiende como una consecuencia directa de la implantación de un modelo económico basado en la exportación, además de la consecuente inversión de los ingresos tributarios en obras públicas (caminos y fuertes), destinadas a beneficiar el intercambio comercial entre las regiones del imperio y el notable mestizaje entre la población indígena y los colonos griegos y macedonios.

Los seléucidas se vieron motivados a implantar un modelo económico basado en la exportación, debido a su rivalidad con el vecino reino de Egipto gobernado por la dinastía Lágida, con quienes los seléucidas comenzaron una enconada lucha por el control de los mercados. Alejandría constituía un pilar central en el comercio egipcio, este era el punto de embarque para los productos egipcios (trigo y lino) así como también los provenientes de Arabia (incienso) y África interior (pieles, marfil y esclavos) para ser comercializados en los principales puertos comerciales del mediterráneo. El equivalente seléucida de Alejandría fue la ciudad de Antioquia del Orontes, nombrada así en honor al padre de Seleuco I.⁵⁷ Antioquia se convirtió en un puerto clave, para la estrategia económica seléucida, buscando que el comercio de tránsito indio, centro-asiático y árabe confluyera hacia Siria, mejorando los mercados de la región, haciéndola más atractiva para los mercaderes del norte y occidente.

Para estimular la exportación, los seléucidas motivaron a los pueblos del reino a limitar su dependencia de los productos importándolos, incentivando la producción de bienes y productos manufacturados que de lo contrario hubieran tenido que ser importados. Esta política no solo motivó el desarrollo de la

⁵⁷ J. D. Grainger. *“Seleukos Nikator: Constructing a Hellenistic Kingdom”*. Routledge. Londres.1990 114-136.- El autor realza la labor de Seleuco I Nicanor como el creador del Reino Seléucida, explorando los desafíos que tuvo que afrontar en la consolidación del Reino, Grainger señala a Seleuco I como un organizador por excelencia, , encaminándose a reforzar su poder en oriente, instalando colonos en la mayor parte del territorio, reorganizando el comercio del reino y al igual de Alejandro construyendo capitales que reafirmaran el poder de la dinastía , relacionando las ciudades por sus nombres con la nueva dinastía, así Antioquia obtiene su nombre del padre de Seleuco, y Apamea de su esposa entre otros ejemplos,

agricultura, integrando a las formas de cultivo tradicionales técnicas más racionales y productivas, sino también a la industria, sobre todo en regiones como Siria, Pérgamo y Asia menor en general, donde se dejaba notar el dinámico elemento greco-macedonio. Fue así como las cerámicas importadas fueron reemplazadas por los productos locales, lo que beneficio a centros manufactureros como la ciudad de Pérgamo, que genero grandes ingresos mediante la producción de lanas, tapices y tejidos.

Las rutas que conectaban por tierra la india y Asia central con el mediterráneo, cruzaban de este a oeste el territorio seléucida, como la ruta de Patalinputra a Taxila y a Bactra (capital de Bactria y famosa por su bazares), seguía al oeste a Hecatompilos y Ectabana (principal suministradora de caballos), pero el punto de partida y centro de distribución era Seléucia del Tigris, la capital oriental del reino seléucida⁵⁸, la extensión del imperio necesito de la existencia de dos capitales, Antioquia que dominaba Siria y Asia Menor y Seléucia del Tigris que dominaba Mesopotámia y el Asia central. En Seléucia del Tigris convergían las caravanas que pasaban por medio del territorio asiático, desde india a Ectabana y las que remontaba desde el sur pasando por Persépolis y Susa. Desde Seléucia las caravanas comenzaban el viaje en dirección a Siria (Antioquia) y Anatolia, las

⁵⁸ J. San Martín. J. Serrano. “*Historia Antigua del Próximo Oriente: Mesopotámia y Egipto*”. Akal. Madrid. 2004. Pág 176.- Seléucia del Tigris fue fundada por Seleuco I en 312 a.C durante su regencia como Sátrapa de Babilonia, los motivos de su decisión de trasladar la capital de Babilonia a Seléucia respondían a motivos económicos y comerciales más que a un fin político determinado, el Tigris representaba una vía de acceso mucho más cómoda al Golfo pérsico y a la India que el Eufrates donde se encontraba Babilonia, a esto se deben añadir razones de política urbanística. Babilonia estaba decayendo poco a poco, y sus habitantes fueron invitados a trasladarse a la nueva capital helénica.

caravanas que se dirigían a Antioquia, debían realizar un largo rodeo por el norte, siguiendo el curso del Tigris para cruzar cerca de Nisibi, siguiendo al oeste en dirección al Éufrates, río que debían cruzar para adentrarse en Siria.

Una opción mucho más corta era cruzar el desierto, pasando por Palmira y desde allí dirigirse al sur o al norte, sin la necesidad de rodear el Tigris o el Éufrates, pero como ya se ha señalado, la falta de vados en el Éufrates medio y el riesgo que corrían las caravanas de ser asaltadas, por alguna de las muchas tribus nómadas del lugar, exigían contratar un fuerte servicio de escoltas, que significaba una mayor inversión en seguridad, en comparación a la que sería necesaria al remontar los ríos por el norte. Los seléucidas en su proceso urbanizador, establecieron en el Eufartes medio y Siria ciudades intermedias⁵⁹ como la ciudad de Dura-Europos⁶⁰, fundada por Seleuco I en el año 300 a.C, en ella Seleuco asentó una guarnición de soldados macedonios, que a su vez también cumplían de papel de colonos militares (*katoikoi*)⁶¹, encargándose de

⁵⁹ M. Cortes. “*Diccionario Geográfico-Histórico de la España Antigua*” Imprenta Real. Madrid. 1836 Pág. 119.- El autor utiliza el término “ciudad Intermedia” para referirse a los centros urbanos de menor tamaño que las capitales de Sisapon y Laminium en la provincia romana de Hispania, y que se encuentran a lo largo de la ruta que une ambas ciudades. En el caso de los Seleucidas, éstos fundaron entre las capitales de Antioquia y Seleucia del Tigris, asentamientos intermedios como Apamea y Dura-Europos constituyendo zonas de paso para las caravanas que transitaban entre las grandes capitales.

⁶⁰ El nombre de Dura-Europos corresponde a la conjunción del nombre nativo del asentamiento original llamado “Dura” que en babilónico significa fortaleza y el de “Europos” localidad macedonia al norte de Pella en la que nació Seleuco I.

⁶¹ R. Billows. “*Kings and Colonists: Aspects of Macedonian Imperialism*”. Columbian University. New York. 1994. Pág. 177-17.- El establecimiento de colonos militares en los territorios de importancia estratégica o de escaso control por parte del poder real seléucida, fue un medio útil de desmovilizar a los soldados y mercenarios del ejército seléucida, manteniéndolos como una fuerza militar de reserva que puede ser

mantener una presencia militar en la zona, asegurando la protección de los embalsaderos del Eufrates y el control político de las tribus nabateas del interior.

Dura-Europos fue en su génesis concebida como una fortaleza militar, pero paulatinamente la población existente en el asentamiento original, y la que se asentó allí a consecuencia de la llegada de los soldados, hicieron necesaria una nueva planificación del fuerte, urbanizando su entorno y asegurándolo mediante la construcción de una muralla. Los variados estudios realizados en Dura-Europos, plantean la existencia de una estrecha relación comercial, cultural y racial entre los habitantes de Dura-Europos y Palmira, corroborado por los hallazgos arqueológicos en ambos sitios que demuestran la fuerte presencia de palmirenos en Dura-Europos⁶².

La llegada de los palmirenos a Dura-Europos es consecuencia de las relaciones de mestizaje entre griegos y macedonios, con la población nabatea de la zona, fomentando las comerciales entre Palmira y Dura-Europos que tienen como base el mestizaje racial. El proceso de mestizaje entre occidentales y orientales fue natural desde el primer momento en que Alejandro puso su pie en Persia, los soldados macedonios y mercenarios griegos tomaron mujeres asiáticas como concubinas en un principio y luego como esposas formales, estableciendo así

rápidamente enlistada al servicio militar. Durante los periodos de paz los colonos eran soldados y agricultores, protegiendo y explotando las áreas colonizadas, representando el poder real ante los nativos.

⁶² Susan B. Downey "The citadel palace at Dura-Europos" In: Syria. Tome 63 fascicule 1-2, 1986. pp. 27-37.

vínculos sanguíneos con las poblaciones indígenas, estas uniones fueron reforzadas al establecer centros urbanos helenísticos, como Dura-Europos. En este caso en particular la ciudad poseía una gran guarnición militar. Los soldados repitieron el fenómeno y tomaron a mujeres nabateas como esposas iniciando la vinculación racial y cultural entre ambas poblaciones.

El mestizaje facilitó la creación de un vínculo sanguíneo entre los mercaderes palmirenos y las elites helenas que controlaban la administración de la ciudad, esta vinculación se hace manifiesta en la adopción del *Koiné* como idioma oficial por parte de las clases dirigentes de Palmira y en los elementos culturales que la población helénica de Dura-Europos adoptara de los palmirenos. Los colonos griegos y macedonios que se establecieron en oriente, expresaban un sentimiento de superioridad que distanciaba en sí a colonos y colonizados, al tomar por esposas a mujeres orientales en la mayor parte de las ciudades helénicas seléucidas, los habitantes de etnia griega buscaron diferenciar a su prole mestiza, privilegiando la ascendencia griega por vía paterna, considerando a los hijos de padre griego, como griegos puros, siendo instruidos en la *paideia* y a la vida cívica de su ciudad.⁶³ . La existencia de ciudadanos griegos vinculados

⁶³ N. Andrade. “*Imitation Greeks: Being Syria in the Greco-Roman World (175 B.C- 275 C-E)*”. ProQuest. Michigan. 2009. p. 294.- La preeminencia del linaje patrilíneo fue una forma de discriminación, por parte de los griegos hacia la población siria y mesopotámica autóctona, ya que los griegos étnicos se veían así mismos en un nivel social y político superior al de los pueblos nativos, esto fue reforzado mediante la educación griega de los mestizos patrilíneos, instaurándose gimnasios y academias en las ciudades helénicas de Siria y Mesopotamia, paradójicamente en el caso de Dura-Europos, no existen restos de foros, gimnasios o academias, como los hay en Antioquia, Seleucia e incluso en Babilonia, lo que justifica una mayor fuerza de la cultura materna nativa en los descendientes de las uniones biraciales greco-palmirenas.

sanguíneamente a jefes caravaneros, abrió una nueva oportunidad comercial para Palmira, permitiendo a descendientes por vía matrilineal palmirena acceder a las cúpulas de poder de la ciudad, allanado el camino para el establecimiento de palmirenos en las ciudades seléucidas de Mesopotámia.

Estas uniones sanguíneas entre helenos y palmirenos, quedan de manifiesto al observar el sincretismo cultural heleno-palmireno que existió en Dura-Europos y que claramente es vinculable a esta relación sanguínea entre los habitantes de ambas comunidades. En las inscripciones en los templos de Dura-Europos, los nombres de la elite local son escritos tanto en griego, como en arameo, la manutención de los nombres familiares griegos es un rasgo distintivo de la ascendencia de patrilineal griega de los ciudadanos de Dura-Eurpos, tradición que se continuara posteriormente bajo el dominio tolerante de los partos. A modo de ejemplo en el templo de Zeus kyros en Doura-Europos existe un relieve correspondiente al año 31 d.C, en la cual un hombre llamado Seleuco (en griego) y Bar`ateh (en arameo palmireno) agradece la recuperación de su hijo Ababouis que padecía algún tipo de enfermedad⁶⁴. Este relieve y su inscripción refuerzan la idea del mestizaje heleno-palmireno entre los habitantes de Dura-Europos y Palmira, así como el sincretismo cultural existente entre ambas localidades, fortaleciendo el vínculo entre ambas. El templo en el cual se realiza la ofrenda está dedicado a Zeus Kyros, cuyo culto fue instaurado en la ciudad por los habitantes helenos, pero la deidad helena toma también el nombre arameo de *Baalshamin* deidad palmirena equivalente a Zeus, fusionado los cultos helenos

⁶⁴ N. Andrade Op. Cit p. 297

con los de las poblaciones indígenas de la zona⁶⁵, los habitantes de Dura-Europos adquirieron varias de las deidades palmirenas, mostrando una clara preferencia por las deidades masculinas.

Lamentablemente la inscripción del relieve de Seleuco no establece claramente un origen palmireno. El hecho de que un hombre de ascendencia helénica rinda culto a Zeus, no es una sorpresa, la extensión de los cultos griegos en oriente fue un fenómeno natural de la helenización de los territorios gobernados por los sucesores de Alejandro, pero en este caso, Seleuco rinde también homenaje a *Baalshamin*, grabando el relieve está grabada en griego y arameo, lo que denota su procedencia de Dura-Europos, en esta ciudad las inscripciones bilingües en arameo y griego son comunes en los templos y demás edificios públicos, este fenómeno ocurre de igual forma en Palmira, con excepción de las inscripciones religiosas, para las cuales solo se utiliza el arameo. La ofrenda de Seleuco representa una forma de homenaje implícita a su ascendencia palmirena, manifestando el proceso de mestizaje entre los habitantes de ambas localidades⁶⁶,

⁶⁵ Si se observa el relieve de Seleuco, se ve a un hombre barbado que representa a Zeus Kyros y Baalshamin, la figura está sentada en un taburete con el torso de frente al observador. El dios lleva una corona cilíndrica muy común en el cercano oriente y utilizada en otros cultos a Zeus como el de Zeus Serapis en Alejandría, está vestido con una larga túnica y un manto (que se asemeja a la vestimenta griega), y tiene el pelo cardado al modo parto. Él sostiene un cetro (un atributo frecuente de Zeus) y una gavilla de grano y las frutas (atributos de Baalshamin) signos claros de la fusión de dos deidades diferentes en una sola. Seleuco se ubica a la izquierda del dios con un cordero en sus brazos a modo de ofrenda, lamentablemente la cara de Seleuco fue borrada.

⁶⁶ Me atrevo a plantear esta idea, teniendo en cuenta que los cultos religiosos, son legados por la concepción religiosa del grupo familiar y el contexto cultural en que nace el individuo, claramente la adoración de Zeus y Baalshamin es producto de la incorporación de palmirenos en la familia de Seleuco, hecho justificado por la

revelando una paulatina helenización de las tribus de Palmira, a través de los contactos con localidades seléucidas como Dura-Europos, marcando una clara diferencia con la cultura nabateo de Petra.

El ingreso de Palmira al sistema comercial seléucida, se dio de un modo común en la mayoría de los reinos helénicos⁶⁷, las relaciones de confianza basadas en la fusión racial y cultural, posibilitaron la organización del mercado a medida que las comunidades a traves de sus jefaturas, fueron abandonando su relativo aislamiento⁶⁸. Los centros urbanos helénicos como Dura-Europos sirvieron de base para los caravaneros palmirenos, los cuales necesitaban instalarse en las urbes comerciales Seléucidas para ofrecer sus servicios, existiendo así en Dura-Europos y Seléucia del Tigris, asociaciones caravaneras que desviarán el comercio por Dura en dirección a Palmira, hecho que repercutirá en la economía de ambas localidades al aumentar los significativamente los ingresos de cada una⁶⁹.

presencia de un segundo nombre de origen palmireno, lo que no era usual ya que para el siglo I.d.C gran parte de la población mestiza incorporo a sus nombres helenos uno de origen matrilineal .,

⁶⁷ J. Bingen. R. Bagnall. *"Hellenistic Egypt: Monarchy, Society, Economy, Culture"*. Edinburgh University Press. Edimburgo. 2007. Pág. 228.- los autores respaldan la teoría de la mezcla racial como un punto clave en la incorporación de los notables nativos, a la nueva estructura social y política helenística apoyándose en el caso egipcio, principalmente por la importancia del lenguaje y sistema monetario como elementos estructuradores de las jerarquías sociales helénicas , donde los griegos detentaban el poder político y económico, gradualmente los egipcios fueron incorporándose a las cúpulas de poder de la sociedad helena, mediante la mezcla racial , que no era obstaculizada por reglamentación alguna,

⁶⁸ G. Chic. *"El Comercio y el Mediterráneo en la Antigüedad"*. Pág. 389

⁶⁹ A. Bellinger. E. Newell. "Seleucid Mint at Dura-Europos". en Siria. Tomo 21 fascículo N°1 1940. Pág. 78-80. http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/syria_0039-7946_1940_num_21_1_4222 .- se registra un aumento en la producción de monedas seléucidas en Dura-Europos a partir del reinado de Antíoco

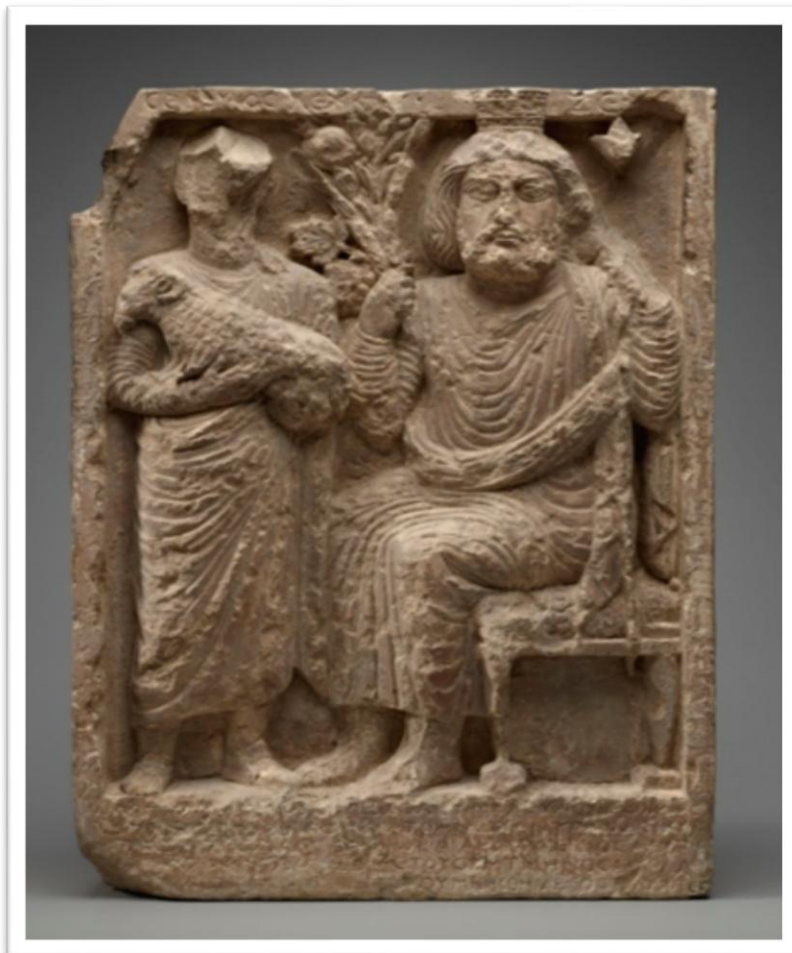


Fig N°2: Relieve dedicado a Zeus Kyrios-Baalshamin por Seleuco. 31/32 A.D. Yale University Art Gallery. Yale-French Excavations at Dura-Europos 1935.45.⁷⁰

La ubicación de Palmira en un ambiente geopolítico unificado, le permitió a los palmirenos integrarse al sistema comercial seléucida, sirviendo de nexo entre

I, la población era un centro de acuñación seléucida, aunque la producción de Dura es más tosca que la de otros puntos de acuñación, la masiva producción de estaderos y tetradracmas mayor a la necesaria para sufragar los gastos de la guarnición, evidencian el dinamismo económico que comenzó a experimentar la población de Dura en tiempos posteriores a su fundación.

⁷⁰ Imagen extraída de: <http://ecatalogue.art.yale.edu/detail.htm?objectId=6833>

las ciudades de la costa Siria y Anatolia, con las ciudades de Mesopotámia, facilitando un progresivo desarrollo económico, que enriqueció a las tribus palmirenas que dominaban la ruta más corta entre ambas regiones, esta riqueza se sustentaba en la posesión de artículos suntuarios como; perfumes, aceites y sedas, todos artículos altamente solicitados por las elites helénicas. Pero la riqueza adquirida por los palmirenos no se proyectó en la construcción urbana, ya que éstos mantuvieron un sistema de vida ligado al semi-nomadismo, la lógica nos indica que el enriquecimiento de un asentamiento se manifiesta no solo en la riqueza de sus habitantes, sino también en la construcción de obras monumentales. Bajo el dominio seléucida Palmira tuvo la posibilidad de lograr un desarrollo urbano y económico muy superior al realmente experimentado.

Los avances de Palmira durante su etapa helenística, en comparación a los periodos históricos anteriores son significativos. Logró incorporarse satisfactoriamente al sistema de exportaciones seléucidas, explotando su control del área intermedia entre Mesopotámia y Siria, beneficiándose de los matrimonios Greco-palmirenos, que vincularon a los jefes tribales de la zona, con la elite greco-macedonia de los asentamientos urbanos, formando así una alianza estratégica que favoreció a ambas partes, de modo económico y geopolítico. Teniendo en cuenta estos antecedentes aun es necesario precisar un factor esencial que determinara el posterior desarrollo económico de Palmira, e íntimamente ligado al desmoronamiento del reino seléucida, y es la transformación de Palmira de una población intermedia a una fronteriza.

La zona desértica circundante a Palmira constituía en el sistema comercial seléucida, un punto de conexión entre las zonas occidental (Anatolia y Siria) y oriental (Mesopotámia y Asia Central) del reino seléucida. Las políticas seléucidas orientadas a la organización territorial y económica de reino, dieron a estos territorios un factor unificador que permitió un libre intercambio de mercancías entre ambos extremos del reino. Quedando en manos de los enclaves fronterizos de Asia Central, la misión de facilitar las relaciones comerciales y diplomáticas con los estados vecinos, ejemplo de esto eran Las ciudades de Bucefala, Taxila y Patala ubicadas en el valle del Indo para Seleuco I Nicator fue un desafío mantener el control sobre un territorio tan amplio y diverso como lo eran Anatolia, Siria, Mesopotámia y Asia Central, en especial los territorios de Asia Centra y el valle del Indo, constituían un desafío para la administración seléucida, que no podía asegurar el completo control de las regiones orientales.

Incluso antes de la muerte de Seleuco I ya se habían concedido sesiones territoriales en el este, motivadas por la imposibilidad de los seléucidas de mantener el control de zonas, como Gedrosia, Aracosía y el Valle de Indo cedido al Reino Chadragupta. Estas pérdidas no supusieron un desmedro en las relaciones comerciales con estas zonas, las constantes embajadas enviadas a Palimbutra, capital del reino de Chadragupta, fomentaron la paz entre ambos estados, creando un ambiente propicio para las relaciones comerciales entre ambos reinos⁷¹.

⁷¹ G. Apperghis. *"The Seleukid Royal Economy"*. Cambridge University Press. New York. 2004. pp 164-166.

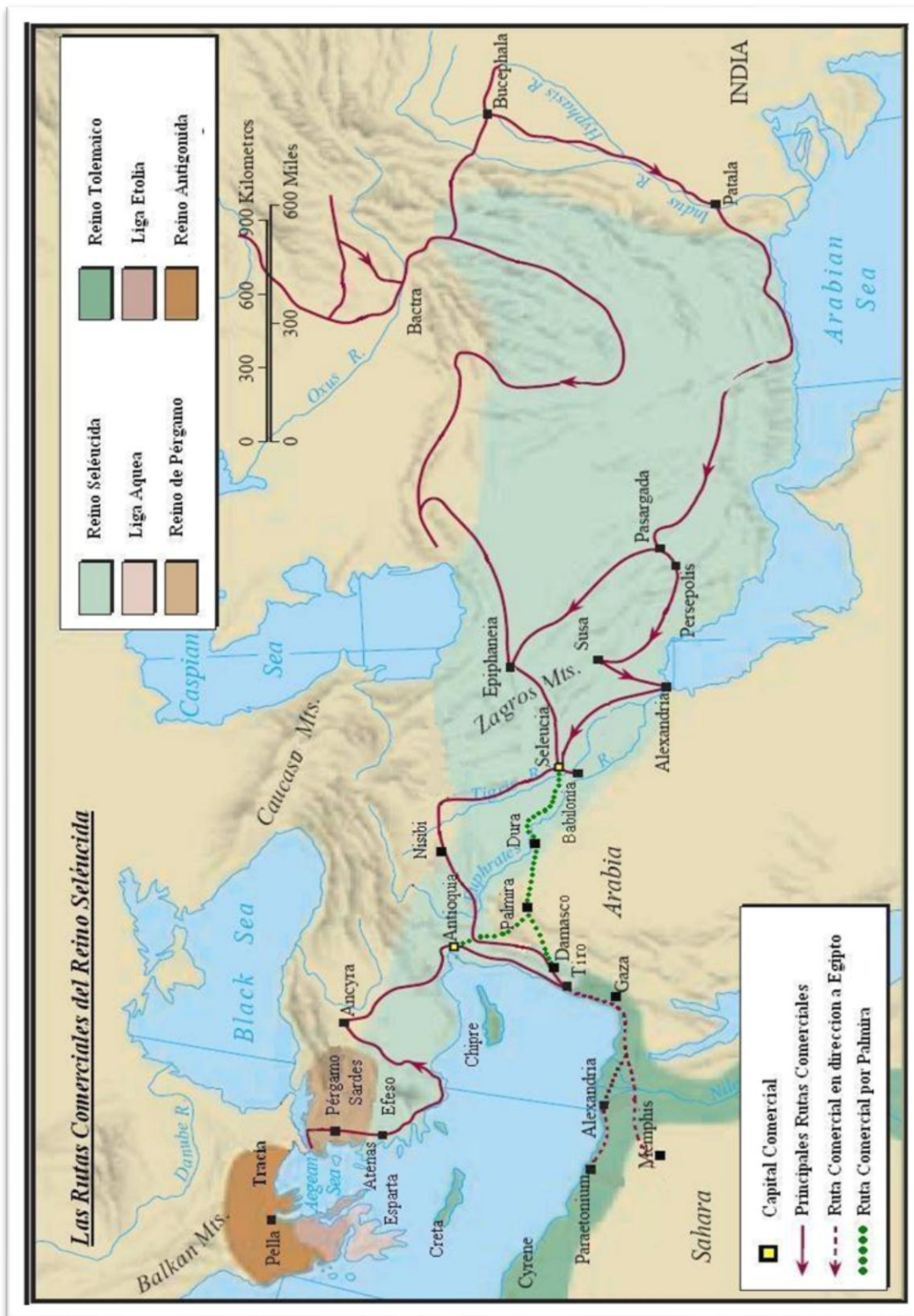


Fig N° 3: mapa de las rutas comerciales seléucidas⁵⁸

⁵⁸ Imagen extraída de: <http://en.qantara.de/Under-Thieves/19550c20780i0p159/index.html>

Las fronteras orientales luego de la muerte de Seleuco I, experimentaron una continua contracción hacia el Tigris, que los sucesores de Seleuco I no lograron contener. Bajo los reinados de Antíoco I y Antíoco II, el estado seléucida experimento una serie de dificultades, debido a las constantes guerras con los Lagidas y la repentina invasión gala de Asia menor, requiriendo una gran inversión de recursos económicos y militares destinados contrarrestar estas amenazas. Esta atención en las zonas occidentales del reino, permitió la independencia de Bactria y Partía del dominio seléucida, reduciendo aun más los territorios orientales del reino. Los partos aprovecharon los debacles del reino para expandir su poder en el este, poco a poco los partos empujaron las fronteras seléucidas hacia el Tigris, para el 270 a.C Persépolis paso a ser una ciudad fronteriza. La reducción de las fronteras no solo se experimento en el este, la expansión romana al mediterráneo occidental, choco con los intereses seléucidas en la zona, siendo el reino seléucida derrotado y obligado tras la Paz de Apamea a entregar todas sus posesiones territoriales al oeste de los Montes Tauros, reduciendo aun más los territorios en control seléucida.

Aunque bajo el reinado de Antíoco III, se logro someter Partía y Bactria, no se logro la consolidación de ambas satrapías, ya que la desastrosa guerra con Roma impidió cualquier intento de reposicionar el poder seléucida en el este, ante esta debilidad los partos se sintieron confiados en anexar la satrapía de Persia capturando Persépolis y acercándose cada vez más a Seléucia del Tigris capital oriental del reino, siendo para el 188 a.C. las ciudades de Susa y Ectabana las más cercanas a la frontera con el nuevo Reino Parto.

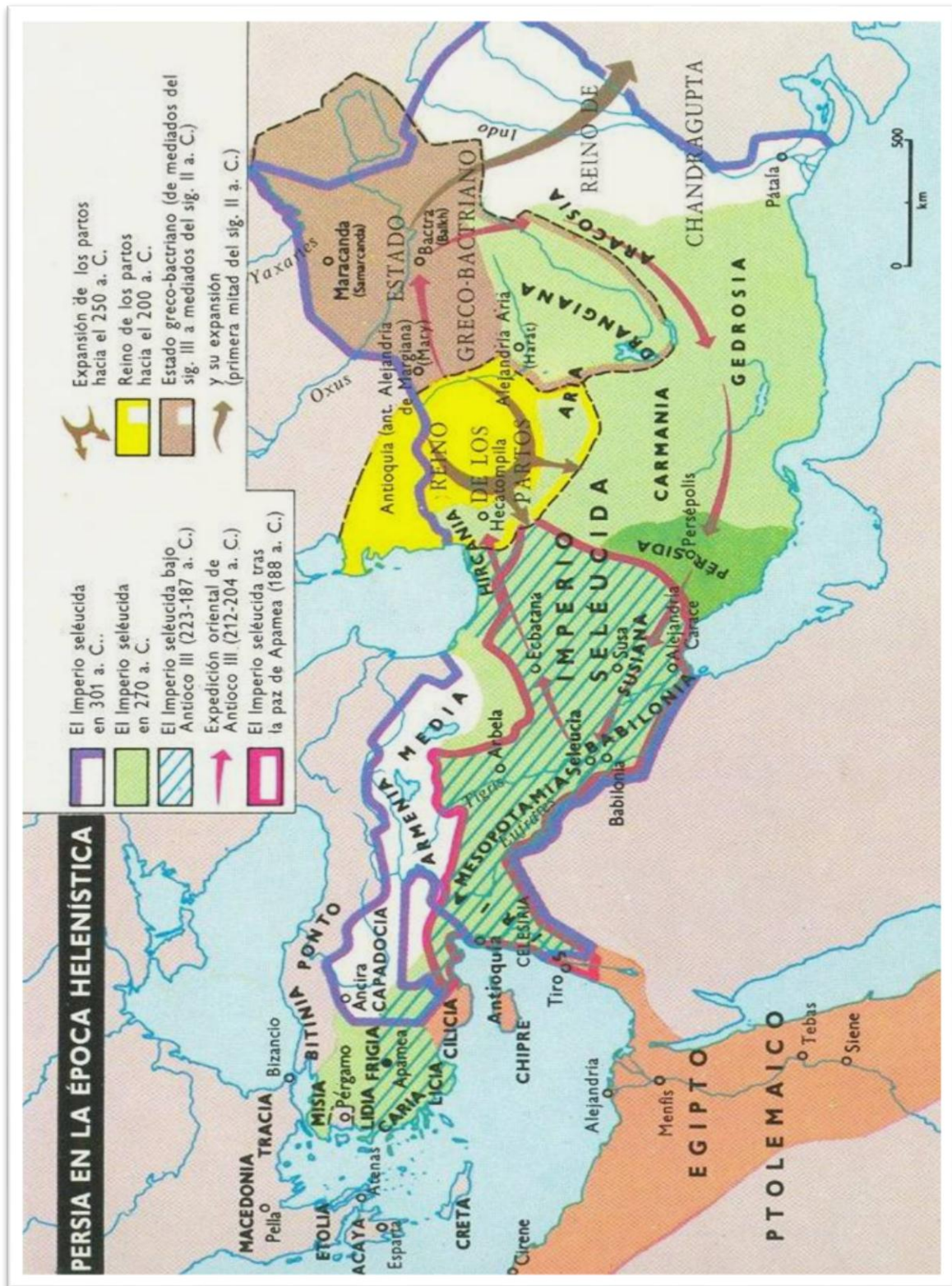


Fig Nº4: mapa de Persia en la época helenística, en el se puede apreciar la contracción de los territorios del reino seléucida.⁷³

⁷³ Imagen extraída de: <http://en.qantara.de/Under-Thieves/19550c20780i0p159/index.html>

Los reyes seléucidas a partir del siglo segundo se vieron atacados desde todos los frentes, en Siria las invasiones desde Egipto y la oposición de los Macabeos, ayudados por el reino Nabateo de Petra, mientras que en el este, los partos mantenían un inexorable avance, apoderándose de Mesopotámia en 139 a.C. las ciudades de Seléucia del Tigris y Dura-Europos fueron integradas al dominio parto, la extensión de la frontera parto hasta el Eufrates, transformo la situación geopolítica de los palmirenos, convirtiéndolos en un asentamiento de tipo fronterizo, posicionándose como importantes intermediarios comerciales entre partía y el mediterráneo oriental.

La paz es un ingrediente fundamental para el establecimiento de buenas relaciones comerciales, la paz seléucida estableció sentó las bases para el desarrollo económico a gran escala de Palmira, los vínculos creados con las elites griegas de Dura-Europos y Seléucia del Tigris, facilitaron las relaciones con el reino parto, pronto ciudadanos de ascendencia greco-palmirena se posicionaron en cargos de importancia en la administración parto, favoreciendo las relaciones comerciales y diplomáticas parto-palmirenas. Pero la situación aun no era tan auspiciosa, el debilitamiento seléucida y las tentativas partas de invadir Siria, generaron una situación dificultosa para cualquier tipo de intercambio comercial, especialmente para los principales centros comerciales sirios.

I. III Palmira y su Incorporación al Mundo Romano.

La violencia y la discordia reinaban de uno a otro extremo de Siria , los habitantes de la grandes ciudades como Antioquia, Selúcia y Damasco, veían paralizado su comercio marítimo y terrestre, los habitantes de Biblos y Berito⁷⁴ no podían defender sus campos y buques de los itureos⁷⁵. Quienes acosaban las flotas y caravanas desde sus castillos en las montañas y escarpadas costeras, sembrando el espanto entre los mercaderes. Los de Damasco se entregaron a los reyes nabateos o judíos, para librarse de las incursiones de los itureos, en Antioquia la intervención de jefes árabes como Sampsicerano y Aziz⁷⁶, casi convierten a la gran ciudad en residencia de un emir árabe⁷⁷. La inseguridad reinante, obligo a la mayoría de las poblaciones a refugiarse tras las murallas de sus ciudades, aislándolas y deteriorando el tráfico comercial, ante este panorama, las ciudades y comerciantes solo esperaban la llegada de un poder fuerte que devolviera la paz y la seguridad comercial a Sira.

Esta situación no sucedía por falta de reyes seléucidas, puesto que había dos o tres, ya considerados por el Senado Romano como reyes clientes,

⁷⁴ Nombre antiguo de la moderna Beirut.

⁷⁵ N. Wilton. *“Diccionario Ilustrado de la Biblia”*. Caribe Inc. Miami. 1977. Pág. 314.- Iturea se ubicaba en el extremo nor-este de Palestina, poblada probablemente por árabes nómadas y belicosos. Los itureos eran arqueros hábiles y diestros ladrones. Alrededor del año 20 d.C. paso a dominio romano, quienes a su vez se la dieron a Herodes el Grande.

⁷⁶ R. Stoneman, *“Palmyra and its Empire; Zenobia’s Revolt Against Rome”*, Michigan Press , Michigan, p 57. 1994.

⁷⁷ T. Mommsen. F. Fernán. *“Historia de Roma: Fundación de la Monarquía Militar”* Akal. Madrid. 2003. Pág 143-144.

el problema residía en que los reyes de facto, eran menos poderosos que los pequeños príncipes, jefes tribales y bandidos, existiendo el grave peligro de que el Reino de Siria sacudiéndose el protectorado de la república, cayese en manos indebidas. La anexión de Siria se convirtió en algo inevitable y necesario para salvaguardar los intereses de la República en el este. Esta decisión se fundamenta en principio, por la ineptitud de los monarcas seléucidas, que no lograron mantener la estabilidad del reino y el bienestar de sus súbditos, la política expansionista romana basada en la *Iustum Bellum* exigía un motivo racional que justificara la guerra o en este caso el derrocamiento de una dinastía, la justa razón para tal acción queda de manifiesto en la carta que el Pro-consul Pompeyo envió como respuesta a Antíoco XIII, con motivo de la misiva que éste le enviara, solicitando se le reconociese su legitimidad como rey, la respuesta de Pompeyo no pudo ser más clara: *“Jamás repondré yo sobre el trono a un Rey que no sabe ni reinar ni defender su reino, aunque sus súbditos llegasen a reclamarlo y mucho menos cuando sus votos le son decididamente contrarios”*⁷⁸.

Sin la venia romana, el último rey seléucida no tuvo más remedio que abdicar, si bien Pompeyo logró apoderarse de Siria sin la necesidad de una

⁷⁸ C. Eilers. *“Diplomats and Diplomacy in the Roman World”*. Brill. Leiden. 2009. Pág. 20-21.-La teoría de la *Iustum Bellum* planteada por Cicerón, político y escritor romano de tendencia estoicista, planteaba la necesidad de plantear la guerra como un acto racional o justificado, existe un debate, sobre si incluso él mismo Cicerón comprendió la guerra como un conflicto que se apoyaba en una causa justa, o si solo este término era utilizado sólo para llevar a cabo los rituales legales apropiados, con el fin de llevar a cabo una guerra justificable ante la opinión pública y la historia. Esta noción de la causa justa nos hace pensar en que era lo justo para el romano común, para Cicerón en sus “Oficios” era simplemente la necesidad de tener una causa racional y justa para ir a la guerra, en lugar de ir a la guerra rabiosamente como un animal salvaje. .

batalla campal, la pacificación del territorio requería la presencia de una fuerza militar, que ayudase a someter las poblaciones rebeldes y disuadir cualquier intento de resistencia en contra de la nueva administración. Las fuerzas romanas habían ingresado a Siria, desde las campañas de Pompeyo en el Ponto y el Cáucaso, los lugartenientes de Pompeyo Lelio y Metelo ocuparon Damasco asegurando, el vital enclave comercial, en Judea la presencia de Marco Escauro logro finalizar las discordias entre los judíos, Lucio Afranio desde Gordiana se traslado hacia la Alta Mesopotámia, cruzando el desierto con la ayuda de los griegos de Carras, logrando someter a las tribus árabes de la Osroene,⁷⁹ finalmente Pompeyo en persona organizo la nueva administración de la provincia, logrando restablecer la estabilidad experimentada en los albores del Reino Seléucida.

Las acciones de Pompeyo tuvieron un fuerte impacto en los diferentes pueblos que habitaban el territorio, Theodore Mommsen señala como consecuencias inmediatas de las acciones de Pompeyo; la desaparición de los usurpadores, la abdicación de las fortalezas de los jefes bandidos y la expulsión de los jeques árabes al desierto⁸⁰, al profundizar en la relación de Pompeyo con los árabes, se abre el debate sobre la real incorporación de Palmira al dominio romano. La referencia de Mommsen, que señala la expulsión de los árabes al desierto, es una forma clara de manifestar el fin del poder político que los jefes árabes poseían en las ciudades sirias, particularmente el detentado en las ciudades del norte, por los jefes árabes de

⁷⁹ Mommsen. Op. Cit. 146

⁸⁰ Mommsen. Op. Cit. 148

la Osroene⁸¹ y la expansión progresiva que el Reino Nabateo (Petra), había logrado en el sur de Siria, apoyando a los judíos y apoderándose de Damasco. Las fuentes romanas escritas, que narran estos acontecimientos⁸², no mencionan algún tipo de interacción entre palmirenos y romanos, generando un vacío histórico que impide precisar a qué poder estaban sometidos los palmirenos. Las campañas de Lelio, Metelo y Afranio, no establecen la posible intervención del poblado caravanero, lo que hace suponer que los palmirenos no se habían inmiscuido en los asuntos políticos sirios, lo que es factible al tener en cuenta que sus intereses comerciales y políticos se encontraban en el Éufrates, ahora bajo dominio Parto.

El establecimiento del dominio romano en Siria, no fue garantía del sometimiento de los palmirenos hacia Roma, Shifman plantea que desde la anexión de Siria por Pompeyo (64 a.C), hasta la primera aparición de los palmirenos en la historiografía romana (41 a.C.) existe un espacio de tiempo de 23 años en los que Palmira estaba políticamente mucho más cercana a los partos que a Roma⁸³. La teoría de Shifman puede ser justificada, al pensar en los lazos comerciales y sanguíneos que los palmirenos habían forjado durante

⁸¹ Los jefes árabes de la Osroene, acumularon un gran poder económico por su posición estratégica en la ruta terrestre que unía el norte de Siria con la Alta Mesopotámia, su influencia en las ciudades del norte aumentó en la medida en que estas se desligaron del poder central seléucida, dependiendo de los jefes árabes para mantener la seguridad y el comercio de las ciudades, interviniendo incluso en las luchas dinásticas, como fue el caso de Antíoco XIII quien fue apoyado por Sampsicemo y Aziz jefes árabes de la Osroene, que esperaban beneficiarse del apoyo otorgado al monarca.

⁸² Mommsen. Op. Cit.148

⁸³ E. Will. “*Pline l'ancien et Palmyre : un problème d'histoire ou d'histoire littéraire ?*”. In: Syria. Tome 62 fascicule 3-4, 1985. pp. 263-269. http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/syria_0039-7946_1985_num_62_3_6895

el periodo helenístico, con las elites griegas de Seléucia y Dura-Europos ahora controladas por los partos, siendo la presencia palmirena en las urbes mesopotámicas a finales del siglo I a.C. comparable con la de nabateos y osroenos en el sur y norte de Siria respectivamente, la especulación referente al tema, tiene su origen en las diversas interpretaciones realizadas al breve texto de Apiano, quien narra la incursión militar enviada por Marco Antonio con el objetivo de saquear Palmira.

La incursión de Marco Antonio contra los palmirenos, es explicada por Apiano, como un intento de hacerse con las riquezas de los palmirenos mediante el saqueo, el objetivo de Antonio demuestra los resultados de los fructíferos resultados de la interacción greco-palmirena, Apiano refuerza esta idea al describir la procedencia de la riqueza palmirena, señalando que: *“Pues como mercaderes transportaban las mercancías desde India y Arabia desde Persia y disponían de ellas en territorio romano”*⁸⁴. Si Palmira se hubiera sometido a Roma en los años posteriores al 64 a.C ¿Por qué Marco Antonio saquearía un poblado amigo?, teniendo en cuenta las futuras campañas de Antonio contra los partos, saquear un pueblo que puede ser un aliado útil en una futura campaña es algo poco comprensible, para dilucidar esta disyuntiva, se debe tener en cuenta la reacción de los palmirenos ante el ataque que documenta Apiano, quienes al verse atacados tomaron sus pertenencias y se refugiaron en la orilla derecha del Éufrates.

⁸⁴ Apiano, *“Guerras Civiles”*, Gredos, Madrid, 1985, p. 235.

La acción de los palmirenos, es un signo claro de la pervivencia del modo de vida semi-nómada característico de su ascendencia nabatea, demostrando la no existencia de una urbanización de importancia en torno al oasis de Afqa, pero más significativo es que los palmirenos buscaran refugio en tierras partas, la facilidad con la que los palmirenos transitan en territorio parto, será una constante para los siglos posteriores. La estancia de los palmirenos en territorio parto aclara la posición política de Palmira para finales del siglo I a.C., francamente amistosa hacia los partos, teniendo en cuenta esta información, la acción de Marco Antonio es mucho más comprensible, ya que es probable que Palmira formara parte del dominio romano, aliándose con Partía luego de la victoria de Carras y durante las posteriores invasiones partas de Siria.

Esto hace pensar en la posibilidad de que Marco Antonio intentase castigar la alianza de los palmirenos con Partía, volviendo a someterlos al dominio romano, ya sea con el fin de saquear a un aliado parto o castigar a un ex aliado, la expedición de Marco Antonio terminó en nada, sus jinetes no encontraron nada en el poblado abandonado y los intentos de atacar a los palmirenos refugiados en la orilla derecha del Eufrates, fueron repelidos mediante nutridas descargas de flechas, los romanos sin poder cruzar el río y viéndose atacados desde la otra orilla, no tuvieron más remedio que retirarse de la zona con las manos vacías. Este primer contacto documentado por Apiano, no esclarece la real condición de los palmirenos con Roma.

Sin duda a partir del siglo I d.C Palmira se encontró vinculada Roma, pero la posición geográfica de Palmira, ubicada en medio del territorio fronterizo entre Roma y Partía, suponía ciertas complicaciones al momento de anexionar una población tan importante para los partos como para los romanos. El potencial económico que suponía el control de Palmira para ambos imperios es inestimable, por lo que decidir bajo que soberanía se desarrollaría Palmira debió ser un asunto diplomático complicado para ambos estados. Luego del desastre de Carras, las invasiones partas de Siria y las fallidas invasiones de Marco Antonio, dificultaron las relaciones diplomáticas entre ambos estados. La paz establecida por Augusto con los Arsacidas⁸⁵, que se mantendrá a lo largo de los siglo I y II d.C, con algunas interrupciones, potenciara el rol intermediario de Palmira entre ambos imperios.

El fortalecimiento de las fronteras por Augusto estabilizo la situación territorial romana, especialmente en la zona oriental del imperio, Roma desde tiempos de Pompeyo, habían establecido como limite oriental de su territorio el río Éufrates, barrera natural entre partos y romanos, pero existían temas pendientes que zanjar entre ambos imperios, el primero de ellos fue el hecho de establecer como estado tapón al reino de Armenia, con una dinastía elegida por los romanos, esta táctica pudo ser igualmente aplicable a Palmira, la que como estado tapón protegería el límite sur de la frontera oriental, el segundo

⁸⁵ F. Millar . “*Rome, The Greek World and the East*” Volumen 2. University Nort Caroline Press. 2004. p.

era lograr establecer una paz, que en términos simbólicos fue lograda por Tiberio sucesor de Augusto⁸⁶.

Palmira gozo de un *status quo* entre ambos imperios, permaneciendo independiente, ambos estados se beneficiaban de la seguridad que garantizaba el dominio palmireno de la ruta entre Dura-Europos y Damasco, pero la inexistencia de antecedentes que admitan pensar en intentos de anexión por parte de Partía, permiten especular una relación político-administrativa mucho más cercana al estado romano, fortaleciendo la teoría que señala a Palmira como un Estado Cliente de Roma. En oriente, Octavio⁸⁷ luego de Accio reorganizó la administración de las provincias orientales (Asia, Bitinia y Siria) y recibió el juramento de los príncipes clientes que habían apoyado a Marco Antonio.

La organización de los territorios orientales, realizada por Marco Antonio y luego por Octavio, sorprende por la diversidad de estatutos y modos de control, particularmente por la presencia de estados clientes como los de Galacia, Capadocia, Judea y Nabatea, además de otros principados clientes de menor tamaño e incluso algunos microscópicos como los principados de Emesa e Iturea⁸⁸. Aunque Palmira no figura entre los estados clientes de la organización augustea, mantuvo un estatus de principado cliente de mediano

⁸⁶ Tiberio logro mediante negociaciones en el año 20 d.C recuperar los estandartes y prisioneros capturados por los partos, en la batalla de Carras.- Suetonio, Augusto, 21.7

⁸⁷ El titulo de Augusto se le otorga a Octavio a partir del año 27 a.C por lo que al momento de organizar las provincias orientales solo era llamado Octavio, por tanto es correcto denominar a esta organización del territorio como octaviana, dado a que es anterior al año 27. a.C.

⁸⁸ M, Sartre, “*El Oriente Romano*”: Op. Cit. p 12.

tamaño, prueba de ello es la intervención de los gobernadores de Siria quienes intervinieron en las cuestiones palmirenas; como la delimitación al territorio de Palmira del año 17 d.C realizada por el Gobernador de Siria, Creticus Silano⁸⁹, así como las disposiciones aplicadas a la ciudad por Dominicio Córbulo entre el 60 y 63 d.C., Cornelio Licinio Luciano entre 67 -69 d.C. y las realizadas por Marco Ulpio Trajano gobernador de Siria bajo Vespasiano.

La condición de estado cliente a la que se vio sometida Palmira, tiene su origen en la transposición de la relación patrón-cliente, característica de la familia romana, legada a las entidades políticas. Las relaciones con los estados clientes fueron establecidas entre Augusto y los reyes y príncipes locales, Palmira para este periodo carecía de un gobierno dinástico con el cual ratificar la situación de cliente con Augusto, el juramento de los notables de Palmira hacia Augusto es algo que necesariamente, debería haber sido incluida en el prolijo relato de los asistentes al juramento de Sammos⁹⁰, lo que podría indicar que Palmira presto el juramento de cliente al emperador Tiberio representado en la figura de Germánico.

La importancia de Palmira para el sistema comercial y fronterizo del imperio, queda de manifiesto con la visita que realiza a la ciudad Germánico sobrino de Tiberio, enviado a supervisar el estado de las provincias orientales. El progreso económico de Palmira en este periodo, queda evidenciado gracias a los hallazgos arqueológicos realizados en la ciudad, especialmente los

⁸⁹ Sthoneman, Palmyra, Op. Cit p 53

⁹⁰ M. Satre. *El Oriente Romano*: Op. Cit p.47

ligados al desarrollo urbano, como monumentos e inscripciones que reflejan el progreso de los palmirenos luego de la reorganización de Augusto, si el suceso con Marco Antonio que describe Apiano, muestra a Palmira como un poblado pequeño, su transformación para el Siglo I a.C. es radical. Palmira experimento un gran crecimiento poblacional y un notable desarrollo urbanístico, motivado por el aumento del tráfico comercial, debido a la estabilización de Siria.

Motivo por el cual Germánico visita la ciudad. la visita de Germánico refleja la importancia comercial de Palmira para el sistema económico imperial, al instaurar las “tazas de Palmira”, que constituyeron la intervención romana en sistema de impuestos de la ciudad. Este intervencionismo romano, en ningún caso fue objetado por los palmirenos quienes ratificaron su *Pietas*⁹¹, con la dedicación de un templo al Emperador Tiberio⁹², presentado a Germánico durante su estadía, lo que refuerza la idea de la integración de Palmira bajo Tiberio. La ciudad supo sacar ventaja de la estabilidad de la *Pax Augustea*, un auge económico nunca antes experimentado, reflejado en la construcción de obras monumentales, que demostraban la riqueza e influencia que la elite palmirena había logrado forjar bajo la tutela romana.

Durante el siglo I y II d.C. Roma en oriente no tenía ya una política de expansión de sus fronteras, centrando su interés en la estabilidad de la región y el mantenimiento de buenas relaciones con los estados clientes, claves en el comercio de importación de productos como; Palmira y Nabatea. El estatus de

⁹¹ E. Cantarella “ Los Suplicios Capiales en Grecia y Roma”. Akal. Madrid 1996. p. 126

⁹² El Templo de Bel, fue construido en 17 a.C y dedicado al Emperador Tiberio, durante la visita a la ciudad de su sobrino Germánico en 32 a.C.

Palmira en el Imperio Romano ha sido largamente debatido, actualmente ya no existen dudas de que Palmira se incorporo tempranamente al imperio, aunque en base a lo anteriormente expuesto, es imposible precisar una fecha en particular. Lo que descarta una integración mucho más tardía en tiempos de Adriano. Sustrayéndonos de la situación política que experimentara Palmira, Roma dio la posibilidad a Palmira de convertirse en un polo comercial importante para el sistema económico romano, gracias a su posición en medio de las rutas provenientes de India y China

I. IV Las políticas imperiales y su impacto en Palmira.

Las políticas imperiales, fueron las formadoras del rol económico que Palmira ejercerá como estado socio de Roma, las políticas de estabilización fronteriza en oriente durante el siglo I d.C., conformaron un elemento clave en la *pax augustea*, potenciando un fuerte crecimiento económico para la ciudad a raíz de la paz con los partos y la consiguiente reapertura de la ruta terrestre para las mercancías provenientes de India y China. Roma se propuso utilizar a Palmira como un espacio de amortiguación neutral, entre las provincias orientales y el territorio parto al este del Éufrates, aprovechando la cercanía de Palmira al limes parto y las buenas relaciones diplomáticas y comerciales, que sus habitantes habían forjado con las elites de la antigua casta militar macedonia, en las ciudades del Éufrates dinamizando el comercio caravanero

que otorgaba tanto a romanos, partos y palmirenos, grandes beneficios económicos a través del cobro de impuestos a las caravanas.

La romanización de la aristocracia dirigente de Palmira durante el siglo I y II d.C fue clave para potenciar el desarrollo de la ciudad⁹³, la cual integro los elementos culturales romanos a su cultura, este fenómeno es apreciable dado a que los hallazgos arqueológicos realizados en Palmira, muestran una tendencia en los palmirenos a partir del siglo II d.C a utilizar nombres romanos, en vez de los nombres de raíz semítica característicos del siglo I d.C⁹⁴, que demuestra la asimilación de la cultura romana por los palmirenos.

La política imperial no fue siempre la misma, claramente cada emperador tenía una visión diferente sobre la mejor manera de tratar los asuntos de oriente, especialmente los que tenían relación con la situación fronteriza entre partos y romanos. Cualquier intento bélico de extensión territorial hacia al Éufrates, suponía un declive de la actividad de los mercaderes, reacios a transitar por una zona en estado de conflicto, afectando directamente el comercio palmireno, en este sentido se destacan las políticas de los emperadores Trajano, Adriano y Séptimio Severo, que afectaran directamente a la ciudad, marcando en algunos casos, un antes y un después en la situación de Palmira en el oriente.

⁹³ A. Bancalari. *“Orbe Romano e Imperio Global: la Romanización de Augusto a Caracalla”*, Universitaria, 2007, Santiago, pp 78-80.

⁹⁴ Edwell, Peter. *“Between Rome and Persia; The middle Euphrates, Mesopotamia and Palmyra Under Roman Control”*, Taylor & Francis e-Library ; 2007, p 34.

Trajano emperador de la dinastía Antonina, planteo una política económica orientada al fortalecimiento de Italia, para devolverla a su papel predominante en el sistema económico romano, así como una severa revisión de las finanzas de algunas ciudades provinciales⁹⁵, para los palmirenos el interés de Trajano por expandir los dominios romanos al este del Éufrates fue decisivo, las campañas de Trajano en el este no aseguraron una victoria total sobre los partos, puesto que la extensión de los territorios del Imperio Parto, hacían imposible cualquier intento de dominio total sobre esa potencia, los éxitos de Trajano solo se vieron materializados en la breve anexión de Mesopotamia al imperio romano.

Trajano estableció en Palmira su centro de operaciones durante esta campaña en contra Partía, lo que debió exigir un gran esfuerzo por parte de la ciudad para poder abastecer a las tropas del emperador, inscripciones descubiertas en un arco en la vía de Gerasa, hablan de los *numeri* palmirenos que participaron en la campaña de Trajano⁹⁶. Lo que evidencia el apoyo militar de la ciudad en dicha campaña. Trajano tuvo un particular énfasis en edificar edificios sacros, en Palmira, al igual que en Gerasa y Antioquia, Trajano patrocino construcciones como de la torre de Alahbel en 103 d.C⁹⁷

Probablemente la situación bélica en la zona disminuyera el flujo caravanero en dirección a la ciudad, pero tampoco este flujo iría a Petra rival

⁹⁵ M. Rostovtzeff, "*Historia Social*" Op. Cit. pp 184-185

⁹⁶ Numeri se denomina a las levas de soldados realizadas en las provincias y que no pertenecían a tropas formalmente entrenadas como auxiliares.

⁹⁷ J. M Blázquez, "Trajano", Ariel, Barcelona, 2003, p 67.

directo de Palmira, dado a que había sido anexada por Trajano, quien había cambiado su capital desde Petra a Bostra⁹⁸, lo que supuso un problema para el comercio nabateo, pero no fue un factor decisivo en el decaimiento del Reino de Nabatea, la versatilidad habitual de los comerciantes nabateos supone este hecho como una fluctuación temporal, más que una alteración dramática de la economía nabatea⁹⁹, aun así los palmirenos tomaron una ventaja sustancial, aprovechando la debilidad de los nabateos incrementando su influencia comercial sobre Emesa y Damasco,

En un marco general la estrategia de ampliación territorial de Trajano, trajo más perjuicios al imperio que mejoras, la muerte del emperador de regreso de Mesopotamia, dejó al imperio en una situación crítica, los nuevos territorios adquiridos en el este (Mesopotamia y Arabia), no podían ser mantenidos durante mucho tiempo, los ataques provenientes de la frontera norte y la inminente respuesta de los partos, exigían a las provincias recursos económicos para posibilitar campañas militares contra estas amenazas, que las provincias no estaban en situación de aportar¹⁰⁰. Llegado a este punto y con estos antecedentes podemos entender perfectamente la política imperial de Adriano, sucesor de Trajano.

El Emperador Adriano tuvo una política orientada a la mantención de las fronteras y la estabilización del imperio, en el este su primera acción fue

⁹⁸ Este cambio se explica por la necesidad de Trajano de mantener bajo control a la realeza nabatea, despojándola de su ancestral fortaleza en Petra, trasladándolos a Bostra ciudad más cercana a la Siria-Fenicia y de menor fortificación.

⁹⁹ Sthoneman, “*Palmyra*”, Op. Cit p 38

¹⁰⁰ M. Rostovtzeff, “*Historia Socia*”l. Op Cit. pp 185

abandonar los territorios mesopotámicos conquistados por Trajano, en Palmira Adriano se detuvo para visitar la ciudad y fue recibido por los dirigentes de la ciudad en 129 d.C, obteniendo el título de Colonia, bajo derecho itálico, siendo renombrada como *Palmira Hadriana*, ésta es para muchos la integración real de Palmira al dominio romano, aunque la información antes planteada descarta totalmente esta idea, Adriano restableciendo los límites de Palmira, impuestos por el Gobernador de Siria en tiempo de Tiberio, esta orden fue posteriormente modificada en 150 d.C por orden del emperador Antonino Pío, lo que amplió la jurisdicción territorial de los palmirenos¹⁰¹, aumentando el control palmireno sobre las principales rutas caravaneras.

El cambio trascendental a nivel económico será propiciado por Séptimo Severo, que cambiara el status de Palmira de estado cliente a Colonia romana, con lo cual estos se vieron excluidos de pagar impuestos, dado a su condición de colonia, cabe destacar que para el tiempo de Séptimio, Palmira ya era considerada una potencia militar de importancia en oriente, asignándosele a los palmirenos el mando de la fortaleza romana de Dura- Europos, donde los hallazgos arqueológicos de este periodo muestran la presencia de la XX cohorte palmirena en la fortaleza.

¹⁰¹ J. M. Blázquez. “Adriano”, Ariel, Barcelona, 2008, p 84. el aumento de los territorios de Palmira efectuado por Antonino Pío, supone un cambio en el rol de Palmira, la cual ya no solo era un polo de desarrollo económico, sino que también participaba de manera efectiva en la defensa de la frontera con el Eufrates, el Emperador Adriano autorizó la creación de cuerpos armados en las provincias, sabemos que los palmirenos eran excelentes arqueros a caballo, y estos eran suministrados por la ciudad para formar las cohortes auxiliares de *Sagitari*.

Todas las políticas imperiales que afectaron a Palmira estaban destinadas a robustecer al socio más confiable de Roma en oriente, fortaleciendo su sistema financiero, al punto de transformarla en una potencia económica de peso en oriente, capaz de realizar una rápida urbanización de su territorio y de armar un cuerpo militar, capaz de cooperar activamente en la defensa del *limes* oriental, todo lo que fue y será Palmira durante el siglo III d.C, es consecuencia directa del fortalecimiento de este reino por Roma, la lealtad de los palmirenos al imperio jamás había sido cuestionada, por lo que nada hizo pensar al Emperador Galieno, que al otorgar el máximo poder político-administrativo de oriente, a un príncipe de Palmira, perdería el control de las provincias orientales y las pondría por un largo tiempo en manos de los palmirenos, que gobernarían independientemente esa región del imperio hasta la destrucción de la ciudad a manos del Emperador Aureliano.

II El Territorio de Palmira

II. I - Territorio y límites.

Palmira se transformo en la capital comercial y centro neurálgico, de un territorio amplio, ubicado en medio del desierto sirio, este territorio estaba habitado por un número no menor de asentamientos urbanos (villas y aldeas), dependientes de Palmira y de gran importancia para la economía interna palmirena. Establecer los límites de este territorio a sido objeto de investigación

ampliamente debatido. La primera delimitación de los límites occidentales del territorio, fue la realizada por Creaticus Silano, que establecería el límite nor-este del territorio en las cercanías de Apamea¹⁰², estimándose el porcentaje de territorio palmireno en un 12% de la totalidad de la provincia de Siria.

Los límites del territorio se calculan en base a las investigaciones in situ realizadas por Daniel Schlumberger, que teniendo a Palmira como referencia, estableció el territorio entre 80 kilómetros aproximados en dirección nor-este a lo largo del camino a Apamea hasta la colina de Jebel-Bil¹⁰³, por el sur-oeste el territorio palmireno, se extendía en unos 70 kilómetros aproximados hasta el emplazamiento primitivo de Qasr el-Gharbi. Este límite fue establecido por el emperador Adriano en la *finis inter Hadrianos palmirenos et hemesenos*¹⁰⁴. En dirección norte los territorios de Palmira limitaban con las tribus nómadas que habitaban la zona, en su mayoría dependientes de las ciudades del norte de Siria, pero que debido al nomadismo de sus habitantes, se hace muy difuso de limitar. El Éufrates establecía el límite oriental de la ciudad y del imperio, a lo largo del río se hallaban múltiples asentamientos y ciudades del periodo helenístico, siendo el área de mayor urbanización, en los lindes del territorio palmireno. El dominio palmireno en estos asentamientos para el siglo I d.C. no

¹⁰² Las referencias sobre la delimitación de Creaticus Silano son esencialmente arqueológicas, Schlumberger identificó un lugar al norte de Palmira en la zona de Kirbhet, entre los caminos que conducen a Apamea y Antioquia que correspondería al límite nor-este del territorio palmireno

¹⁰³ Daniel Schlumberger, "L'Orient hellénisé". Op Cit p. 175

¹⁰⁴ D. Schlumberger. "La Palmyrène du Nord-Ouest" Collart Paul Syria, Année 1953, Volume 30, Numéro 3 p. 322 – 325.-Al sur-oeste los territorios palmirenos limitaban con los de Emesa, la regulación de la frontera entre ambas localidades fue motivada por la progresiva expansión del dominio palmireno sobre los territorios de Emesa arrebatando a éstos gobernantes la llanura de Ed-Tana, lo que motivó el establecimiento de un límite definitivo para Emesa y Palmira.

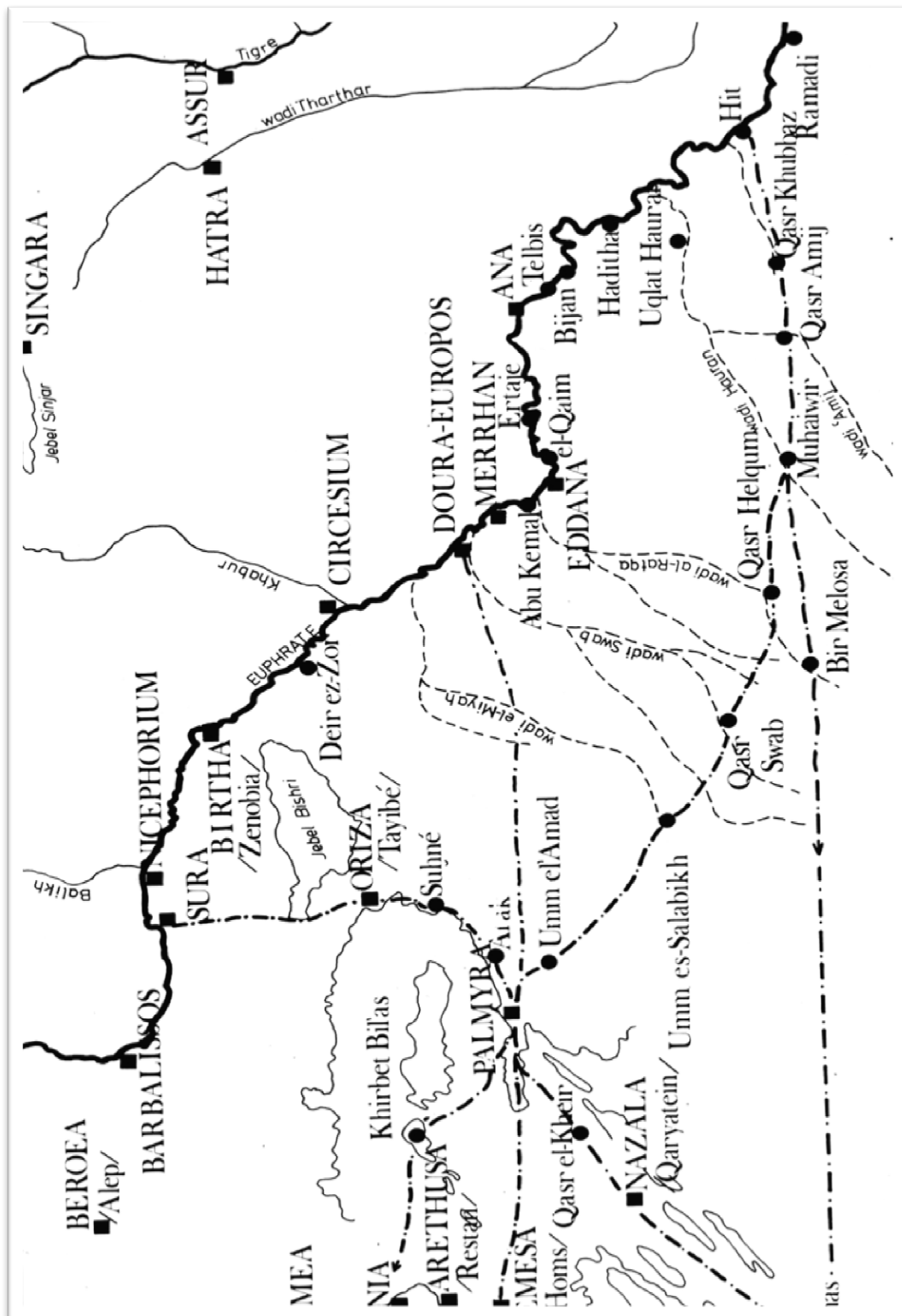


Fig N° 5: Mapa del territorio de Palmira⁹¹

⁹¹ Imagen extraída de: M. Gawlikowski "Palmyre et l'Euphrate". In: Syria. Tome 60 fascicule 1-2, 1983.

fue definitivo, muchos de ellos como; Dura-Europos, Ana y Eddana, solo se veían vinculadas a Palmira, por la influencia que los mercaderes palmirenos ejercían, en la economía de estas ciudades, que eran administrativamente dependientes de los Arsacidas, quienes se mostraron tolerantes hacia los palmirenos establecidos en la zona, presencia que se atestigua desde tiempos anteriores a la llegada de los partos.

La tolerancia de los partos hacia los palmirenos sentó las bases para la coexistencia pacífica entre ambos pueblos, aunque no correspondía a Palmira establecer límites con Partía ya que esa era una función del Estado Romano. Apiano no establece de manera exacta el área del río en que se apoyaba la frontera, pero los escritos de Claudio Tolomeo (fuente del siglo I d.C), creía que los territorios de Palmira tocaban el Eufrates por el norte a la altura de Sura hasta Dura-Europos ubicada aguas abajo, el geógrafo menciona las ciudades de Sura, Oriza, Danaba, y Casama entre otras localidades, como dependientes de Palmira, algo poco cuestionado teniendo en cuenta su cercanía a la ciudad⁹².

No cabe duda que esta delimitación territorial era necesaria para la seguridad del tráfico caravanero. Dar dominio territorial a Palmira sobre un área claramente delimitada, le otorgaba la posibilidad de crear un pasaje seguro a través del cual las caravanas provenientes del territorio parto, pudieran internarse en el territorio romano⁹³, la seguridad de las rutas caravaneras requería de un seguimiento constante y organizado de las caravanas, que se

⁹²Michel Gawlikowski "*Palmyre et l'Euphrate*". In: Syria. Tome 60 fascicule 1-2, 1983. pp. 53-57.

⁹³ Se asignó a Palmira el poder para vigilar las tribus del desierto, tanto de acuerdo con Roma como con los Partos.

apoyaba en la delimitación territorial, para asignar a Palmira la potestad necesaria para vigilar a las tribus nómadas que habitaban su territorio, decisión en la que tanto romanos, como partos estuvieron de acuerdo⁹⁴.

En este contexto es necesario mencionar los límites provinciales, establecidos para la provincia de Siria por Séptimio Severo en 194 d.C., como resultado de la reforma administrativa aplicada al territorio romano, con motivo de la creación de la provincia de Siria-Fenicia, conocemos esta distribución por la *Dignitatum Notitia*⁹⁵, la que señala la mantención de los límites tradicionales de las ciudades sirias. La provincia de Siria-Fenicia en su límite con Palmira no superó la línea norte de Emesa, lo que no significó una cesión de territorios palmirenos a la nueva provincia, aunque administrativamente dependieron del gobernador de Siria-Fenicia, cuya autoridad se extendía hasta las ciudades del Éufrates ocupadas por Séptimio, como Dura-Europos y Sura.

Es así como el territorio de Palmira se extiende sobre una vasta área del desierto, que abarca aproximadamente unos 460 kilómetros de este a oeste, desde los valles del Eufrates hasta las cercanías de Homs, y en unos 60 kilómetros de norte a sur. En el caso de la zona sur-este la delimitación es poco precisa, ya que esa zona corresponde a un área libre para la trashumancia nómada de escaso control político, lo que no permitía el establecimiento de apaderos que ejercieran la función de estaciones de monitoreo en ese territorio⁹⁶.

⁹⁴ Malgre R. Dussaud, “la penetración de los árabes en siria y el Islam” Akal. Madrid. 1999. pp 34-35

⁹⁵ M. Rostovtzeff. “*Caravan Cities*”. Oxford University Press. Londres. 1996. pp 94.

⁹⁶ Michel Gawlikowski “Palmyre et l'Euphrate”. Op. Cit. p. 68.

II.II- Un Caso de Explotación Territorial Sustentable.

Sin duda el comercio caravanero constituyó la fuente de mayor ingreso para la ciudad de Palmira, pero estas ganancias no habrían podido ser acumuladas, al haber dispuesto de ellas para sustentar las necesidades básicas de la población en crecimiento. Mucho se ha escrito sobre el comercio de Palmira, pero se ha dado poca consideración al desarrollo agrícola y ganadero a gran escala que los palmirenos realizaron en un territorio, en apariencia inadecuado para tales actividades. Resultaba fácil para los palmirenos obtener ganancias del comercio, ¿pero como lograron sustentar las necesidades básicas de una población de más de 200.000 personas?, no se puede pensar en la importación a gran escala de productos alimenticios desde otras zonas del imperio, puesto que no existen registros del tráfico de trigo u otros granos hacia Palmira, tal importación habría requerido una gran inversión, que hubiera consumido buena parte de las arcas públicas de Palmira.

La riqueza de Palmira tiene su base no solo en el comercio, sino también en la capacidad de los palmirenos, de aprovechar al máximo los recursos naturales existentes en su territorio. La clave para comprender la autosuficiencia de Palmira, radica en el manejo de los recursos hídricos, esenciales para la agricultura, ganadería y para sustentar las necesidades propias de la vida urbana. En este punto es necesario develar algunos mitos, sobre la geografía del territorio palmireno, que plantean nuevos conocimientos sobre la relación de los palmirenos con su entorno, para lo cual hay que aclarar

algunas nociones básicas sobre los recursos hídricos existentes en el territorio, vitales tanto para el comercio caravanero como para la agricultura. A diferencia de lo que pudiera pensarse las fuentes de agua en el oasis de Afqa no eran potables, la creencia de la potabilidad de esta agua se basa en el desarrollo de la cultura palmirena en torno a Afqa, pero la presencia de esta población no significa en ningún caso que los palmirenos hallan consumido el agua del oasis, no solamente la población de Palmira necesitaba agua para su subsistencia, también las poblaciones pequeñas que habitaban el territorio como Umm El-Amad, Umm es- Salabikh, Swab Qasr y Qars-Helqum.

Los palmirenos obtenían agua mediante, de la recolección de aguas lluvia, y de napas subterráneas⁹⁷. La recolección de aguas lluvia suponía un recurso hídrico vital para las poblaciones lejanas al Éufrates, la presencia de lluvias en esta área del desierto, se debía a la existencia de periodos estacionales húmedos. Las características del suelo y la presencia de raíces profundas impedían que el agua lluvia fuera inmediatamente absorbida, escurriendo por pequeños riachuelos llamados *wadi*, los palmirenos aprovecharon esta condición del suelo para elaborar represas, con el fin almacenar el agua caída en varios centenares de hectáreas para irrigar unas pocas⁹⁸. El fenómeno que experimentaba el terreno luego de las lluvias es similar al que acontece en el desierto de Atacama, las raíces profundas ante la presencia de agua, brotaban espontáneamente cubriendo de verde vastas zonas del desierto, ideales para la actividad ganadera.

⁹⁷ J. Besançon. “Techniques et Pratiques Hydro-agricoles Traditionnelles en Domaine Irrigué. Approche Pluridisciplinaire des Modes de Culture Avant la Motorisation en Syrie”. Paléorient, 1992, Volumen 18, Numéro 1. p. 140 – 141.

⁹⁸ M. Satre “El Oriente Romano”: Op. Cit. p. 346



Fig N° 6: Restos de una represa palmirena, aun puede apreciarse el empedrado y parte de sistema de tuberías.⁹⁹

En las colinas al nor-este de la ciudad, se han encontrado evidencias de estos estanques, Schlumberger postula que estos estanques eran utilizados para la manutención de áreas verdes, dedicadas a la crianza de caballos, destinados a las tropas montadas palmirenas que custodiaban las rutas comerciales¹⁰⁰. Estos estanques eran el sostén para la vida sedentaria en el territorio, Palmira para el siglo II d.C. se abastecía del agua proveniente de las represas ubicadas al oeste de la ciudad en la llanura de Ed-Daou y las de Fawares-Abu mediante un sistema de tuberías subterráneas que conectaban

⁹⁹ Sistema de tuberías que proporcionaban agua a las fuentes de la ciudad. imagen extraída de: http://carlosabehsera.files.wordpress.com/2010/09/dsc_1275.jpg

¹⁰⁰ Michel Gawlikowski “Palmyre et l’Euphrate”.Op. Cit. p. 65.

las represas con las fuentes de agua y los jardines de la ciudad, este sistema es probablemente implementado a imagen de los sistemas de tuberías romanos.



Fig N° 7: Detalle del sistema de tuberías de piedra palmirena¹⁰¹

Las granjas ubicadas al sur de la ciudad dependían de los pozos que contenían el agua de las napas subterráneas, sustentando la actividad agrícola, en Qars, la gran represa Harbaqa aseguraba la producción agrícola de manera continua, sin temer a las sequías. Los oasis pequeños como Arak y Sühen proporcionaban una fuente de agua para las caravanas y tribus nómadas que pasaban por el territorio, a su vez albergaban pequeñas poblaciones

¹⁰¹ Estas tuberías recubiertas de piedra canalizaban el agua desde las represas hasta la ciudad, Palmira poseía un complejo sistema de tuberías que distribuían el agua a todos los sectores de la ciudad, los restos de este sistema hídrico aun son visibles en el sitio arqueológico de la ciudad .imagen extraída de: http://carlosabehsera.files.wordpress.com/2010/09/dsc_1275.jpg

sedentarias que se mantenían a través de la agricultura de subsistencia. Estos sistemas de recogida permitían dotar a la ciudad y asentamientos aledaños de un suministro de alimentos estables para mantener a la población.

La agricultura y la ganadería palmirenas se desarrollaron, gracias a la unión simbiótica entre las comunidades sedentarias y las tribus nómadas. Las comunidades sedentarias a lo largo del territorio palmireno, desarrollaron con el paso de los siglos un sistema de agricultura a todas luces muy superior a la de sus ancestros nabateos, las nuevas técnicas de irrigación y la incorporación de nuevos cultivos, hicieron de Palmira una ciudad rica en la producción de dátiles, olivas, pistachos y cebada entre otros cultivos comunes de este periodo¹⁰², las poblaciones sedentarias permitían que las tribus nómadas se establecieran en sus territorios durante la estación seca, éstas acudían a los poblados en busca de agua para sus manadas, la estancia de las manadas en las tierras de cultivo permitía la acumularon de material orgánico, proveniente de las fecas de los animales, fertilizando las tierras cultivables.

Las exploraciones recientes han puesto en evidencia la cría de ganado mayor en las zonas sedentarizadas del Haurán, pues todas las casas rurales poseen establos en la planta baja¹⁰³, esto no es de extrañar en un país semiárido, puesto que se trata con certeza de bovinos y equinos, aunque eran las tribus trashumantes quienes dominaban de la producción ganadera. Las tribus nómadas eran más bien grupos de pastores trashumantes que nómadas de grandes tiendas, estos grupos se especializaban en la cría de camellos,

¹⁰² Se creía que era poco probable que el cultivo de cebada se diera en un ambiente tan inhóspito, pero los restos de polen encontrados en los ladrillos de una comunidad aledaña a Palmira, demuestran lo contrario.

¹⁰³M. Satre Op. Cit. p. 347

caballos y especialmente ganado ovino mucho más adaptado a las exigencias de los climas desérticos y capaces de consumir casi cualquier tipo de vegetación. Los jefes nómadas jugaban un rol clave en la economía caravanera de Palmira, al suministrar las bestias de carga necesarias para mantener el transporte de las mercancías a través del desierto, los preferidos para este trabajo eran los camellos, mientras que los caballos eran destinados a los grupos de escolta que custodiaban las rutas caravaneras.

III El Gran Comercio Caravanero

III.I.- Las Tasas de Palmira.

Las tasas de Palmira conforman un registro comercial detallado de las actividades económicas realizadas en la ciudad y de su estrecha vinculación comercial con Roma, desde el comienzo del reinado Tiberio, si bien Palmira no formaba parte de la provincia de Siria a principios del siglo I d.C. la intervención de los gobernadores de Siria en la ciudad, por su función de enlace entre las provincias romanas y las satrapías partas, atestiguan una constante presencia romana en los asuntos internos de la ciudad, especialmente luego de la llegada a la ciudad de los publicanos¹⁰⁴. Los príncipes caravaneros poseedores del poder político y económico en Palmira tuvieron que establecer un marco legal, que regulara la situación económica de Palmira. Buscando cumplir con los

¹⁰⁴ D. Schlumberger. “*Réflexions sur la loi fiscale de Palmyre*”. In: Syria. Tome 18 fascicule 3, 1937. pp. 271-274.

deberes de un estado cliente, sin necesidad de verse perjudicados en el proceso, los notables de Palmira acordaron con los gobernadores de Siria¹⁰⁵ un sistema de tasas, que establecía el valor de los impuestos con que se grababan las mercancías y los oficios en Palmira¹⁰⁶.

La dependencia de Palmira hacia el gobernador de Siria no tuvo un impacto negativo en la economía palmirena, por el contrario los romanos aplicaron una política liberalista en beneficio de los palmirenos, quienes mantuvieron el control de la gestión economía y los beneficios tributarios de la exportación e importación de bienes, aunque tuvieron que realizar a algunas concesiones a los *publicanum*, como fue el caso del monopolio de la sal, que estaba en manos de los publicanos, cuyos impuestos eran de directa recaudación imperial¹⁰⁷, siendo la sal una de las principales importaciones de Palmira.

En primer lugar estaban los impuestos referentes a los derechos de agua, el senado de Palmira cobraba a las caravanas 800 denarios por abreviar a sus animales en las fuentes públicas, este impuesto es uno de los más antiguos de la tabla correspondiente a las disposiciones de Germánico¹⁰⁸. Otro

¹⁰⁵ Si bien Palmira no pertenecía a la provincia de Siria, siempre estuvieron bajo el mando de los gobernadores romanos de Siria, quienes ejercían la autoridad imperial en la zona, y que regulaban las relaciones entre los publicanos y los miembros del senado palmireno.

¹⁰⁶ D. Schlumberger. “*Réflexions*” Op Cit. p. 276

¹⁰⁷ Posteriormente en tiempos de Adriano la recaudación de este impuesto volverá a la ciudad sufragando los costos de la defensa y vigilancia de la frontera, ya en manos de los palmirenos.

¹⁰⁸ Los arqueólogos datan las tasas en antigua y nueva; la primera correspondiente a la legislación tributaria atribuida a Germánico y la segunda, considerada como una serie de enmiendas posteriores a las tasas, modificadas por los gobernadores de Siria hasta la última modificación hecha por el Emperador Adriano.

ejemplo de esta regulación es la fijación de los valores referidos a la importación y exportación de productos, lo curioso es que no se fijo el valor dependiendo de la cantidad del bien comercializado, si no de acuerdo la capacidad de carga del animal en que se transportan los bienes. Los camellos que cargan cargas secas (frutas, pescado, carne) se les cobra 3 denarios por carga, 2 denarios por carga en burro, 8 denarios a las cargas de lana teñida de púrpura, 25 denarios por cargas de aceite aromático, estos son algunos de los cobros realizados por los palmirenos a las caravanas,

Otro bien regulado por las tasas eran los esclavos, puede ser cruel pensar en un ser humano tasado, como cualquier otro producto inerte o animal, pero la esclavitud era un factor productivo importante en la economía romana, esta propiedad humana era frecuentemente transada en los mercados provinciales, ya sea para trabajos pesados o domésticos. En Palmira el valor de los esclavos estaba supeditado a los costos relacionados a la importación y exportación de los mismos¹⁰⁹. Los esclavos importados pagaban más, ya que se buscaba evitar, el aumento de la mano de obra esclava, en las actividades económicas de la ciudad.

¹⁰⁹Marta García Morcillo “*Ventas por Subasta en el Mundo Romano: La Esfera Privada*”. P. 226 Existe una clara diferencia entre un esclavo bárbaro o proveniente de un mercado exterior al de la ciudad y un esclavo nacido en la casa de su amo o *Vernaculi*, esta procedencia se reflejaba en su valor, los *Vernaculis* poseían un valor agregado al nacer como esclavo lo que hacía dócil y especial para el trabajo domestico, mientras que los esclavos exportados bien podían haber llegado a esa condición por formas mucho más abruptas, probablemente algunos de ellos no entendieran el latín, el griego o el arameo (especialmente los provenientes de Europa), lo que dificultaba su trato, además su mercado de procedencia podía disminuir el valor del esclavo, especialmente si procedía de mercados con mala reputación, como el Bitinio, Capadocio y Frigio.

Tabla de Valores por Carga

productos	Carga en camello	Carga en asno
Cargas secas ¹¹⁰		
Importación.....	3 (2 + 1)	2 (1'+1)
Exportación.....	3 (2 + 1)	
Aceite aromático de Alabrastra		
Importación.....	25 (24 + 1)	13 (12 + 1)
Exportación.....	13 (12 + 1)	7 (6+ 1)
Aceite aromático en botellas		
Importación.....	13 (12 + 1)	
Exportación.....	13 (12 + 1)	
Grasa en botellas		
Importación.....	7 (6 + 1)	7(6 + 1)
Exportación.....	7(6 + 1)	7(6 + 1)
Pescado		
Importación.....	10 (9 + 1)	

¹¹⁰ Se habla de cargas secas como referencia al transporte de materiales deshidratados como carnes, frutas, paja, trigo, entre otros.

impuestos que los exportados, esta variación pudo concebirse como una forma de proteger el empleo de los ciudadanos libres, evitando el problema de la sobrepoblación de mano de obra esclava, que existían en la mayoría de las ciudades del imperio¹¹¹.

Tabla de valores al comercio de esclavos

Condición de la venta.	Costo.
Importación de un esclavo	22 denarios
Venta de un esclavo en la ciudad (sin derecho a exportar el esclavo)	12 denarios
Venta de esclavo mayor	10 denarios
Exportación del esclavo por el comprador	12 denarios
Exportación de un esclavo para un comprador fuera de la ciudad	12 denarios

También existían productos exentos de impuesto, al ser considerados como artículos de primera necesidad tanto para el comercio como para la

¹¹¹ W.D. Phillips “La esclavitud desde época romana hasta los inicios del comercio transatlántico”. Siglo Veintiuno. Madrid. 1989. Pp 38-37

subsistencia de la población, de este modo los alimentos que iban desde y hacia los pueblos instalados en el territorio de Palmira, se encontraban exentos del pago de impuestos, lo mismo ocurría con las pieles necesarias para el embalaje de las mercancías. Así mediante esta regulación se lograba mantener una relación clara de los ingresos percibidos en la ciudad, además de constituir un signo claro de la influencia romana en Palmira. Lamentablemente no existen en la tasas registros sobre el comercio de seda, principal producto de exportación e importación palmireno y principal fuente de ingresos para los príncipes caravaneros.

III. II Las Rutas Comerciales y El Comercio a Larga Distancia.

Palmira constituyó el extremo occidental de la conocida ruta de seda, punto de unión para las caravanas que accedían al mediterráneo desde el territorio parto y Armenia, los romanos tenían gran interés en los productos exportados desde regiones lejanas como la India y China, particularmente por los perfumes y especias indios y las sedas chinas, el especial interés de los romanos por la seda, queda plasmado en por autores como Propertio, Horacio y Lucano¹¹², catalogando su uso como una manifestación visible de riqueza, la obtención de estos artículos suntuarios motivo un mayor cercanía diplomática y comercial entre Roma y los territorios al este del Éufrates.

¹¹² J. Ferguson. Milton Keynes. "China and Rome". Walter de Gruyter. Berlin 1978. p. 591.

Los primeros antecedentes de este tipo de contacto, los proporciona Estrabón, quien en su completo estudio geográfico del mundo conocido (23 d.C.), recopila importante información sobre el comercio de las provincias orientales con las tierras del lejano oriente. el trabajo de Estrabón adquiere su valía, por el trabajo de campo que este realiza, visitando las provincias orientales y agregando a su relato antecedentes contemporáneos de su época. El tipo de trabajo literario formal de Estrabón, dejó poco claro algunos antecedentes claves para comprender el comercio romano con el lejano oriente en tiempos de Augusto, no puede explicarse la ausencia de las rutas caravaneras que pasaban por Palmira en su trabajo, claramente a principios del Siglo I d.C, la ciudad ya dominaba las rutas caravaneras desde el Éufrates a Siria , lo que puede ser explicado por la poca importancia que Estrabón dio a los testimonios de marineros y mercaderes, probablemente motivado por los prejuicios propios de la elite romana¹¹³. La importancia de la India en el comercio con Roma aumento bajo el gobierno de Augusto, Estrabón señala la llegada de embajadores de los distintos reinos de la India a la corte de Augusto con el fin de mejorar las relaciones comerciales ya existentes.

La actividad comercial entre india y el imperio era fructífera, los barcos que viajaban a la India podían atracar en los puestos de la costa nor-este como Barbarikon y Barrigaza. El *Periplo del Mar de Eritrea*¹¹⁴ nos otorga un registro

¹¹³ Estrabón estando en un polo comercial tan importante como lo era Alejandría, no tomo en cuenta los relatos de mercaderes y marineros que viajaban hacia la India, los sesgos de la elite romana, lo llevaron a desmerecer a estos individuos hecho que queda de manifiesto al señalar que los comerciantes que viajaban de Egipto al Ganges eran solo ciudadanos privados que no servían como fuentes para las historias de los lugares que visitaban por exagerar los hechos relatados.

¹¹⁴ E. H. Warnington. “*The commerce between the Roman empire and India*” Cumont F. *Revue belge de philologie et d'histoire*, Année 1929, Volume 8, Numéro 2 pp. 606 - 607

de los bienes romanos exportados a la India en los que figuran; el vino, vidrio, metales, coral, textiles, dinero romano e incienso que los mercaderes recogían en Arabia de camino a la India, a su vez los comerciantes compraban en estos mercados perfumes como el bedelio y nardo, piedras preciosas de variados tipos, marfil y sedas que eran llevadas allí por tierra desde China.¹¹⁵ Las inscripciones palmirenas hacen referencia a las caravanas procedentes de Escitia¹¹⁶, que pasaban por territorio parto en dirección al Éufrates y desde allí hacia Palmira, es así como las relaciones comerciales entre el este y las provincias romanas se daba por dos vías diferentes; una terrestres por Palmira y una marítima a través de los puertos egipcios del mar Rojo.

Los puertos del Golfo pérsico constituyeron una nueva vía comercial con la India, lo que significó una reducción sustancial de las distancias recorridas, al evitar el rodeo de la península arábiga, principalmente gracias a las cualidades bidireccionales de navegación que ofrecía el Éufrates, proporcionaron una ruta alternativa que dirigía el tráfico comercial aguas arriba, para luego adentrarse por tierra en dirección las provincias romanas, a través del territorio de Palmira¹¹⁷. Ambas rutas confluían en las tierras palmirenas, en su camino a los centros comerciales de Siria y Egipto, Isidoro de Carax en sus “Estaciones Partas”,¹¹⁸ nos ofrece con mayor detalle el camino que las mercancías

115 Gary. Young.. “Rome Eastern Trade: International Commerce and Imperial Policy” .Routledge..New York. 2001 p 25.

116 Escitia habría sido extremadamente importante, como fuente de seda, particularmente por su cercanía a China, aunque esto es imposible de demostrar ante la ausencia de cifras que señalen el volumen del comercial de los bienes traídos desde esa región,

117A. Learmonth. “ The Regions: India, Pakistan and Ceylon” Chaucer Press. Londres. 1980. p. 182

118 Raoul. McLaughlin. “Rome and the Distant East”.Continuum. Londres. 2010. pp 16-17.- El texto de las estaciones partas es el único fragmento sobreviviente de un manual escrito en griego, que al parecer describía las condiciones de los territorios partos. El itinerario consta de diecinueve párrafos cortos,

recorrían a través del territorio parto, poco se sabe acerca de Isidoro, pero parece haber pertenecido a una comunidad griega que vivía en la ciudad mesopotámica de Carax cercana al Golfo Pérsico, Isidoro describe la ruta que va desde Zeugma en el borde de la provincia romana de Siria hasta el Éufrates, pasando por la meseta iraní hasta los límites orientales del Imperio Parto, enumerando los centros urbanos que funcionaban como estaciones para las caravanas y bases militares a lo largo del camino.

La información entregada por Isidoro permite reconstruir la principal ruta caravanera que pasaba por Palmira, las caravanas en dirección a Palmira, partían desde los puertos de Golfo pérsico, remontando el Éufrates transitado a lo largo de una cadena de islas fortificadas cercanas entre sí, bajo el dominio de los filarcos partos, hasta la isla fortificada de Fraates, centro administrativo y militar parto, punto de paso obligado para las caravanas, que desde allí podían ingresar al territorio palmireno por los pasos de Ana e Hit, siguiendo la pista que cruza el Wadi Huaran a treinta millas del río, zona custodiada por una guarnición palmirena y desde allí dirigirse al nor-este en dirección a Palmira. Para las caravanas que procedían desde la meseta iraní, cruzaban el Éufrates más al norte por Dura-Europos (bajo dominio parto), siguiendo desde allí casi en línea recta hacia Palmira, estas estaciones eran utilizadas de manera inversa por las caravanas provenientes del territorio romano, teniendo como común denominador el paso obligado por la ciudad de Palmira.

muchos de los cuales no son más que frases distantes, ocasionalmente se relatan hechos pertinente acerca de ciertos lugares mencionados.

Esta ruta descrita por Isidoro corresponde a la rama occidental de la conocida ruta de la seda. A los partos les correspondió la tarea de establecer relaciones diplomáticas con China, existen evidencias que demuestran el envío de embajadas que posibilitaron el contacto entre el Imperio Parto y China¹¹⁹, convirtiéndose en el intermediario entre China y Roma, los chinos conocían Partía como *An-Hsi*. El *Wei-Lio* menciona contactos chinos con *Ta-ts'ín* (Imperio Romano) hacia los años 220 y 264, mediante el conocimiento que los chinos tenían de las rutas que atravesaban el territorio parto, en dirección a Alejandria y Antioquia, algunos puntos alcanzador por los comerciantes eran *Tse-san* (Alejandría o el Tigris), *Lu-Fen* (Osroene), *Hsien-Tu* (probablemente Damasco y *Ch'ieh-lan* (probablemente Palmira)¹²⁰.

La ruta terrestre por la meseta iraní, se conformo a lo largo de los siglos, con las migraciones Kasitas y las expansión de los griegos durante el periodo helenístico, hacia el este la expansión china durante las dinastías Tsin y Han, extendió las rutas comerciales chinas al oeste, llegando a la India, lugar de unión para las vías terrestres helenas y chinas¹²¹. La ruta terrestre por Asia Central, tenía tres variantes; la primera partía desde las torres de vigilancia de la Gran Muralla hasta los protectorados romanos del Mar Muerto, esta ruta buscaba evitar los territorios partos, pero constituía un riesgo para la seguridad de las caravanas, transitar por un territorio por el que abundaba las tribus nómadas y las bandas de ladrones.

¹¹⁹ R. Dussaud “*Henry Bordeaux.- Voyageurs d'Orient. Des pèlerins aux Méharistes de Palmyre*”. Lamartine, Michaud, Barrès. In: Syria. Tome 8 fascicule 1, 1927. pp. 78-79.

¹²⁰ J. Ferguson. M. Keynes. Op. Cit. p. 594 -596

¹²¹ G. Parker. “*The Making of Roman India*” Cambridge University Press. New York. 2008. p 148.

La segunda opción la constituía la ruta que bordeaba la frontera norte del Imperio Parto, desde Cháng-an y Luoyang por la cuenca del Tarim y por Tsien-Shan hasta Sogdiana, siguiendo luego por el valle del Zarafshan entre los cursos del Oxo y el Yaxartes a través de Cuarasmin y el Mar Caspio, hasta llegar al Mar Negro, cruzando la cordillera del caucazo hasta llegar a Armenia. La tercera opción y la más segura comenzaba en Luoyang siguiendo la misma ruta anterior hasta Sogdiana, donde giraba hacia el sur internándose en el territorio parto, hasta llegar a la costa mediterránea pasando por Palmira o Petra. La abundancia de oasis y el que precisamente en esa área geográfica confluyeran los más importantes ríos del medio oriente (Eufrates y Tigris) permitió constituir la zona de Palmira en una franja territorial de gran tráfico comercial, principal fuente de riquezas para la ciudad¹²².

III.III Las Asociaciones Caravaneras

La organización caravanera debe ser concebida como un organismo social complejo; que contiene en sí todos los elementos necesarios para la defensa, administración, autoridad y justicia de la ciudad, distinguiendo a las ciudades caravaneras del resto de ciudades del imperio. Estas comunidades económicas y sociales tan singulares, generaron leyes especiales y una organización particular para sus estaciones comerciales, en Italia y Grecia el

¹²² J. Ferguson. M. Keynes. Op. Cit. p. 594 -596

sistema de caravanas era algo absolutamente desconocido, por lo que ni la legislación romana, ni la griega se preocupó de éste sistema¹²³.

Durante el periodo imperial la vida comercial se vio influida por una tendencia individualista, reflejada en las legislaciones romanas sobre la formación de *societates*, estas legislaciones no mencionan la existencia de algún tipo de compañía mercantil, similar a las actuales, obviamente por que no existían¹²⁴. Las sociedades romanas solo eran meras asociaciones, sus miembros no veían limitadas sus actividades individuales por el hecho de pertenecer a una compañía, teniendo en cuenta este antecedente, puede entenderse porque las sociedades palmirenas fueron dentro de este marco legal una excepción a la regla.

El sistema de organización de las sociedades caravaneras de Palmira, puede ser comparado con el de las asociaciones mercantiles babilónicas, donde existe evidencia del funcionamiento de asociaciones mercantiles similares.¹²⁵ El éxito de estas asociaciones caravaneras puede radicar en la cooperación entre los mercaderes griegos, establecidos a lo largo del Eufrates y los jefes caravaneros palmirenos, mediante alianzas que se forjaron en base al mestizaje del periodo helénico. Es probable que los griegos aportaran el capital inicial, para las primeras empresas caravaneras y los palmirenos aportaron su experiencia, este acto por parte de los griegos no fue motivado

¹²³ E. Will. “*Marchands et chefs de caravanes à Palmyre*” In: Syria. Tome 34 fascicule 3-4, 1957. pp. 262-266.

¹²⁴ M. Rostovtzeff, “*Historia Social*”. Op. Cit. pp

¹²⁴ E. Will. Op Cit. p. 270

¹²⁵ M. Rostovtzeff, “*Historia Social*”. Op. Cit. pp

por afecto o caridad. Los griegos siendo los principales comerciantes en territorio parto, necesitaban de los palmirenos para el traslado de sus mercancías hacia territorio romano, aprovechando su libertad de movimiento entre ambas jurisdicciones

Los palmirenos supieron convertir en un empresa comercial lo que pudo limitarse a ser un mero oficio de transportistas, ellos compraban y ellos mismo revendían lo que transportaban, alguno no se conformaban con explotar la ruta hacia el Golfo pérsico, algunos llegaron a equipar barcos en el Mar Rojo y de este modo competir con los mercaderes nabateos y alejandrinos. Los palmirenos instalaron en Vologesiade una sucursal o si se prefiere un caravasar, un *Khan*, un *fondouk*, comparable al *Fondanco dei Tedeschi* de Venecia¹²⁶, en términos comerciales. Esta sucursal en territorio parto, servía como hospedería y almacén, gozando de una extraterritorialidad de hecho, algo que no era cuestionado por las autoridades partas¹²⁷. Las sucursales palmirenas debieron existir a lo largo del Eufrates desde Vologesia hasta Carax.

La experiencia de los palmirenos y su dominio de las habilidades necesarias para la organización de las caravanas, convirtieron las sociedades caravaneras en una actividad familiar. Estas familias actuaron como patrocinadores que a través de su riqueza e influencia en las tribus de la región

¹²⁶ Paul Veine. Op . Cit. p

¹²⁷ Los partos toleraron esta presencia al punto de permitir que Soados un magnate caravanero de Palmira, construyera un santuario dedicado a los emperadores romanos. Otro gran comerciante mando construir un salón para banquetes sagrados, donando un pebetero litúrgico, la existencia de construcciones de tipo religiosa no debió incomodar a los partos. Pero la inversión de los jefes caravaneros en territorio parto demuestra su amplia influencia en ambos lados de la frontera.

permitieron la existencia del comercio caravanero, su papel en la economía palmirena puede entenderse como la de empresarios o financistas de las misiones caravaneras, esta actividad fue heredada de padres a hijos sucesivamente, como muestran las inscripciones honoríficas correspondientes al año 159 d.C. que honran a Marco Ulpio Iarhai y a su hijo Abgar¹²⁸, también existen referencias sobre Ulpio Abgar perteneciente a esta misma familia, ejerciendo el rol de Sinodiarca, aunque estas menciones corresponden a una fecha más temprana (135 d.C.), que la de su hermano Marco Ulpio Iarhai. Esto demuestra como todos los miembros de una misma familia se involucraron sucesivamente en el negocio caravanero, posibilitando la acumulación de importantes capitales familiares, que les otorgaron una posición de liderazgo dentro de la sociedad palmirena.

Las estatuas erigidas en su honor por sus conciudadanos, comerciantes y otros sinodiarcas, demuestran la influencia que estos príncipes caravaneros poseerían en la ciudad, sobresaliendo por sobre el resto de los comerciantes, convirtiéndose en verdaderos príncipes caravaneros, ejerciendo un protectorado sobre las actividades comerciales de la ciudad, que paulatinamente se extendió a ámbito político, siendo la garantía del éxito económico palmireno experimentado en el siglo II d.C. En otra inscripción el rico comerciante Taimarse, recibe en el año 193 una estatua de los jefes de caravana que han subido con él desde Carax , por haber gastado en ellos, por concepto de gastos de viaje, la suma de trescientos denarios de oro, tal era la importancia y autoridad de los ricos benefactores, Carax era el principal enclave comercial de Palmira en el Golfo pérsico como bien explica Isidoro,

¹²⁸ E. Will. "La déesse au chien de Palmyre" In: Syria. Tome 62 fascicule 1-2, 1985. pp. 49-50.

este pequeño reino formado por jefes árabes, cedió a los palmirenos funciones importantes y poderes políticos, no por un notable imperialismo económico, sino por la necesidad de confiar a extranjeros las misiones comerciales, para evitar la existencia de cualquier tipo de colusión con las feudalidades locales.



Fig N° 6: Imagen de una familia de caravaneros palmirenos¹²⁹

Los comerciantes palmirenos no solo se conformaron con las grandes caravanas anuales, algunos con una notoria visión empresarial llegaron aun más lejos, hasta los mercados de situados en la desembocadura del Indo¹³⁰, el propio Iarhai poseía entre sus muchas estatuas una procedente de los

¹²⁹ En la imagen se aprecia la estrecha vinculación de los miembros familiares en el negocio caravanero, puede apreciarse de derecha a izquierda a un hombre mayor (abuelo), un hombre de mediana edad (padre) y aun niño (hijo y nieto) que sujeta un camello ricamente enjaezado, representando a una generación completa dedicada al negocio caravanero; imagen extraída de: <http://en.qantara.de/Under-Threat-from-Bullets-and-Thieves/19550c20780i0p159/index.html>

¹³⁰ R. McLaughlin. Op. Cit. p 34.- Se ha encontrado la tumba de uno de estos comerciantes que se represento delante de una nave de vela cuadrada armado con un espolón para defenderse de los piratas.

mercaderes que regresaban de Escitia región del Indo, porque este les había socorrido y asistido con mucha solicitud¹³¹. No existen menciones sobre los viajes de retorno desde Palmira hasta los puertos del mediterráneo, por lo que la función comercial de los palmirenos se especializaba en el tráfico procedente del oriente hasta Palmira.

. En Palmira se establecía la aduana romana, que parecía haber tasado las importaciones en la cuarta parte de su valor real, cosa que jugo a favor de los comerciantes palmirenos, la ciudad era el lugar más obvio para la instalación de la aduana ya era el punto de llegada para todas las caravanas, esto no era garantía para la ausencia del contrabando, a fin de cuentas estas importaciones eran negociadas y revendidas allí mismo por los propios palmirenos, quienes hacían de caravaneros y comerciantes. J.M. Dentzer identifico al norte de la ciudad mediante fotografías aéreas una serie de construcciones de un plano poco identificable que no correspondían a las de una villa, estas construcciones correspondían a almacenes comerciales, depósitos y caravasares¹³². Las caravanas no entraban a la ciudad como pudiese pensarse, evitando cancelar el arbitrio municipal de la Tarifa. Los compradores provenientes de todo el imperio vivían en Palmira para poder realizar las transacciones comerciales, probablemente se asentaran allí comerciantes itálicos, como los establecidos en Petra, mencionado por Estrabón.

¹³¹ Este probablemente era un cargamento de seda

¹³² J. Dentzer. “*Khāns ou casernes à Palmyre ? À propos de structures visibles sur des photographies aériennes anciennes*” In: Syria. Tome 71 fascicule 1-2, 1994. pp. 45-112.-Dentzer propone que las mercancías eran dejadas en estos almacenes, mientras los vendedores y compradores negociaban en la ciudad, luego de cerrado el trato las mercancías partían desde allí hacia sus destinos finales.

Los comerciantes palmirenos obtuvieron grandes ganancias, a modo de ejemplo, en la pared de una torre fúnebre, un palmireno grabó a modo de borrador sus cuentas, Éste en un mes percibió la considerable suma de 2.236 denarios por préstamos, con un interés de 30 al 100, siendo la tasa de préstamo caravanero igual a la del tráfico marítimo, pues al igual que muchas otras actividades comerciales, el comercio caravanero requería de capitalistas dispuestos a financiar la empresa. La organización de las caravanas es concebida por Rostovtzeff como una empresa temporal¹³³, esto significaba que para realizar un viaje desde Babilonia, Vologésia o Carax hacia Palmira, varios comerciantes debían agruparse en una asociación comercial.

La expedición estaba sometida a la autoridad de un jefe de caravana para el cual los palmirenos utilizaron el término griego de *sinodiarca*, encargado de o jefe de la caravana, quien organizaba y dirigía la caravana a través del desierto, asegurando el suministro de agua y alimentos durante el viaje, protegiendo la caravana de los nómadas del desierto y estableciendo las negociaciones diplomáticas con el gobierno parto¹³⁴. Pero estos no eran los verdaderos dueños del tráfico caravanero, los sinodiarcas eran solo responsables de del desarrollo de la expedición, los verdaderos dueños del tráfico caravanero eran los así llamados “príncipes caravaneros” por Rostovtzeff, como Sados y la familia de los Iarhai quien fu honrado con doce estatuas, algo inusual para época teniendo en cuenta que una ciudad media

¹³³ M. Rostovtzeff, “*Historia Social*”. Op. Cit. pp

¹³⁴ E. Will. . “*La déesse au chien*” Op. Citp 53.

del siglo II d.C. poseía una estatua oficial por cada mil habitantes¹³⁵. Estos fueron denominados a partir del siglo III como *Archemporoi* estos no tomaban parte en las expediciones necesariamente, pero disponían del capital y los recursos humanos necesarios para la organización de la caravana.

Esta participación activa de las asociaciones comerciales en la economía palmirena, fue reconocida por sus conciudadanos mediante la elaboración de estatuas honoríficas e inscripciones en templos y columnatas públicas, convirtiendo a los jefes caravaneros en protectores del comercio caravanero. La importancia que adquirieron los sinodiarcas se extendió fuera de Palmira hacia otros centros comerciales de Siria y el Éufrates. Las asociaciones caravaneras representan el factor humano que logro desarrollar las condiciones necesarias para la construcción de la hegemonía palmirena del siglo III d.C. no solo bastaba con la posición de Palmira en medio del desierto como ya se ha mencionado anteriormente, la ciudad necesito de las condiciones geopolíticas existentes entre partos y romanos, para posicionarse como un punto fronterizo, a esto se agregan las condiciones propias de los palmirenos para desarrollar el comercio caravanero, que posicionaran a Palmira como una potencia comercial de importancia en la economía del mundo clásico.

¹³⁵ E. Will. . “*La déesse au chien*” Op. Citp 55

Capítulo II

I. Comerciantes y Guerreros.

I. I. Los Ejércitos Privados Palmirenos.

La génesis de las fuerzas que Odenato utilizara para expulsar a los persas de Siria y Asia Menor y que posteriormente Zenobia enviara a someter Egipto, se encuentra en los ejércitos privados de los príncipes caravaneros de los siglos I y II d.C. las habilidades guerreras de los palmirenos ya habían sido atestiguadas por las tropas de Marco Antonio, en el fallido asalto a la población relatado por Apiano, para los romanos no era grato el sistema de lucha oriental, basado en un tipo de guerra móvil, reacia al choque cuerpo a cuerpo para el que estaban adiestradas las legiones. Las campañas de Craso y Marco Antonio fueron claros ejemplos de este problema, no es de extrañar que gran parte de las luchas limítrofes entre Roma y Partía se dieran en Armenia, que geográficamente ofrecía mayores ventajas a las fuerzas romanas.

En sur las caravanas, fuente de riqueza para los señores palmirenos, se veían enfrentadas al problema de los ataques de los nómadas, el éxito de las

empresas caravaneras se baso en la seguridad que los príncipes caravaneros otorgaban a los mercaderes, entonces la disyuntiva fue ¿Cómo proteger las caravanas de los nómadas?. Los nómadas eran pueblos altamente militarizados, las constantes escaramuzas con otras tribus y su estilo de vida, los forzaban a ser pueblos guerreros, capaces de llegado el momento armar a todos los integrantes de la tribu en defensa de sus manadas o de las pocas riquezas que poseían, teniendo en cuenta esto, la solución fue simple, en vez de luchar contra ellos, los palmirenos contrataron sus servicios para resguardar la seguridad de las caravanas¹³⁶.

El príncipe caravanero estaba lejos de ser el hombre acaudalado, amigo de los placeres y del ocio, por el contrario era un caballero entre los suyos, un guerrero que vestía al modo parto, siempre usando un sable al cinto, desafiando la prohibición romana de portar armas, orgulloso de su autoridad sobre las tribus nómadas que habitaban el territorio palmireno¹³⁷, reclutaba entre sus integrantes, los hombres necesarios para proteger sus valiosos cargamentos provenientes de India y China. El paso de las caravanas por el desierto exigía la constante protección de una escolta a lo largo de todo el camino, desde los caravasares en territorio parto hasta la ciudad. Además de instalar grupos armados en intervalos regulares a lo largo de las rutas desde el Éufrates hasta Palmira.

¹³⁶ R. Dussaud. “*Albert de Boucheman -Une petite cité caravanière*” : *Zuñe Syria*, Année 1938, Volume 19, Numéro 1 p. 96

¹³⁷ Léon Heuzey. “*Le costume palmyrénien*” In: *Comptes-rendus des séances de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres*, 35e année, N. 6, 1891. pp. 425- 426.



Fig N° 7: imagen de Dura-Europos que representa a un príncipe caravanero, montado, viste ropajes partos y posee en bandolera un carcaj lleno de flechas.¹³⁸

Estas fuerzas compuestas por arqueros montados, eran pagadas por los príncipes caravaneros, aunque debieron conformar una milicia de la ciudad bajo el mando de un estrategos¹³⁹, que debió ser reconocida por las autoridades romanas. Estas milicias podían penetrar en territorio parto, sin ser molestadas por las guarniciones partas del Éufrates, conocedoras del papel de estas milicias en la protección del comercio que tanto beneficiaba a ambos estados, no hay que olvidar que la fuerte presencia palmirena en puestos administrativos partos a lo largo del Éufrates que aseguraban los intereses comerciales de Palmira. De esta manera los ejércitos privados bajo el mando

¹³⁸ Si bien la imagen se encuentra en una sinagoga de Dura-Europos y representa una escena religiosa, la vestimenta de los personajes corresponde a las usadas por los príncipes caravaneros de Palmira, percibiéndose una marcada presencia del estilo de vestimenta de los partos en el personaje montado. Imagen extraída de; <http://www.joelnothman.com/2007/02/28/poppy-pockets/>

¹³⁹ Michel Gawlikowski Les défenses de Palmyre Syria, Année 1974, Volume 51, Numéro 3 p. 231 -

de los principios caravaneros aseguraron el progresivo desarrollo comercial de la ciudad, estas capacidades fueron captadas por los romanos, quienes no dudaron en reclutar efectivos en palmirenos, para formar unidades auxiliares, bien equipadas, destinadas a participar en la defensa de los *limes*.

I. II La Profesionalización de las Fuerzas Palmirenas

Los romanos no ignoraron las capacidades guerreras de los palmirenos, las primeras unidades romanas destinadas a Palmira fueron reclutadas inicialmente entre los indígenas de Tracia, no era raro el envío de tropas tracias a un lugar tan lejano como Palmira, esto era usual dentro del sistema de servicio de las tropas auxiliares que formaban parte del ejército romano, éstas eran enviadas lejos de sus regiones de origen, a fin de evitar motines o sublevaciones, como la protagonizada por los auxiliares bátavos, ocurrida entre el 69 y el 70 d.C¹⁴⁰. Esta política afectó a los famosos arqueros sirios enviados al Danubio y la lejana Britania. Los romanos recurrieron constantemente al reclutamiento de tropas sirias, como arqueros, jinetes e infantes, no es extraño encontrar evidencia de la presencia de palmirenos, emesios, e itureos en las guarniciones fronterizas a lo largo del imperio.

El escritor romano Vegetio proporciona una descripción detallada tanto de la procedencia de los auxiliares, así como de los requerimientos necesarios para integrar este cuerpo armado. La elección de los reclutas se basaba en su

¹⁴⁰ Tácito *Historiae* IV.14

lugar de origen (preferentemente de zonas ocupadas), la ocupación del individuo, nivel educacional, edad, tamaño y condición física¹⁴¹, aunque raramente los reclutas cumplían en su totalidad las exigencias de tan altos estándares, que representaban un ideal de auxiliar rara vez visto en la realidad de las estas unidades¹⁴². Los auxiliares se encontraban al momento de ser reclutados, en un rango de edad promedio de entre 18 y 23 años, se privilegiaba un ingreso temprano en estos cuerpos ya que de otra manera estos hombres habrían podido convertirse en bandidos, especialmente los provenientes de zonas de tradición bandidesca, como los itureos¹⁴³.

Siria era una de las principales provincias proveedoras de auxiliares, destinados a la formación de cuerpos de caballería, infantería y arqueros, asignados al servicio en las guarniciones fronterizas del imperio. Entre las muchas unidades auxiliares compuestas por unidades sirias podemos mencionar la *Cohors I Flavia Commagenorum*, la *Cohors II Flavia Commagenorum*, el *Ala I Augusta Ituraeorum Sagittariorum*, la *Cohors I Ituraeorum Equitata Militaria*, los *Palmyrenorum Sagittarii Ex-syria*, los *Numerus Palmyrenorum Optatianensium*, los *Numerus Palmyrenorum Porolissensium*, los *Numerus Palmyrenorum Tibiscensium*, la *Cohors I Antiochiensium* y la

¹⁴¹ N. Fields. “*Roman Auxiliary Cavalryman AD 14-193*”. Osprey. Volumen nº 101. 2006.. p. 6-7

¹⁴² Y. Le Bohec. “*El Ejército Romano*”. Ariel. Madrid. 2007. pp. 30-32.- riguroso proceso de selección de los reclutas, es el responsable de la alta calidad del ejército romano, sin embargo, hay mucha evidencia para anular este punto de vista. Se sugiere que las unidades no podían darse el lujo de ser tan exigentes en la selección de personal. las leyes contenidas en la digesta , que trata la contratación refieren que los condenados y exiliados podían ser reclutados en el servicio militar a modo de castigo, siendo este un medio efectivo de alistamiento.

¹⁴³ Juan Ramón Carbó . “*Los Cultos Orientales en la Dacia Romana: Formas de Difusión, Integración y Control Social e Ideológico*”. Universidad de Salamanca. 2010. p 185

Cohors I Tyriorum Sagittariorum entre otras unidades repartidas a lo largo del imperio¹⁴⁴.



Fig Nº 8: jinete y equipo de la caballería auxiliar romana del siglo I. d.C..¹⁴⁵

No existen pruebas que comprueben una presencia militar romana permanente en Palmira anterior al año 167 d.C., cualquier evidencia anterior al año mencionado solo demuestra una presencia ocasional, pero no una ocupación formal de la ciudad. Bajo los gobiernos de Trajano y Adriano se comienza a evidenciar un uso constante de unidades de arqueros palmirenos, en diferentes guarniciones a lo largo del imperio, especialmente en la frontera oriental donde sus habilidades de lucha eran mucho mejor aprovechadas, aumentando el control romano en el Éufrates, convirtiéndose en un factor de ampliación formal de la soberanía romana en el territorio al sur-este de Palmira,

¹⁴⁴ J, Carbó, Op Cit. p.185.

¹⁴⁵ Imagen extraída de:

[http://freebookessay.com/book/romanauxiliarycavalryman77a36fa79ce680ffe5f90da052e7c353.html#prettyPhoto\[i\]/3/](http://freebookessay.com/book/romanauxiliarycavalryman77a36fa79ce680ffe5f90da052e7c353.html#prettyPhoto[i]/3/).

transformando significativamente la situación territorial de Palmira, quienes ahora se encargaban de la protección del *limes* oriental.

La reputación que ganaron los arqueros palmirenos protegiendo las caravanas, fue un elemento importante en su eventual uso como auxiliares del ejército romano y como guarnición permanente para la ciudad. La protección de las caravanas como se ha mencionado, era una tarea que exigía cierto profesionalismo en su organización, esta especialización fue la que adquirieron sirviendo en las escoltas armadas de las caravanas, que bajo el mando de los príncipes caravaneros llegaron a conformar verdaderos ejércitos privados, esta característica particular de la ciudad va a tener un profundo efecto en el desarrollo geopolítico de la ciudad.

Las campañas de Trajano contra Partía requirieron de las habilidades de estos cuerpos palmirenos, para contrarrestar a las unidades montadas de los partos, que acosaban a las tropas y líneas de suministro de Trajano. En una inscripción en Palmira que data de mediados del siglo II d.C. en la cual el famoso Marco Ulpio Iarhai rinde homenaje a un oficial romano que comandaba una fuerza auxiliar, de jinetes montados en camellos, el *Ala I Ulpia Dromedarium Palmyrenorum*, cuyo nombre indica que esta unidad fue formada bajo el reinado de Trajano aproximadamente alrededor del año 100 d.C.¹⁴⁶. Hay cierta evidencia que sugiere que Palmira tenía el control sobre las islas del Éufrates ubicadas al sur de Dura-Europos. La presencia de los palmirenos en estas islas fortificadas se registra a partir del 98 d.C., en Ana una de las

¹⁴⁶ Es difícil saber cuando la unidad fue creada en época de Trajano, pero el nombre del ala deja pocas dudas de que se formó durante su reinado.

principales fortificaciones del Éufrates, la presencia palmirena data del 132 d.C., Gawlikowski concluye que los romanos controlaban las islas a través de Palmira, ya desde el reinado de Nerva. Por su parte Sommer sugiere que esta presencia palmirena se relaciona con el mantenimiento del control de las rutas comerciales, más que una función militar propiamente tal.¹⁴⁷

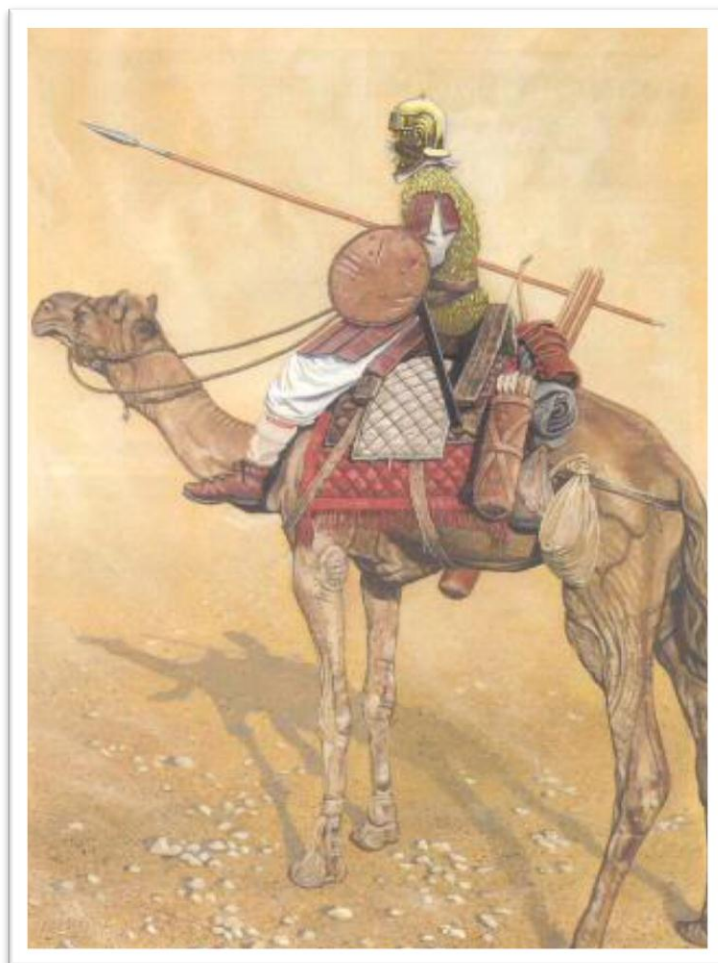


Fig N° 9: auxiliar de *Ala I Ulpia Dromedarium Palmyrenorum*.¹⁴⁸

A finales del siglo finales del siglo I d.C. se aprecia una ocupación militar de la ciudad, cuatro inscripciones que datan del 135 d.C. están dedicadas a soldados de las legiones romanas, aunque no hay ninguna indicación de que

¹⁴⁷ Michel Gawlikowski “Les défenses de Palmyre” Op. Cit. p.233

¹⁴⁸ Imagen extraída de: <http://en/Under-Threat-from-Bullets-and-Thieves/19550c20780i0p159/index.html>

asegure la estancia de una legión en Palmira, probablemente estaban dedicadas a palmirenos que habían sido reclutados por los romanos como auxiliares. Su servicio en el ejército romano es la razón probable, que motivo los honores públicos que recibieron los palmirenos que servían en las unidades militares romanas instaladas en África, Moesia y Dacia hacia finales del reinado de Adriano. Los arqueros palmirenos eran de gran utilidad en Númidia, donde el control de las tribus que habitaban el Sahara requería de fuerzas móviles ambientadas a clima desértico¹⁴⁹.

Para las unidades instaladas en Dacia y Moesia, el entorno geográfico resultaba dramáticamente diferente al de su tierra de origen, pero la movilidad de los arqueros montados, fue nuevamente la cualidad que motivo su destinación. Su rol pudo haber sido el de proporcionar protección para las tropas romanas, que operaban en las regiones fronterizas, sujetas a las constantes incursiones de los grupos tribales del área. Era bien conocida la protección que los arqueros palmirenos daban a las caravanas, lidiando constantemente contra las incursiones tribales, ataques que en su forma de ejecución no eran muy diferentes al de los grupos tribales de Dacia, Moesia y Númidia, habilidades que generaron una gran demanda hacia este tipo de fuerzas auxiliares.

La presencia de los camellos del *Ala I Ulpia Dromedarium Palmyrenorum* no significó el acuartelamiento de esta unidad en la ciudad. No hay evidencia

¹⁴⁹ La presencia de palmirenos en las guarniciones establecidas en Númidia está comprobada desde la época de Adriano, por los templos dedicados a deidades palmirenas encontrados en la zona, era común que las tropas palmirenas introdujeran sus cultos de origen en las zonas en las que eran destinados.

que sugiera que esta ala fue guarnecida en Palmira, pero la unidad estaba claramente presente allí en algún momento a finales del siglo II d.C. como lo demuestran otras inscripciones, como la inscripción dedicada a Tiberio Claudio, quien comandaba esta fuerza palmirena, y que fue realizada por Marco Ulpio Iarhai famoso príncipe caravanero del mediados del siglo II d.C. Tiberio Claudio tuvo una exitosa carrera en el ejército romano, siguiendo el *cursus* típico de un líder tribal en una fuerza de auxiliares romanos, ingreso al servicio militar romano en la *Cohorte I Augusta Tracum Equitata*¹⁵⁰, llegando a ostentar el cargo de prefecto, para luego ser transferido al *Ala I Ulpia Dromedarium Palmyrenorum*, con el mismo cargo.

El ingreso al servicio militar era un medio efectivo de ascensión social, entre sus conciudadanos, al lograr obtener la ciudadanía romana al finalizar su servicio. Otros palmirenos siguieron caminos similares al de Tiberio Claudio en el ejército romano, y lo hicieron en un marco de tiempo comparable. Así Marcus Acilius Atenodoro, hijo de Moqimo, recibió una estatua en el ágora, la inscripción no tiene fecha, pero se propone que pudo ser realizada entre el reinado de Adriano y el de Antonio Pio. Atenodoro había sido prefecto de una cohorte y tribuno en una legión, pero no existe ninguna especificación referente al nombre de las fuerzas en que sirvió. Otro ejemplo es el de Marco Ulpio Malko que fue honrado con una estatua ubicada en una de las columnas del templo de Bel, Malko había servido en la *Militiae Equestre*, probablemente conformada por arqueros montados, y cuyo trabajo consistió en asegurar la protección del tráfico comercial.

¹⁵⁰ La *Cohorte I Augusta Tracum Equitata* fue la primera fuerza estacionada en la ciudad de Palmira y correspondía a un ala de caballería de la legión XVI Flavia Firma.

Las inscripciones dedicadas a Tiberio, Atenodoro y Malko fueron realizadas probablemente, cuando estos individuos ya tenían varios años de servicio en las fuerzas romanas o incluso cuando estos ya habían sido licenciados, momento para el cual ya habían forjado una reputación entre sus conciudadanos que los hizo merecedores de tales honores en el Ágora y el templo de Bel¹⁵¹. Las tropas auxiliares, habían visto disminuido la duración de su servicio bajo el reinado del emperador Claudio, de 30 a 25 años, con el privilegio de la concesión de la ciudadanía romana, otorgada luego de los 25 años de servicio, esta reforma incluyó el *conubium*, ampliando el beneficio a los hijos de los auxiliares. La datación de las inscripciones no es exacta pero los tres, comenzaron su servicio en tiempos del emperador Trajano entre el 140 y el 150 d.C. por lo que todos ellos se encontraban en servicio activo, al momento de la visita del emperador Adriano a Palmira¹⁵².

Las *Alae* se componían normalmente de caballería auxiliar durante el siglo I d.C, posteriormente comenzaron a distinguirse por agrupar diversos grupos étnicos, que sumaban unos 600 jinetes, ya para el siglo II se considera a estas unidades de caballería de élite, superiores a las caballerías legionarias y a las *Cohorts Equitatas*¹⁵³. El emperador Adriano elogió la versatilidad y habilidad de las *Alae*, quedando particularmente impresionado por sus ejercicios en la plaza de armas, donde mostraron maniobras que eran

¹⁵¹F. Vermeulen, “Archaeology in Confrontation: Aspects of Roman Military Presence in the Northwest : Studies in Honour of Prof. Em. Hugo Thoen” Academia Press, 2004 p.143-150

¹⁵² hay buena evidencia para palmirenos están utilizando en otras partes del imperio, pero no hay indicios firmes de que alguno de ellos se instalan definitivamente en Palmira, en este período

¹⁵³ K. Dixon. “The Roman Cavalry. Bastfort. Londres. 1997 p. 163

ampliamente superiores a las que podían realizar otras unidades de caballería, los palmirenos fueron pioneros en desarrollar unidades de *Catafractari* en las fuerzas romanas, conformando una unidad de caballería de choque, armada al modo parto. Otras unidades son las conformadas por los auxiliares llamados *numeri* provenientes de las más salvajes de las tribus fronterizas, Adriano trató de integrar estas poblaciones integrándolas al servicio militar, utilización sus habilidades en servicio del imperio. Esta práctica no era nueva para Adriano, puesto que existe evidencia que sugeriría una larga tradición de reclutamiento, en zonas que no estaban formalmente bajo dominio romano¹⁵⁴.



Fig N° 10: armadura de escamas para un caballo de las unidades de *Catafractari*, encontrada en *Dura-Europos*.¹⁵⁵

¹⁵⁴ R. Dussaud "Eugène Albertini.- *A propos des Numeri Syriens de Numidie*". Syria, Année 1935, Volume 16, Numéro 2. p. 221 -

¹⁵⁵ Imagen extraída de: Peter Conoly. "Las Legiones Romanas" Escalpe. Madrid. 1981. p. 61.

La presencia de las *Alae* y los *Numeri* en la Palmira, queda atestiguada nuevamente a través de inscripciones halladas en la ciudad. Poco después de la llegada del *Ala I Tracum Herculiana* a Palmira en 167 d.C. es ordenado su traslado en el año 185 d.C. a Koptos en Egipto, y a su vez la *Vocontiorum Numerus* establecida en Koptos, es enviada a Palmira como reemplazo. Como se ha señalado anteriormente, los *Numeri* eran unidades especiales, procedentes de tribus menos romanizadas, el emperador Trajano se había animado a preservar sus formas tradicionales de lucha, a modo de evitar los gastos de reinstrucción. El *Numeri* marca una nueva etapa en la formación de la guarnición de Palmira, que ya poseía el personal profesional capacitado, para recibir una fuerza como la de los *Numeri* de Koptos, este hecho ocurrido en el cuarto año del reinado de Cómodo, es reconocido como el final del proceso de profesionalización de las guarniciones establecidas en Palmira ahora conformadas en su mayoría por reclutas y oficiales palmirenos.¹⁵⁶

A partir de este momento, la presencia romana imperial en Palmira comienza a aparecer en forma más evidente que antes. Una inscripción erigida en el dintel de una puerta de entrada que conduce a la monumental Ágora, está dedicada a Séptimio Severo, su hijo Caracalla y posiblemente a su esposa Julia Domma. Esta inscripción esta datada en algún momento entre los años 198 d.C., cuando Caracalla fue elevado a la posición de César y el 211 d.C., cuando su padre muere. Una segunda inscripción se encuentra en un bloque encontrado en el *principia* del campamento de Diocleciano, es una dedicatoria

¹⁵⁶ el intercambio de *Ala I Tracum Herculiana* un poco con la guarnición de Koptos evidencia el desarrollo militar en Palmira., probablemente tanto como Koptos como Palmira fueron puntos importantes a través de los cuales transitaba el comercio en dirección al imperio. las tropas tenían experiencias similares ya que ambos eran lugares poseían condiciones desérticas similares.

a Séptimio Severo hecha entre los años 206 y 207 d.C. por la cohorte *I Flavia Chalcidenorum* otra inscripción sin fecha, también desde el bloque reutilizado en el campo Diocleciano, está dedicada por la misma cohorte a uno de los sucesores Severo, probablemente a Caracalla.

La elaboración de inscripciones dedicadas a los Severos, particularmente a Séptimio y Caracalla, está relacionada a dos acontecimientos relevantes para Palmira y que tienen como protagonistas a ambos emperadores. En primer lugar la obtención del título de colonia con derecho itálico, y la concesión de la ciudadanía mediante a el Edicto de Caracalla en 212, para todos los hombres libres del imperio. Ulpiano se refiere a Palmira como poseedora de los mismos derechos que la ciudad de Emesa, que había sido elevada a la categoría de colonia romana con el *ius italicum*. Existe la teoría de que esta condición fue otorgada bajo el reinado de Caracalla¹⁵⁷, aunque existen cuatro referencias epigráficas palmirenas, tres de las cuales mencionan la ciudad como colonia, que corresponden a unas décadas posteriores cercanas al 242 d.C, cuando Julio Aureolo Zenobio es nombrado estratego de la ciudad.

La otra corresponde a una mención a un prefecto pretoriano de nombre Julius Priscus, procedente de la colonia de Palmira, pero la teoría más aceptada es la que una paulatina incorporación de Palmira al título de colonia que comienza con las excepciones tributarias de Séptimio Severo y que culmina con el nombramiento de Colonia en algún momento del reinado de

¹⁵⁷Michel Gawlikowski “*Les défenses de Palmyre*” Op. Cit. p 240.- Starcky y Gawlikowski proponen que esta tuvo lugar a principios del reinado de Caracalla 211.

Caracalla¹⁵⁸, esto no debió tener un gran impacto social en los palmirenos ya que con el edicto de Caracalla, se perdió el privilegio social que conferían los derechos itálicos en una población, teniendo en cuenta que a partir del 212 d.C. todos eran romanos.

De este periodo se tiene evidencia de una ampliación de la guarnición de Palmira, ya se ha visto que el ala Tracia, fue trasladada de a Palmira por 184 y posteriormente la guarnición fue ampliada en aquellos años. Ya para los años 206 y 207 d.C. se tiene evidencia de la presencia de cohortes *I Flavia Chalcidenorum* en Palmira sumada a la de los *Numeri* koptos. la presencia de la cohorte queda atestiguado en Palmira, por una inscripción realizada bajo el reinado de Filipo el Arabe, lo que sugiere que esta unidad estableció como guarnición permanente en Palmira a comienzos del siglo III d.C., la guarnición total de la ciudad de Palmira para comienzos del siglo III estaba compuesto por una cohorte auxiliar, que se componía de infantería y caballería, su tamaño dependía, de si se trataba de un cohorte *quingenaria* o *miliaria*, con 500 hombres y 1,000 hombres respectivamente, estas fuerzas eran ínfimas teniendo en cuenta que de haberse sublevado la población de Palmira, fácilmente las milicias palmirenas habrían superado 20 a 1 a los soldados de la guarnición.

¹⁵⁸ M. Rostovtzeff, "*Historia Social*". Op. Cit. p 356



Fig N° 11: soldados de la guarnición de Dura-Europos durante el siglo III d.C.¹⁵⁹

Sin duda el grueso de las tropas palmirenas que servían como auxiliares se encontraban a principios del siglo III d.C. en las fortalezas ubicadas a lo largo del Éufrates Medio. La guarnición de Dura-Europos este periodo, correspondía a la de una cohorte *miliares*, que sumado a los *numeri*, formaban una fuerza de 1.200 hombres¹⁶⁰, resguardando la frontera y los intereses comerciales de Palmira. El establecimiento y la ampliación de las guarniciones palmirenas tanto en la ciudad como en el territorio, a partir de la segunda mitad del siglo II d.C. hasta principios del siglo III es en general parte de un proceso gradual, en el cual Roma potencio tanto la instrucción militar formal en los palmirenos, con la finalidad de concederles el control directo de casi la totalidad del *limes* oriental. Las sucesivas invasiones al territorio parto de Lucio vero y de Séptimio Severo, fomentaron el establecimiento de unidades palmirenas en los fuertes fronterizos a lo largo del Éufrates, aumentando el número y la

¹⁵⁹ Imagen extraída de: Peter Conoly. "Las Legiones Romanas" Escalpe. Madrid. 1981. p. 61.

¹⁶⁰ R. Dussaud Op Cit. p. 222

experiencia de estas unidades, particularmente existe una gran cantidad de evidencia de la presencia de los palmirenos en Dura-Europos fortaleza próxima a la ciudad, en este lugar residió la cohorte *XX Palmyrenorum* que estaba bajo el mando de un estrategos palmireno.

Para Roma entregar la defensa del limes oriental a los palmirenos significaba el desvío de recursos militares a otras zonas limítrofes que a comienzos del siglo III d.C. comenzaban a verse presionadas por el avance de los pueblos germánicos, presión que como es sabido irá en aumento. La evolución del sistema militar palmireno y la autoridad que los palmirenos ubicados en las jerarquías militares alcanzaron luego del 212, permitió a los príncipes caravaneros disponer de una fuerza móvil altamente entrenada, con la cual hacer frente a las invasiones Sasánida. Es imposible concebir la hegemonía palmirena del siglo III d.C. sin la existencia de un ejército competente y capaz de proteger las provincias orientales, que transformo el sistema de protección privado de caravanas, en un proteccionismo regional, basado en tropas altamente profesionales que conocían a la perfección táctica militar romana.

Capítulo III

I. El *Imperium Palmirenorum*

I. I El Gobierno de Palmira

Los príncipes caravaneros reflejaron su poder económico, mediante el control del gobierno interno de la ciudad, la organización política de Palmira se asemeja a la de estados comerciales, como Cartago o la República de Venecia, donde las clases dirigentes poseían el control político y económico de la ciudad. Esta forma de plutocracia, formada por los personajes más sobresalientes de la ciudad, todos vinculados estrechamente al comercio caravanero, tiene sus orígenes en las formas de gobierno ancestrales de las tribus nómadas. Antes de que la ciudad se incorporara al mundo romano las tribus y clanes fueron los responsables de las primeras etapas del desarrollo económico, militar y territorial de Palmira. Los palmirenos no poseían un cuerpo cívico, como el de las vecinas ciudades helenísticas del Éufrates y Siria, el

poder era ejercido por los jefes de los clanes semi-nómadas, manteniendo una organización patriarcal característica de las sociedades pre-islámicas¹⁶¹.

A partir del año 75 d.C bajo el mandato del emperador Nerón, Palmira tomo la denominación de *polis* en sus actos públicos, mostrándose como una comunidad organizada según el modelo de ciudad greco-romana, añadiendo las jerarquías administrativas de una polis a su forma de gobierno tradicional. De este modo la ciudad pasó a estar dirigida por un presidente o *proedro*, un consejo, una asamblea del pueblo, dos magistrados anuales llamados arcontes y un secretario del consejo y del pueblo, que bajo este modesto titulo representaba a la ciudad ante el gobernador de Siria¹⁶². Las inscripciones hacen referencia a los honores conferidos a un príncipe caravanero, por la asamblea de todos los palmirenos representando la soberanía popular natural de cualquier polis, pero es mucho más factible que esta asamblea fuera una reunión de aclamadores, más que un grupo organizado de ciudadanos con poder de decisión.

El hecho de que Palmira se autodenominara polis durante el reinado de Nerón, no significaba que este modelo haya sido impuesto por Roma. La constitución política de Palmira es pura y genuinamente griega, más aun que muchas de las ciudades sirias¹⁶³. La organización cívica de Palmira es claramente pre-romana, probablemente establecida en el reinado de los Seléucida, pero como ya se ha mencionado, los seléucidas no ejercieron un

¹⁶¹ C. Cahen. "Islam: desde los orígenes hasta el comienzo del Imperio otomano". Siglo Veintiuno. Madrid. 2002. pp 4-5.

¹⁶² Paul veyne Op. Cit. p. 252

¹⁶³ Paul Veyne Op. Cit p 254

dominio directo sobre Palmira, que pudiera imponer este tipo de sistema, lo único claro es que en algún momento las tribus que habitaban Afqa formaron una federación y se organizaron como una polis, imitando las constituciones cívicas, que los seléucidas daban a las sociedades indígenas que reestructuraban, que por su cercanía y relaciones de mestizaje, como era el caso de Dura-Europos, traspasaron este sistema político a los palmirenos.

Los romanos no modificaron estas instituciones, no intentaron romanizar o imponer la civilización romana a los palmirenos, solo se limitaron considerar como civilizadas a las elites locales. Esta organización cívica era común entre las ciudades de Siria, Anatolia, Egipto y Mesopotámia. Además Palmira funcionaba perfectamente con sus instituciones helenísticas y no oponía resistencia alguna al dominio romano, por lo que no existía la necesidad de transformarlas, pero el civismo griego no logro ocultar los rasgos de la ancestral organización tribal de los palmirenos.

Los palmirenos vistieron sus jerarquías tribales en ropajes griegos, estos continuaron organizándose en tribus, con una marcada jerarquía patriarcal, en Siria esta organización no era extraña, una tribu estaba compuesta por un cierto número de clanes y linajes, que reunían a los descendientes varones de un ancestro real o mítico cuyo nombre llevaba la tribu¹⁶⁴. Los miembros de la tribu eran sus *beni* (hijos de:), prefijo que se antepone al nombre de cada tribu y signo evidente del poder patriarcal¹⁶⁵. Las inscripciones de la ciudad,

¹⁶⁴ P. Veyne. Op. Cit p 254.

¹⁶⁵ Charles. Forster. *"The Historical Geography of Arabia Or the Patriarchal Evidences of Revealed religión Part Two"*. Kessinger Publishing. 2004. p. 211.- Un ancestro común hacia a los individuos de la tribu, portadores del mismo nombre y moradores de la misma tierra, una versión arábica del "dominó

plantean la existencia de cuatro tribus importantes en la ciudad, ahora bien estas tribus pueden corresponder a las primeras tribus que formaron Palmira o bien puede ser interpretado, como un modelo de organización ciudadana. El sistema de tribus era utilizado en las polis griegas como un medio de organización para el cuerpo de ciudadanos, D. Schlumberger plantea que las tribus fundadoras de la ciudad, con el paso del tiempo se mezclaron entre sí, lo que los llevo a reorganizar las tribus nuevamente con un fin cívico administrativo¹⁶⁶.

El sistema de administración cívico de una polis, establecía una igualdad entre los ciudadanos permitía el ascenso social de un ciudadano, cualquiera sea su ocupación, pero sería ingenuo pensar que un carnicero en Palmira llegara a formar parte del gobierno de la ciudad. El poder era distribuido entre las familias de magnates palmirenos, quienes instalaban a sus miembros en los principales cargos administrativos de la ciudad, conformando una estructura social piramidal en la ciudad, en cuya cúspide se encontraban los príncipes caravaneros, que controlaban el comercio de la ciudad. Estos magnates mantuvieron un equilibrio del poder, abocándose a proteger sus intereses por medio del control político¹⁶⁷. Los príncipes caravaneros dominaban a la perfección el arte de la política, su apariencia de caudillesca, no refleja el nivel

omnium" señores de toda la población o de toda la tierra, una tribu en Siria *estaba* compuesto por un cierto número de clanes o de linajes que reunían a los descendientes varones de un ancestro real o mítico cuyo nombre llevaba la tribu; los miembros de la tribu son sus hijos, sus benia modo de ejemplo los israelitas que tenían como ancestro a Israel se denominaban los beney Israel y su dios ancestral Yahvé. Del mismo modo entre la veintena de tribus que reunía Palmira, los beni-maazin de origen nómada aparentemente eran los hijos del cabrero y su dios era baalshamin señor del cielo.

¹⁶⁶ Antoine Poidebard. "Note sur l'organisation romaine de la Palmyrène" In: Comptes-rendus des séances de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres, 73e année, N. 2, 1929. pp. 155- 156.

¹⁶⁷ Ver las tasas de Palmira en el capítulo I .p 60

de helenización del que eran poseedores, en torno a ellos se formó un círculo de eruditos encargados de inculcar en sus hijos los principios educativos griegos¹⁶⁸, necesarios para formar al *homo politucus* que requería la administración de la polis.

La elite palmirena adquirió prestigio como protectores de la ciudad, al utilizar sus milicias privadas para mantener la seguridad de las villas y aldeas repartidas en el territorio palmireno y suministrar escoltas a las caravanas que cruzaban el desierto. su prestigio no se limitó a la ciudad, no son pocos los casos documentados de palmirenos que fueron honrados por las elites de las ciudades sirias y partas. En Mesene existe una inscripción honorífica, dedicada a un arconte de la ciudad, procedente de una antigua familia palmirena¹⁶⁹, este individuo se trasladó a Mesene, donde se le concedió la ciudadanía, sus vínculos familiares con la elite comercial palmirena, no fueron obstáculo para lograr obtener el cargo de arconte. Los palmirenos lograban compatibilizar las cualidades de ciudadanía y ascendencia en su favor, de este modo el arconte estaba a favor de su ciudad de adopción, pero al mismo tiempo velaba por los intereses palmirenos en Emesa¹⁷⁰. En Partia los palmirenos lograron acceder a las principales esferas de poder, especialmente en el reino vasallo de Charax donde poseían importantes enclaves comerciales, llegando incluso a ostentar el título de sátrapa en Vologesiade, pudiendo velar por la seguridad de los

¹⁶⁸ El descubrimiento de los escolares tabletas antiguas fábulas de Babrio reproducción y la cita de Hesíodo a demostrar que este tipo de educación tuvo la nobleza palmirena.

¹⁶⁹ Schlumberger Daniel. “*Palmyre et la Mésène*”. en: Syria. Tomo 38. fascículo 3-4, 1961. pp. 256-260. extraído: http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/syria_00397946_1961_num_38_3_5525

¹⁷⁰ Su un antepasado Aabeis, que han vivido en el siglo I antes de Cristo, y cuyo nombre se está convirtiendo, en siglo II dC, el nombre genérico familia. Prueba de la tabla genealógica familia, siete generaciones, Inv.

claves comerciales palmirenos allí establecidos. De este modo Palmira se transformo hacia el siglo II d.C. en cantera de hábiles especialistas en el poder.

La presencia palmirena en la administración de las ciudades sirias especialmente, gesto la articulación de una red de influencias, que beneficio a las elites gobernantes de Palmira, esta red se vio reforzada por la expansión de los cultos religioso palmirenos hacia otras ciudades como Bostra, Hatra, Dura-Europos y Emesa entre otras. El culto religioso palmireno se encontraba en manos de cuatro familias que proporcionaban los miembros de la casta sacerdotal, quienes unificaron la vida política y religiosa de la ciudad, en torno a la figura de *Bel*, como una deidad nacional¹⁷¹. La expansión de los cultos palmirenos en las poblaciones urbanas de siria y especialmente entre los auxiliares romanos, otorgo una mayor influencia a los sacerdotes palmirenos, quienes se instalaron en los templos emplazados fuera de Palmira, y de igual forma que los palmirenos en cargos cívicos en otras ciudades, velaron por los intereses del estado palmireno y los de la casta sacerdotal¹⁷².

Los palmirenos eran celosos guardianes de su patria, pero no dudaron en utilizar los beneficios que les otorgaba la ciudadanía romana, su posesión

¹⁷¹ L. Sirven “*The Palmyrenes of Dura Europos a Study of Religion Interaction in Syria*”. Brill. Leiden. 1999. pp 42-44.- Las deidades de Palmira se presentan como una conglomerado de didades de cada uno grupos étnicos palmirenos, que se deshizo y volvió a formarse en torno a la figura de Bel a partir siglo Id.C. hasta el final de siglo III d.C.

¹⁷² M. Gawlikowski. “*Ted Kaizer The Religious Life of Palmyra. A study of the Social Patterns of Worship in the Roman Period*”. Syria, Année. 2004, Volumen 81, Número 1. p. 325 - 327.- los sacerdotes palmirenos establecieron una especie de monopolio religioso, obteniendo privilegios exclusivos en los actos religiosos como; la realización de sacrificios y la elección de los sacerdotes, estos privilegios estaban respaldados de manera legal, las tazas de Palmira establecen excepciones tributarias como la excepción de impuestos a los animales dedicados al sacrificio religioso.

significaba una marca honorífica y de igualdad, a los extranjeros se les podía conceder la ciudadanía por decisión del pueblo romano o por un edicto consular o imperial, tanto si se otorga a una persona determinada, a toda una comunidad municipal o de otra índole. Habitualmente se otorgaban todos los derechos que comprende la ciudadanía (*civitas optimo iure*), tal como fue el caso de los caballeros campanios, de los cartagineses que se pasaron al bando romano o el de los habitantes de Tarso en Asia Menor.¹⁷³

. En el caso palmireno fueron los emperadores romanos, quienes entregaron los títulos de ciudadanía, generalmente como recompensa por algún servicio otorgado a una autoridad imperial o al emperador en persona. Cuando el emperador Adriano llegó a Palmira con sus tropas durante su campaña contra los partos, fue recibido por un magistrado de nombre Agripa, perteneciente a una prominente familia de la ciudad, quien suministró aceite a las tropas romanas, no sabemos con exactitud si se le concedió la ciudadanía romana a Agripa, pero posteriormente a la visita de Adriano, surge un grupo importante de príncipes caravaneros poseedores de la ciudadanía romana, Esta cualidad generó una reestructuración en la dinámica del poder palmireno, esta promoción les permitía considerarse superiores al resto de la elite palmirena no ciudadana, considerando a los romanos como sus conciudadanos¹⁷⁴, aunque la excepcionalidad de esta condición, llegara a su fin en el año 212 d.C. con el edicto de Caracalla.

¹⁷³ Vicente Arredondo. “*Ciudadanía en Movimiento*”. Universidad Iberoamericana. México. 2002. p. 92

¹⁷⁴ Maurice Satre. Op. Cit. p 62.



Fig Nº 12: noble palmireno vestido con la toga *virilis*.¹⁷⁵

Las familias con ciudadanía romano-palmirena, aumentaron su poder sobre la política interna de la ciudad, por ejemplo, entre los años 132 y 147 d.C. uno de estos príncipes caravaneros llamado Soados, quien ostenta la ciudadanía romana, parece dominar la ciudad y su comercio; es honrado con al menos 17 estatuas erigidas en lugares públicos y caravasares, honor otorgado por el consejo de la ciudad, sus meritos fueron reconocidos por varios de los gobernadores de Siria, durante los gobiernos de Adriano y Antonio Pio¹⁷⁶. A mediados del siglo II d.C. príncipes caravaneros como Soados habían logrado dominar el poder político palmireno en base a sus riquezas e influencia en la administración provincial romana, ya sea por falta de ambiciones políticas o por

¹⁷⁵ Imagen extraída de: M. Gawlikowski “Les princes de Palmyre”. p. 257

¹⁷⁶ M. Gawlikowski “Les princes de Palmyre” Syria, Année 1985, Volume 62, Numéro 3 p. 254

resguardar el *status quo* de la ciudad, estos personajes no intentaron acaparar el poder político de la ciudad, distribuido entre las familias acaudalas, cuyos miembros integraban el consejo de la ciudad, este fenómeno nos lleva a analizar separadamente el caso de la familia de los Odenatos, quienes quebrantarán el equilibrio de poder en la ciudad, distorsionando el orden político existente.

I. II El Exarcado de los Odenatos.

En Palmira aconteció un fenómeno que muchas veces se ha repetido, a lo largo de la historia, en ciudades gobernadas por grupos aristocráticos, una familia había logrado desplazar a las demás, obteniendo el control total de la ciudad. Aproximadamente a partir del año 190 d.C. Los odenatos, una de las familias prominentes de Palmira inicio un proceso político, que transformo la ciudad de una plutocracia gobernante a un principado dinástico, sabemos muy poco de los orígenes de la familia de los odenatos, todo el conocimiento que poseemos de su historia familiar se basa en las múltiples inscripciones encontradas en Palmira y otras ciudades, que hacen referencia al paulatino poder que esta familia logro obtener en la región.

Los odenatos al igual que otros grandes magnates palmirenos, lograron obtener la ciudadanía romana, estos tomaron el nombre latino de *Septimii*, probablemente en honor al emperador Séptimio Severo, probablemente los odenatos recibieran el título de ciudadanos entre los años 193 y 211 d.C.,

periodo en que Séptimio Severo visito Palmira, recompensando los servicios militares que la ciudad presto al emperador, durante su campaña contra los partos, otorgándole el título de colonia con derecho itálico. El primero de los odenatos en adquirir el nombre de Séptimio, fue Odenato el Viejo¹⁷⁷, quien sin duda era un hombre respetado en los círculos de mercaderes orientales, una inscripción funeraria en el templo de Bel, lo menciona como “ *clarissime Septimio Odainathos*”, el titulo de *clarissime* es señal como miembro de la casta senatorial.

Τὸ μνημῖον τοῦ ταφεῶνος ἔκτισεν ἔξ ἰδίων Σεπτίμιος
 Ὀδαίναθος ὁ λαμπρότατος συνκλητ[ικὸς]
 Αἰράνου Οὐαβαλλάθου τοῦ Νασώρου αὐτῶ τε καὶ υἱοῖς
 κῦτοῦ εἰς τὸ παντελὲς αἰώνιον τειμήν.

Este monumento fue construido a expensas de Séptimio Odenato clarissime (senador), hijo de Hairan Wahballat Nasôr... para el y sus hijos y nietos... a siempre en honor eterno¹⁷⁸

La inscripción no es posterior a la Dinastía de los Severos, por lo que Odenato el viejo, fue promovido al rango senatorial probablemente por Séptimio Severo o alguno de sus sucesores, pasando a formar parte de la mayor casta dirigente del imperio. Se cree probable que Odenato el viejo no

¹⁷⁷ Su nombre real era Séptimio Odenato, pero los historiadores y arqueólogos lo denominan como Odenato el vejo, para diferenciarlo de su nieto Séptimio Odenato hijo de Séptimio Hairan.

¹⁷⁸ Cita y traducción estraida: M. Gawlikowski “Les princes de Palmyre” Syria, Année 1985, Volume 62, Numéro 3 p. 254

ejerciera el directo control político de Palmira, este pudo haber sido ejercido por su hijo Séptimio Hairan.

De esta manera utilizando su poder económico y el poder político que ostentaban como miembros de la casta senatorial, instalaron en Palmira una especie de tiranía al estilo helenístico¹⁷⁹, sobreponiéndose a las autoridades administrativas de la ciudad, bajo el título autodesignado de *exarca*¹⁸⁰, que les otorgaba el máximo poder político y militar de la ciudad, siendo Séptimio Hairan exarca de Palmira, mientras su padre estaba en Tiro. No sabemos con claridad cuál era la función de Odenato el Viejo en Tiro, pero la ciudad le dedicó una inscripción honorífica, lo que hace pensar que Odenato el Viejo poseía una magistratura en la ciudad.

Σεπτίμ(ιον) Ὀδαίναθον τὸν λαμπρότατ(ον)
Σεπτιμία Κολ. Τύρος ἡ μητρόπολις.

*A Séptimio Odenato clarissime,
de la Metrópoli de Tiro Colonia Séptimia*¹⁸¹.

¹⁷⁹ F. Gschnitzer. *Historia Social de Grecia: desde el periodo micénico hasta el final de la época clásica*. Akal. Madrid. 2005. p. 120 La posesión de una magistratura con poderes extraordinarios, justifica el desquiciamiento del orden establecido, situación que elevó a los personajes prominentes a la posición de Tiranos en las polis helénicas, los tiranos se alzaban por encima de las magistraturas tradicionales de la polis, practicando el gobierno hasta cierto punto desde fuera, así la constitución de la ciudad podía entonces seguir existiendo tal como era, solo que magistrados, consejo y asamblea popular ya no dirigían una comunidad independiente sino una comunidad que acataba una autoridad externa debiendo soportar sus intromisiones más o menos arbitrarias.

¹⁸⁰ M. Gawlikowski "Les princes de Palmyre". p. 254

¹⁸¹ M. Gawlikowski "Les princes de Palmyre". p. 254.

A partir del 235 a.C. comienza el periodo denominado como de la Anarquía Militar¹⁸², posterior a la caída de la dinastía de los Severos, A. Bernard señala respecto de este periodo; que las repetidas invasiones, favorecieron la anarquía interna y viceversa. El declive político del senado, se manifestó en su escasa participación en la elección imperial, disminuyendo su poder legislativo y judicial, el senado también perdió presencia en los mandos militares, ante las vicisitudes de la época, el poder imperial y militar se funden, creándose un tipo especial de emperador adaptado al ejército.

A pesar de la relativa perfección técnica del aparato administrativo y de la disciplina de los súbditos, hay una gran dislocación y descentralización administrativa y política, en parte motivada por la propia situación; era necesario, a veces, actuar con rapidez ante los repentinos y numerosos ataques provenientes de los limes, lo que fortaleció la presencia de jefes locales poseedores de amplios poderes, para hacer frente a estas repetidas amenazas. En ocasiones esta descentralización era legal, impuesta por la amplitud material del imperio y sus problemas, otras veces, se debió a usurpaciones¹⁸³.

Es probable que los odenatos aprovechara la delicada situación del imperio durante la denominada anarquía militar, para asentar su dominio sobre la ciudad. Durante el reinado del emperador Filipo el Árabe (244-249), Séptimio

¹⁸² Anarquía militar es la denominación historiográfica del periodo del Imperio romano que transcurre entre 235 y 285, durante el que el ejército romano, en distintos momentos y lugares, y por distintas unidades militares, llegó a proclamar muchos emperadores romanos, cada uno de ellos con un poder efectivo o control territorial muy diferente; casi todos enemigos entre sí y en lucha unos contra otros. mientras que las fronteras se vieron constantemente asediadas y sobrepasadas

¹⁸³ J. Fernández. *“La Crisis del Siglo III y el Fin del Mundo Antiguo”*. Akal. 1982. pp 59-61.

Hairan, hereda de su padre el título de senador, uniendo esta dignidad a su título de exarca, esto dio claramente a séptimio Hairan una notoria autoridad por sobre los demás príncipes caravaneros. La primera referencia sobre este título en Palmira proviene de una inscripción dedicada a séptimio Hairan que lo señala como “ilustre senador” y “exarca de los palmirenos”, correspondiente al año 251 d.C.

Σεπτίμιον Αἰράνην Ὀδαινάθου τὸν λαμπρότατον
 συνκλητικὸν ἑξα[ρχον Παλμυ]ρηνῶν
 Αὐρήλι[ος Φλαβιανὸς] [Αυ]ρ. Ἡλιοδώρο[υ τοῦ Ρααίου]
 στρατιώτης λεγ[εῶνος Κυρηνα]ϊκῆς τὸν
 πάτρωνα τειμῆς καὶ εὐχαριστίας χάριν, ἔτους γξφ'.

*A séptimio Hairan, hijo de Odenato, ilustre senador, exarca de los palmirenos
 hijo de Aurelio Flaviano hijo de Aurelio Heliodoros soldado...
 Legión Cirenaica, su jefe en su honor... en agradecimiento...
 En el mes de Tishri el año 563 (octubre de 251 d.C.)¹⁸⁴*

Bajo este título Séptimio Hairan se impuso sobre las autoridades tradicionales de la ciudad, restando poder al consejo y por ende a la elite palmirena, aunque estas instituciones continuaron funcionando en la ciudad, de esta forma se convirtió en el amo de Palmira, sin desafiar la soberanía romana. sin duda su poder debió ser respaldado por una fuerza militar, que asegurara su autoridad sobre los habitantes de la ciudad y las tribus semi-nómadas que

¹⁸⁴ M. Gawlikowski “*Les princes de Palmyre*”. p. 253

habitaban el territorio, desconocemos si logro controlar las tropas auxiliares romanas, emplazadas en la ciudad, pero es probable que las milicias y auxiliares palmirenos si reconocieran su autoridad, especialmente a mediados del siglo III d.C, cuando los persas sasánidas, sucesores de los partos, comenzaron a acosar el *limes* oriental, aunque no se registran conflictos entre el estado sasánida y el palmireno anteriores al año 260 d.C..

Séptimio Hairan transformo su puesto como exarca, en un titulo hereditario, a su muerte este fue legado a su hijo Lucio Séptimio Odenato, quien también legara este título a su hijo Séptimio Hairan, clara manifestación de la imposición de un poder dinástico en la ciudad. No se sabe con exactitud el año en que Séptimio Hairan fallece y lega el poder a su hijo, pero las inscripciones mencionan a Séptimio Odenato como *Clarissime Consulare*, es decir gobernador provincial, a partir del año 257 d.C. siendo sin duda designado por el emperador Valeriano, como gobernador de la provincia de Siria-Fenicia¹⁸⁵, llegando mucho más lejos que cualquiera de sus sucesores, al alcanzar tan importante magistratura romana, mientras ejercía como gobernador, su hijo Séptimio Hairan, asumió el titulo de exarca en la ciudad. Séptimio Odenato obtuvo gran prestigio en Palmira, especialmente entre los gremios de comerciantes quienes dedicaron sucesivas inscripciones en su honor. En un periodo particularmente difícil para la economía romana, éste debió proteger las diferentes actividades económicas existentes en la ciudad, beneficiando a los gremios palmirenos.

¹⁸⁵ Valeriano realizo inicio una campaña militar con el objetivo de expulsar a los persas sasanidas de las provincias de Siria y Asia menor, logrando su objetivo en En 253 d.C cuando recupera Antioquia, es probable que durante su estancia en Siria designara a Séptimio Odenato como Gobernador de Siria-Fenicia.

Σεπτίμιον Ὀδαίναθον τὸν λαμπρότατον ὑπατικὸν τὸ
 συμπόσιον τῶν κονετων τὸν πάτρωνα,
 ἔτους θξφ'.

*A Séptimio Odenato Carissime Consular,
 por la asociación de Konetai (probablemente un gremio metalúrgico)
 a su jefe en el año 569 (257-158 d.C.)¹⁸⁶*

[Σεπτίμι]ον Ὀδαίναθον [τὸν] λαμπρότατον [ὑπ]ατικὸν [τὸ]
 συμπόσιον [τῶν] Ουαννων τὸν
 [π]άτρωνα, ἔτους θξφ'.

*A Séptimio Odenato Clarissime Consular
 De la asociación de agricultores ...su jefe
 El año 569 (257-258 d.C.)¹⁸⁷*

Σεπ[τίμιον Ὀδαίναθον] τὸν λαμ[πρότατον ὑπατικ]ὸν συντέ[χνια
 τῶν χρυσοχ]όων καὶ
 ἀργυ[ροκόπων τ]ὸν δεσπότην τειμῆς χάριν,
 ἔτους θξφ' μηνεὶ Ξανδικῶ.

*A Séptimio Odenato Clarissime Consular, nuestro señor,
 la asociación de orfebres y plateros, en su honor,
 en el mes de Nisán, en el año 569 (abril de 258)¹⁸⁸*

¹⁸⁶ M. Gawlikowski "Les princes de Palmyre" Op Cit. p. 254.

¹⁸⁷ M. Gawlikowski. "Les princes de Palmyre". Op. Cit. p. .254

¹⁸⁸ M. Gawlikowski "Les princes de Palmyre" Op Cit. p. 254.

Es probable que Valeriano, mediante esta designación pretendiera vincular de una manera mucho más directa a los palmirenos en la defensa del *limes* oriental, pero ante esto solo podemos especular. Séptimio Odenato utilizó su puesto como gobernador, para fortalecer su autoridad en el oriente romano, ya no solo controlaba los recursos económicos de una importante ciudad comercial, también podía ejercer el *imperum militae* sobre las fuerzas establecidas en su provincia, convirtiéndolo en uno de los hombres más poderosos de oriente.

Trebelio Polión lo describe como un hombre enérgico en la guerra, quien desde temprana edad consagró sus esfuerzos, como es deber de un hombre, a capturar leones, leopardos y osos y demás animales salvajes, vivió siempre en montes y selvas, soportando el calor, la lluvia y todas las calamidades que en sí contienen los placeres de la caza, endurecido por ellas soportó el sol y la fatiga en las guerras persas¹⁸⁹. Esta descripción lejos de las analogías del escritor, describe a un hombre fuerte, capaz de resistir los rigores de una campaña militar, en otras palabras un típico caudillo palmireno, el tipo de jefe militar que tanto necesitaban las provincias orientales acosadas por los persas. Al modo de los jefes caravaneros del siglo I y II d.C. y valiéndose de su autoridad como gobernador, mantendrá la seguridad de Palmira, expandiendo su protectorado en un radio territorial mucho más amplio, que abarcara la totalidad de las provincias orientales.

¹⁸⁹ Trebelio Polión: Los treinta Usurpadores 15- 8 p. 568

I. III Séptimio Odenato: “Totius Corrector Orentis” y “Rey de Reyes”

En el año 260 ocurrió lo impensable, el emperador romano Valeriano era prisionero del rey persa Sapor I, jamás en la historia imperial romana, un emperador había caído prisionero en el transcurso de una campaña. Valeriano había reunido las fuerzas romanas de las provincias orientales para repeler la invasión persa de Siria. Sapor I invadió Siria directamente por el norte de Mesopotámia. Las fuentes son escasas e imprecisas, pero parece que Valeriano obtuvo una victoria a las afueras de Edesa en el 260 d. C. y, como en ocasiones anteriores, Sapor se salvó por un golpe de fortuna. Pero entre los romanos se produjo un brote de peste, y con su fuerza militar inutilizada, Valeriano se vio obligado a retirarse dentro de la ciudad, oportunidad que Sapor aprovechó para sitiarla¹⁹⁰.

Valeriano intentó negociar con los persas, presentándose personalmente ante Sapor, quien no perdiendo la oportunidad que se le presentó y capturó a Valeriano durante las negociaciones, Sapor rápidamente aniquiló las fuerzas romanas en Edesa. De un solo golpe los persas habían logrado capturar al emperador y destruir casi la totalidad de las fuerzas romanas, que protegían las provincias orientales, Sapor se movió con plena libertad por Siria y Asia Menor. Las campañas persas del siglo III d.C. en ningún caso buscaban una anexión total del territorio invadido, desde hacía tiempo los persas habían asimilado la imposibilidad de recuperar los antiguos

¹⁹⁰ P. Matyszak. “Los Enemigos de Roma”. Oberon. Madrid. 2004. p 149

territorios mediterráneos del imperio Aqueménida, estas campañas buscaban aumentar el prestigio del Rey, mediante la obtención del botín en especies y esclavos que capturados durante la campaña.



Fig N° 13: Bajo relieve que representa a Valeriano arrodillado ante Sapor I.¹⁹¹

El vacío de poder que dejó la captura de Valeriano, fue rápidamente ocupado por su hijo Galieno, aunque inmediatamente se proclamaron varios emperadores rivales a Galieno, comenzando una guerra civil, muy poco oportuna, teniendo en cuenta la situación crítica del emperador Valeriano y de las provincias orientales. No sabemos si Séptimio Odenato renunció a su cargo de gobernador o actuó conforme al cargo, pero posteriormente a la captura de Valeriano, Odenato comienza una campaña de guerrillas, contra las tropas sasánidas, principalmente acosando los carros y bagajes del ejército persa,

¹⁹¹Imagen extraída de: <http://auladefilosofia.net/2008/10/26/maniqueismo/>

capturando el botín de guerra del rey persa en varias ocasiones, poniendo fin a la neutralidad palmirena, clave de su desarrollo económico durante los siglos I y II d.C. Estas victorias ayudaron a la causa romana y fueron ampliamente difundidas. Serán las fuerzas romano-palmirenas bajo el mando de Odenato las que restauraran el poder de Roma en Oriente, pero aun con este poder Odenato siguió respetando las autoridades imperiales, llegando incluso a sitiarse Ctesifonte capital del imperio Sasánida con el objetivo de liberar a Valeriano de su cautiverio.

En el año 261 d.C. Odenato tomó parte en las disputas por el trono imperial, apoyando a Galieno, quien en ausencia de Valeriano era el legítimo emperador. Cuando Macrino rival de Galieno fue derrotado en Europa, Odenato se dirigió a Emesa, las tropas al mando de Quieto hijo de Macrino, asesinaron a Quieto y se integraron a las fuerzas de Odenato, aumentando su poder militar en la región, por esta acción Odenato fue honrado por Galieno con el título de *"totius corrector orientis"*. Las inscripciones si sugieren que Odenato obtuvo el título de *"totius corrector orientis"*, del emperador Galieno, quien impulsado por una necesidad de mantener el control de las provincias orientales, más que por un deseo de gratitud hacia Odenato, le otorgó esta magistratura. Pero los alcances de este título son discutidos, ¿Cuál era el real sentido de tal nombramiento?. Los escritores de la Historia Augusta y Zósimo muestran a Odenato como un usurpador del poder imperial, pero no está claro que Odenato utilizara el título de *"totius corrector orientis"* para aspirar realmente al título imperial¹⁹².

¹⁹² S. Swain *"Greek into Palmyrene: Odaenathus as Corrector Totius Orientis?"* aus: Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik N° 99. 1993. pp 157–158

David Potter plantea la posibilidad de que los palmirenos, confundieran este título con el título de co-empeador, pero pensar de esta forma reduce a los palmirenos a un grado de ignorancia jurídica poco probable. Potter basa su teoría en la elección de los gobernadores de las provincias orientales, durante el gobierno de Galieno. La jurisdicción del *totius corrector orientis*, no lo capacitaba a Odenato para elegir a los gobernadores de las provincias, función exclusiva del emperador, ya que el gobernador poseedor del *imperium*, solo podía instruir a estos funcionarios dentro de los parámetros establecidos por el mandato que había recibido del emperador, no teniendo el poder para seleccionarlos¹⁹³. Estudios realizados en provincias romanas de Arabia han demostrado que Galieno continuó designando a los gobernadores de las provincias orientales¹⁹⁴. Lo que apoya la teoría de Odenato como un gobernador, más que un emperador propiamente tal

Posiblemente a Séptimio Odenato se le concedió el *imperium* y la superioridad administrativa sobre varias provincias, Desde el reinado de Augusto hasta Diocleciano, se había entregado el *imperium* sobre más de una provincia en varias ocasiones. En algunos casos esto implicó la combinación de dos o más provincias articuladas en una gran provincia, que era regida por un solo hombre, otras veces solo se delegaba un *imperium* superior a un individuo, siendo jerárquicamente superior a los gobernadores provinciales

¹⁹³ D. Potter. "Palmyra and Rome: Odaenathus' Titulare and the use of the Imperium Maius" aus: Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik 113 (1996) 271–285

¹⁹⁴ M. Gawlikowski. L'apothéose d'Odeinat sur un mosaïque récemment découverte à Palmyre. In: Comptes-rendus des séances de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres, 149e année, N. 4, 2005. pp. 12931304. http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/crai_00650536_2005_num_149_4_229
[44](#)

dentro de una región del imperio. Estas eran gobernaciones extraordinarias en ambos casos, poderes que solo eran delegados por un periodo de tiempo determinado¹⁹⁵.

Pero aun poseyendo el *imperium*, sobre varias provincias, un gobernador romano no solía llamarse a sí mismo “*rey de reyes*”. En el año 262, Odenato derroto definitivamente a Sapor en la batalla del Orontes, expulsando definitivamente a los persas del territorio, con motivo de la Victoria Séptimio Odenato, se realizó una inscripción en su honor que lo designa con el título de “*rey de reyes*”, título persa, que probablemente Odenato se adjudicara al derrotar a Sapor I quien se hacía llamar de esta manera. Los altos funcionarios palmirenos también comenzaron a utilizar títulos persas¹⁹⁶, lo que demuestra claramente que en algún punto después del año 262 d.C. los palmirenos cambiaron radicalmente su postura hacia Roma, esta diferenciación titular demuestra el cambio de mentalidad de los palmirenos, y es el inicio del germen secesionista que llevara a los palmirenos, a intentar formar un dominio propio en Oriente.

¹⁹⁵ J. Chabot “*Un corrector totius orientis* “ dans les inscriptions de Palmyre In: Comptes-rendus des séances de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres, 74e année, N. 4, 1930. pp. 312-318.

¹⁹⁶ Odeinat, "roi des rois" In: Comptes-rendus des séances de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres, 146e année, N. 2, 2002. pp. 729-741.



Fig N° 13: Máxima extensión del dominio palmireno en las provincias orientales durante el siglo III d.C.¹⁹⁷

¹⁹⁷ Imagen extraída de: <http://en.qantara.de/Under-Thieves/19550c20780i0p159/index.html>

ŞLM SPTMYWS 'DY[NT] MLK MLK'
 WMTQNN' DY MDNĦ' KLH SPTMY'
 ZBD' RB ĦYL' RB' WZBY RB ĦYL'
 DY TDMWR QRTST' 'QYM LMRHWN
 BYRĦ'B ŠNT 582

Estatua de Septimio Odainat Rey de Reyes
 Y MTQNN 'de todo el Oriente, de Septimio
 Zabda jefe del ejército y jefe del ejército Zabai
 de Tadmor, kratistoi, a su señor
 en el mes de Ab del año 582 (Julio y agosto 271 d.C.)¹⁹⁸

Al autodenominarse como rey de reyes, Odenato oficializo su título de rey de Palmira, sin necesidad de recurrir al cargo de exarca como hiciera su padre. Los paulatinos poderes entregados a Séptimio Odenato y a sus antecesores, generaron una peligrosa acumulación de poder, que sumado a la situación de las provincias orientales, suponía en algún momento una declarada rebelión por parte de los palmirenos. La provincias del imperio que se veían atacadas constantemente, exigían una autoridad imperial presente en el territorio, que rechazara los constates ataques provenientes desde los *limes*. La presencia imperial en una provincia significaba, la presencia de una fuerza militar vinculada al emperador¹⁹⁹. Los casos de Séptimio Odenato en oriente y de Postumo en la Galia, no son en ningún caso intentos por formar reinos independientes, en el caso de Postumo, este se llama así mismo “*emperador de toda Roma*”, solo que su base de operaciones de encontraba en Galia,

¹⁹⁸ S..Swain Op.Cit. p 158

¹⁹⁹ M. Sartre . “*Gnoli (Tommaso), Roma, Edessa e Palmira nel III sec. d. C. Problemi istituzionali*”. Uno studio sui Papiri dell'Eufrate Revue belge de philologie et d'histoire, Année 2003, Volume 81, Numéro 1 p. 224 - 225

manteniendo la idea de unidad al interior del imperio, no sabemos si Odenato intento formar un reino independiente, ya que muere antes de realizar cualquier proclamación fáctica de independencia²⁰⁰. El motivo de su muerte no es claro, Zósimo atribuye la muerte de Odenato a Galieno, aunque no menciona su nombre, pensando en la posibilidad de que Odenato fuera una amenaza directa al poder de Galieno.

Su esposa Zenobia será quien aproveche todo el desarrollo palmireno y el poder que los Odenatos habían logrado acumular, para explícitamente reclamar las provincias orientales como suyas, valiéndose del título de *totius corrector orientis*, que heredo a su hijo Vabalato²⁰¹, hecho sustentado por una inscripción, en la que se atribuyen a Vabalato ambos títulos, también se muestra a Zenobia como hija de Antíoco, en un intento por vincular sus orígenes a los de realeza Seléucida, legitimando su reclamo sobre los territorios orientales, que habían sido hasta el siglo III a.C. posesiones Seléucidas y legitimando su poder en oriente.

.....α..[καὶ ὑπὲρ σω-
τηρίας Σεπτίμιας Ζηνο-
βίας τῆς λαμπροτάτης
βασιλίσσης· μητρὸς τοῦ
βασιλέως....υ....

²⁰⁰ Séptimio Odenato Muere de de camino a Capadocia donde esperaba repeler la invasión de los godos, buscando evitar que estos se internaran en Asia Menor.

²⁰¹ Posteriormente a la muerte de Odenato, su sucesor Séptimio Hairan, nacido de una esposa anterior a Zenobia, es asesinado por su primo Meonio, hecho muy conveniente para Zenobia ya que Séptimio Hairan, era la competencia directa para su hijo Vabalato.

Porque la vida de victoria y Septimio
Wahab-Allat Atenodoro, ilustre Rey de Reyes
Y 'PNRTT' de todo el Oriente, hijo de
Septimio Odainat Rey de Reyes, y para
La vida del ilustre Septimia Bath-Zabai
La reina madre del Rey de Reyes,
La hija de Antíoco. Catorce Miles.²⁰²

Todo el poder de los Odenatos se verá plasmado en la figura de Zenobia, quien ejercerá la regencia sobre su hijo menor de edad, utilizando los antiguos poderes de su marido, para controlar las provincias orientales²⁰³, llegando a invadir y anexar la provincia de Egipto, en un intento por controlar el comercio del grano. Todo el largo proceso de formación económica, militar y administrativa de los palmirenos, se vio acelerado gracias a las circunstancias de la época y la acción de la dinastía de los odenatos, pero el esplendor de Palmira se consumió más rápidamente, de lo que demora en formarse. Finalmente siglos de esplendor llegaron a su fin, cuando el emperador Aureliano avanza sobre oriente, restaurando el dominio romano en la zona y destruyendo las fuerzas palmirenas, expulsándolas de vuelta a su ciudad, la que será finalmente destruida hasta sus cimientos, convirtiéndose en un mudo testimonio del esplendor alcanzado por un pueblo, que utilizó todas las cualidades de su tierra y de su gente, lograr conseguir un sitio en la historia del *orbe romano*.

²⁰² S..Swain Op.Cit. p 158

²⁰³ M. Besnier.. "*L'usurpateur Achilleus et le titre de "corrector"*". In: Comptes-rendus des séances de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres, 73e année, N. 3, 1929. pp. 216-221. doi : http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/crai_0065-0536_1929_num_73_3_75764

Conclusiones

La hegemonía palmirena del siglo III d.C. jamás hubiera sido posible, sin la directa e indirecta intervención del estado romano en la ciudad, el poco progreso de la ciudad bajo los Aqueménidas y Seléucidas, demuestra que Roma es sin duda un factor determinante en el crecimiento económico de la ciudad, Palmira era la Intermediaria comercial, entre Roma con Partía y a través de ella se importaban los bienes de lujo, cuya alta demanda enriqueció a los palmirenos, hecho que es claramente apreciable tanto por las fuentes como por la evidencia arqueológica existente. La sola mención de su ubicación estratégica, en las rutas que unían el mediterráneo con China e India, no es suficiente para argumentar el gran crecimiento económico de la ciudad. El territorio palmireno poseía mucho más que solo pistas caravaneras, el desarrollo de una agricultura y ganaderías, en base a la explotación sustentable de los recursos hídricos, permitió la existencia misma de la ciudad, garantizando los medios necesarios para la subsistencia urbana, sin la necesidad de recurrir a la importación de alimentos, este manejo territorial debe servirnos de ejemplo en la actualidad, como una muestra clara de la posibilidad de utilizar los recursos de manera sustentable.

Los palmirenos utilizaron en su favor todas las oportunidades que la sociedad romana les ofrecía, ingresando a las fuerzas auxiliares y proporcionando ingresos suficientes para la mantención de los *limes* orientales, su actitud hacia Roma fue la de un niño que quiere aprender todo cuando pueda de su hermano,

pero los palmirenos solo tomaron lo que les era necesariamente útil. Los príncipes palmirenos utilizaron la ciudadanía romana para lograr aumentar su propio poder, tanto dentro de la ciudad, como fuera de ella, romanizaron sus ejércitos privados, integrándolos a las fuerzas regulares romanas, ascendieron en los rangos militares ganando prestigio, y lograron consolidar para la ciudad, fuerzas bien entrenadas y pertrechadas que serian necesarias para defender su soberanía y la del imperio.

Los palmirenos se adaptaron con facilidad al mundo social romano, alcanzando magistraturas, que antiguamente solo eran reservadas para los patricios romanos, el ascenso de los odenatos en el siglo III d.C. es un claro ejemplo de ello, utilizando sus recursos económicos como base, lograron en una generación convertirse en gobernadores de Siria-Fenicia. Desde estas esferas de poder, trabajaron para hacer de Palmira un ciudad esplendorosa, que poco tenía que envidiar a Roma o Alejandría, esta acumulación de poder en manos de un pueblo que no perdió su identidad, es la clave para el cambio de mentalidad que nacerá a partir del año 262 d.C. año especialmente excepcional para los palmirenos en todos los ámbitos.

En su frase Trebelio Polión, manifiesta que las mujeres gobernaron mejor que Galieno, claramente con el afán de ofender al emperador, pero no nos dice nada, sobre los procesos que permitieron el reinado de Zenobia, a quien éste hace referencia. Zenobia llego a gobernar aun mejor que el propio emperador, sin duda era una mujer excepcional desde cualquier punto de vista, pero son estos

antecedentes previos a su regencia, los que hicieron posible el efímero reinado de Zenobia sobre el *Regnum Palmyrenorum*. Sin el trabajo de los príncipes caravaneros de los siglos I y II d.C, sin el fortalecimiento militar que Roma impulso en Palmira, y sin la astucia de los odenatos, Palmira hubiera sido otro pequeño poblado en medio del desierto, olvidado por la historia, pero los acontecimientos llevaron a Palmira por un camino diferente, Roma tuvo que destruir aquello que ayudo a formar, Palmira se volvió polvo en el desierto y Zenobia, quien grabo su nombre en la historia gracias a Palmira, desaparece de la historia luego de la destrucción de la ciudad, si bien se mantuvo con vida y muchos de sus descendientes habitaron Roma, su nombre pierde cualquier importancia para la historia, simplemente porque ya no existe Palmira.

Bibliografía

Fuentes:

- Apiano, "Guerras Civiles", Gredos, Madrid: 1985.
- Tácito. Historias. Edición de José Luis Moralejo. Akal Clásica. Madrid. 1990
- Zósimo: La nueva Historia. Edición de M. Candau Morón. Gredos, Madrid 1992.
- Varios Autores. "Historia augusta". Edición de Vicente Picón y Antonio Cascón. Akal, Madrid: 1989.

Bibliografía:

- A. Learmonth. "*The Regions: India, Pakistan and Ceylon*" Chaucer Press. Londres. 1980.
- C. Cahen. "*Islam: desde los orígenes hasta el comienzo del Imperio otomano*". Siglo Veintiuno. Madrid. 2002.
- C. Forster. "*The Historical Geography of Arabia Or the Patriarchal Evidences of Revealed religión Part Two*". Kessinger Publishing. 2004

-
- C. Eilers. *"Diplomats and Diplomacy in the Roman World"*. Brill. Leiden. 2009

 - F. Gschnitzer. *"Historia Social de Grecia: desde el periodo micénico hasta el final de la época clásica"*. Akal. Madrid. 2005.

 - F. Millar. *"Rome, The Greek World and the East"* Volumen 2. University Nort Caroline Press. 2004. p.

 - G. Young.. *"Rome Eastern Trade: International Commerce and Imperial Policy"*. Roudtledge..New York. 2001

 - G. Apperghis. *"The Seleukid Royal Economy"*. Cambridge University Press. New York. 2004. pp 164-166.

 - G. Parker. *"The Making of Roman India"*. Cambridge University Press. New York. 2008.

 - G. Roux. *"Mesopotámia: Historia Política, Económica y Social"*. Akal. Madrid. 2002

 - G.L. Archer *"Reseña Crítica a una Introducción al Antiguo Testamento"*. Ed. Portavoz. Michigan. 1981.

 - J. Bingen. R. Bagnall. *"Hellenistic Egypt: Monarchy, Society, Economy, Culture"*. Edinburgh University Press. Edimburgo. 2007

-
- J. M Blázquez, *“Trajano”*, Ariel, Barcelona, 2003.

 - J. Fernández. *“La Crisis del Siglo III y el Fin del Mundo Antiguo”*. Akal. 1982.

 - J. Echanove. *“Ecos del Desierto el Origen Histórico del Monoteísmo”*. CentralBooks. Quezon. 2008.

 - J. Bingen. R. Bagnall. *“Hellenistic Egypt: Monarchy, Society, Economy, Culture”*. Edinburgh University Press. Edimburgo. 2007.

 - K. Dixon. *“The Roman Cavalry.”* Bastfort. Londres. 1997

 - L. Sirven *“The Palmyrenes of Dura Europos a Study of Religión Interaction in Syria”*. Brill. Leiden. 1999.

 - M. Rodinson. *“Los Árabes”*. Siglo XXI. Madrid. 2005.

 - M. Rostovtzeff. *“Caravan Cities”*. Oxford University Press. Londres. 1996. pp 94.

 - M, Sartre, *“El Oriente Romano: Provincias y Sociedades Provinciales del Mediterráneo Oriental de Augusto a los Severos (31.a.C- 235 d.C)”*, Akal, Madrid, 1994,

 - M. Cortes. *“Diccionario Geográfico-Histórico de la España Antigua”* Imprenta Real. Madrid. 1836 Pág.

- P. Grimal. *“El Mundo Mediterráneo en la Edad Antigua: El Helenismo y el Auge de Roma”*. Siglo XXI. Madrid. 2002.
- P. Matyszak. *“Los Enemigos de Roma”*. Oberon. Madrid. 2004. p 149
- T. Mommsen. F. Fernán. *“Historia de Roma: Fundación de la Monarquía Militar”*Akal. Madrid. 2003.
- R. Billows. *“Kings and Colonists: Aspects of Macedonian Imperialism”*. Columbian University. New York. 1994.
- R. McLaughlin. *“Rome and the Distant East”*.Continuum. Londres. 2010.
- R. Dussaud, *“la penetración de los arabes en siria y el Islam”* Akal. Madrid. 1999.
- Y. Le Bohec. *“El Ejército Romano”*. Ariel. Madrid. 2007

Bibliografía Seriada:

- A. Bellinger. E. Newell. “Seleucid Mint at Dura-Europos”. en Siria. Tomo 21 fascículo N°1 (1940).

http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/syria_00397946_1940_num_21_1_4222

-
- A. Lozano. *“Los Seleucidas y sus Sistemas de Control Territorial”*. Géron N°14. Universidad Complutense. Madrid (1996).

 - A. Parrot. *“Ninive et l'Ancien Testament”* in Syria. Volume 31, N° 1. ,(1954),

 - D. Potter. *“Palmyra and Rome: Odaenathus' Titulare and the use of the Imperium Maius”* aus: Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik N°.113 .(1996).

 - D. Stordeur. *“Sédentaires et nomades du PPNB final dans le désert de Palmyre (Syrie)”*. en: Paléorient., Vol. 19. N°1. (1993)
[:http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/paleo_01539345_1993_num_19_1_4590](http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/paleo_01539345_1993_num_19_1_4590)

 - D. Schlumberger. *“Réflexions sur la loi fiscale de Palmyre”*. In: Syria. Tome N° 18 fascicule 3, (1937).

 - D. Schlumberger. *“La Palmyrène du Nord-Ouest”* Collart Paul Syria , Volume 30, N° 3 . (1953)

 - R. Dussaud . *“Albert de Boucheman -Une petite cité caravanière”* : Zúñe Syria, Volume 19, N° 1. 1938

-
- E. Will. *La déesse au chien de Palmyre* In: Syria. Tome N° 62 fascicule 1-2, (1985).

 - E. Will. “*Marchands et chefs de caravanes à Palmyre*” In: Syria. Tome N° 34 fascicule 3-4, (1957).

 - E. Will. “*Pline l'ancien et Palmyre : un problème d'histoire ou d'histoire littéraire ?*”. In: Syria. Tome N° 62 fascicule 3-4, (1985).
http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/syria_00397946_1985_num_62_3_6895

 - E. H. Warnington. “*The commerce between the Roman empire and India*” Cumont F. Revue belge de philologie et d'histoire, Volume 8, N° 2.(1929),

 - F. Vermeulen, “*Archaeology in Confrontation: Aspects of Roman Military Presence in the Northwest : Studies in Honour of Prof. Em. Hugo Thoen*” Academia Press, (2004)

 - J. Dentzer. “*Khāns ou casernes à Palmyre ? À propos de structures visibles sur des photographies aériennes anciennes*” In: Syria. Tome 71 fascicule 1-2, (1994).

 - J. B. Chabot Un “*corrector totius orientis* » dans les inscriptions de Palmyre” In: Comptes-rendus des séances de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres, N°. 4, (1930)

-
- L. Heuzey. *“Le costume palmyrénien”* In: Comptes-rendus des séances de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres, 35e année, N°. 6, (1891).

 - M. Gawlikowski . *“L'apothéose d'Odeinat sur un mosaïque récemment découverte à Palmyre”*. In: Comptes-rendus des séances de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres, , N°. 4, (2005).
http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/crai_00650536_2005_num_149_4_22944

 - M. Gawlikowski Les défenses de Palmyre Syria, Année, Volume 51, N° 3 (1974)

 - M. Gawlikowski *“Palmyre et l'Euphrate”*.In: Syria. Tome 60 fascicule 1-2, (1983).

 - M. Gawlikowski *“Les princes de Palmyre”* Syria, Volume 62, N° 3. (1985)

 - M. Gawlikowski. *“Inscriptions de Palmyre”*. In: Syria. Tome 48 fascicule 3-4, (1971).

 - N. Fields. *“Roman Auxiliary Cavalryman AD 14-193”*. Osprey. Volumen N° 101. (2006).

 - M. Besnier. *“L'usurpateur Achilleus et le titre de “corrector”*. In: Comptes-rendus des séances de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres, , N°. 3, (1929).
http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/crai_00650536_1929_num_73_3_75764

-
- R. Dussaud "*Eugène Albertini.- A propos des Numeri Syriens de Numidie*". Syria, Volume 16, Numéro 2. (1935)

 - R. Dussaud "*Henry Bordeaux.- Voyageurs d'Orient. Des pèlerins aux Méharistes de Palmyre*". Lamartine, Michaud, Barrès. In: Syria. Tome 8 fascicule 1, (1927).

 - R. Dussaud "Odeinat, *"roi des rois"*" In: Comptes-rendus des séances de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres, 146e , N°. 2, (2002).

 - .S. Maurice. "*Gnoli (Tommaso), Roma, Edessa e Palmira nel III sec. d. C. Problemi istituzionali. Uno studio sui Papiri dell'Eufrate*" Revue belge de philologie et d'histoire, Volume 81, Numéro 1. (2003)

 - S. Swain "*Greek Into Palmyre: Odaenathus as Corrector Totius Orentis*" aus: Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik n° 99 (1993)

 - S. B. Downey "*The citadel palace at Dura-Europos*" In: Syria. Tome 63 fascicule 1-2, (1986).

